

Una mirada sobre la escuela (II)

40

Indicadores
sobre el Sistema
Educativo



MINISTERIO de
EDUCACIÓN
CIENCIA y TECNOLOGÍA
PRESIDENCIA de la NACIÓN

DiNIECE

Dirección Nacional de
Información y Evaluación
de la Calidad Educativa

Presidente de la Nación
Dr. Néstor Kirchner

Ministro de Educación, Ciencia y Tecnología
Lic. Daniel Filmus

Secretario de Educación
Lic. Juan Carlos Tedesco

Subsecretario de Planeamiento Educativo
Lic. Osvaldo Devries

*Directora Nacional de Información y
Evaluación de la Calidad Educativa*
Lic. Marta Kisilevsky

Este trabajo fue coordinado por Marcela Jáuregui y realizado por Carlos Roggi y Mirta Judengloben. El apoyo metodológico fue brindado por María Laura Alonso. En algunos aspectos temáticos (contexto económico y recursos financieros) intervino Marcelo Basualdo. En la preparación de la información participaron Rubén D'Andrea y Ana Vázquez y el diseño gráfico y edición estuvo a cargo de Karina Actis, Juan Pablo Rodríguez y Coralía Vignau.

PRESENTACIÓN	5
CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS	5
Contexto: DEMOGRÁFICO Y ECONÓMICO	5
El Crecimiento Poblacional y la Demanda Educativa: Tasa Anual Media de Crecimiento Poblacional - Distribución Porcentual de la Población por Grupos de Edad - Porcentaje de la Población Urbana - Tasa de Demanda Educativa - Índice de Dependencia Demográfica)	5
PIB Per Cápita/PBG Per Cápita	5
Recursos: HUMANOS; ORGANIZACIONALES Y FINANCIEROS	5
<i>Los Docentes:</i> Docentes en Establecimientos Educativos y en Unidades de Gestión - Docentes de Educación Formal - Docentes de Educación Común - Docentes de Educación Común en Actividad y Frente a Alumnos - Por Nivel de Enseñanza y Sector de Gestión - Docentes según Género, por Grupos de Edad y según Años de Antigüedad - Formación Alcanzada según Grupos de Edad y Género - Docentes por Grupos de Edad y Género, según Formación Alcanzada - Formación Pedagógica	5
Distribución Porcentual de los Alumnos por Sector de Gestión	5
Alumnos por Sección	5
Porcentaje de Unidades Educativas de Personal Reducido de Nivel Primario/EGB 1 y 2 del Sector Estatal - Porcentaje de Secciones Múltiples	5
Alumnos en Jornada Completa/Extendida	5
Gasto Total y Per Cápita en Educación, como Porcentaje del PIB/PBG. Total y Per Cápita	5
Gasto Público en Educación, como Porcentaje del Gasto Público Total	5
Proceso: ACCESO Y FLUJO	5
Tasa Neta de Escolarización por Nivel de Enseñanza y Específicas por Grupos de Edad - Esperanza de Vida Escolar - Atraso Escolar	5
Tasa de Abandono Interanual	5
Resultados: PERMANENCIA, EGRESO Y LOGROS ACADÉMICOS	5
Años de Permanencia en la Escuela y Egreso de los Alumnos: Tasa de Egreso - Duración Media de la Permanencia de Todos los Miembros de la Cohorte - Duración Media de la Permanencia de los que Abandonan - Grado/Año de Estudio Promedio Aprobado por los que Abandonan - Años/Alumno Promedio que Toma el Sistema Educativo para Obtener un Egresado - Relación Esperada de Entradas/Salidas o Insumo/Producto - Años de Estudio Promedio Aprobados por cada Alumno - Años de Escolaridad por Alumno Promovido	5
Porcentaje Promedio de Respuestas Correctas en las Evaluaciones de Matemáticas y Lengua	5
Impacto: SOCIOECONÓMICO	5
Máximo Nivel de Enseñanza Alcanzado por la Población Adulta	5
Escolaridad Media de la Población Adulta, según Niveles de Ingreso	5
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	5

El análisis de los distintos indicadores que definen los fenómenos que se manifiestan en el sistema educativo y su entorno demográfico y socioeconómico, se constituye en un producto específico y necesario dentro de un sistema de información nacional.

Respondiendo a ello, y tal como ocurrió la primera vez con "La Mirada...", (Dinieze, 2001), el contenido de este trabajo sigue centrándose en desarrollos analíticos referidos a un conjunto de indicadores, la mayoría de los cuales están incluidos en un anterior trabajo de esta Dirección Nacional, "Sistema Nacional de Indicadores Educativos", y algunos otros que se incorporan aquí y que, como aquellos, son considerados los más apropiados para ofrecer información sintética, relevante y significativa sobre el complejo funcionamiento del sistema educativo.

En este sentido, es opinión que la sola lectura de los resultados emergentes de cada uno de los indicadores no es suficiente. Es imprescindible el análisis de la información que surge de cada uno, de modo de estudiar sus posibles interrelaciones, identificar tendencias y señalar problemas que es necesario solucionar, entre otros.

Por otra parte, el desarrollo analítico de la información, a partir de la propia naturaleza de la labor que implica, permite profundizar en la consistencia de los datos en los cuales se basa la misma, apreciar la validez del propio indicador para definir adecuadamente el problema considerado, evaluar el poder discriminante entre las unidades involucradas en dicho problema o, por fin, definir la necesidad de crear nuevas formas de medición que mejor comprendan los fenómenos analizados. Todos estos aspectos revisten singular relevancia cuando se busca deter-

minar situaciones educativas diferenciales dentro del sistema educativo, en respuesta a una estrategia de información diseñada con el fin de apoyar las políticas que se definan.

Así, respondiendo a la organización y selección de indicadores establecida en "Sistema Nacional...", en este trabajo se vuelven a considerar a aquéllos que especialmente inducen a una sintética mirada sobre la organización escolar en términos de los **recursos** puestos en juego para su mejor funcionamiento, la dinámica de los **procesos** educativos que se desarrollan en su interior y los **resultados** obtenidos por los actores involucrados, instancias que, a su vez, **impactan** y modifican al contexto que entorna esos procesos.

La naturaleza de este trabajo hace que los desarrollos analíticos de cada uno de los 40 indicadores educativos incluidos aquí sean necesariamente breves, centrando la atención en los guarismos nacionales, procesados, según los casos, por variables clasificatorias relacionadas con distintas provincias y regiones geográficas, con diferentes niveles/ciclos de enseñanza, con los ámbitos rural y urbano, con los distintos géneros, con los sectores de gestión del sistema, etc.. Esos análisis se presentan complementados por el desarrollo de los aspectos metodológicos inherentes a cada uno de los indicadores seleccionados, el señalamiento de los conceptos centrales involucrados en cada análisis y por una batería de cuadros y gráficos que sirven de apoyatura visual y sintética a lo expresado en cada caso.

Este documento, con información de 2000/2005 procura avanzar en el conocimiento del sistema educativo. De ninguna manera pretende ser exhaustivo. Sólo busca, tal como se dijo la anterior vez, fijar la mirada en aquellas situaciones que plantean desafíos que es necesario enfrentar para poder diseñar la mejor gestión, dentro de un complejo contexto económico y social.

CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

Los datos de la mayor parte de los indicadores educativos aquí presentados corresponden al período 2001/2005, utilizando como fuente principal de información la surgida de los distintos relevamientos que realiza esta Dirección Nacional.

Otras fuentes de información importantes para este trabajo han sido los Censos Nacionales de Población y Vivienda y la Encuesta Permanente de Hogares, ambas producidas por el INDEC. Para realizar comparaciones entre los valores de los indicadores originados en estas fuentes distintas, y mejor interpretar los datos que las mismas aportan, es necesario tener en cuenta que captan información de dos universos distintos: el Censo Nacional lo hace en relación con el total de la población del país, mientras que la Encuesta Permanente de Hogares únicamente lo hace respecto de la población de los aglomerados urbanos, alcanzando una repre-

sentatividad del 70% de la población urbana. Sin embargo, vale la utilización de este último instrumento, ya que permite hacer estimaciones válidas de muchas de las variables de interés para este trabajo.

Con el fin de construir una mirada nacional para el análisis de los distintos indicadores, se ha optado por considerar los ciclos y niveles de la estructura establecida por la Ley Federal de Educación, tomando en cuenta, no obstante, los grados y años de estudio equivalentes en aquellas jurisdicciones políticas que organizan su oferta siguiendo los lineamientos de la anterior estructura educativa¹.

Con relación a la regionalización del país, en general, se ha utilizado para el análisis la definida por este Ministerio:

Regiones	Provincias
CENTRO	Buenos Aires, Ciudad de Buenos Aires, Entre Ríos, Santa Fe, Córdoba
CUYO	San Juan, Mendoza, La Rioja, San Luis
NEA	Misiones, Corrientes, Chaco, Formosa
NOA	Salta, Jujuy, Santiago del Estero, Tucumán, Catamarca
SUR	La Pampa, Río Negro, Neuquén, Chubut, Santa Cruz, Tierra del Fuego

Para el indicador “Escolaridad Media de la Población Adulta según Niveles de Ingreso” se utilizó la regionalización elaborada por INDEC, ya que la fuente de información ha sido la Encuesta Permanente de Hogares. Las regiones consideradas en ese caso difieren en denominación y conformación con las del Ministerio, quedando integradas por los aglomerados relevados por la EPH según el siguiente detalle:

Regiones	Aglomerados de las Provincias
CUYO	Mendoza, San Juan, San Luis
NEA	Corrientes; Chaco; Formosa; Misiones
NOA	Catamarca; Jujuy; La Rioja; Salta; Santiago del Estero, Tucumán,
PAMPEANA	Buenos Aires; Ciudad de Buenos Aires; Córdoba, Entre Ríos; La Pampa; Santa Fe
PATAGÓNICA	Chubut; Neuquén; Río Negro, Santa Cruz; Tierra del Fuego

Finalmente, cabe señalar que para definir los aspectos demográficos, se ha mantenido el análisis de los datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 2001 realizado para la primera versión de “Una Mirada sobre la Escuela”, en el entendimiento que los mismos constituyen la referencia poblacional válida para contextualizar las variables educativas consideradas en este trabajo en el período 2001/2005.

¹ EGB 1 y 2, incluye 1° a 6° grado de Nivel Primario; EGB 3, incluye 7° grado Primario y 1° y 2° año de Nivel Medio y Polimodal incluye 3° a 5° año de Nivel Medio.



CONTEXTO: Demográfico y Económico

Tasa Anual Media de Crecimiento Poblacional
Distribución Porcentual de la Población por Grupos de Edad
Porcentaje de Población Urbana
Tasa de Demanda Educativa
Índice de Dependencia Demográfica
PBI per cápita / PBG per cápita

El Crecimiento Poblacional y la Demanda Educativa

Durante los últimos 100 años la población argentina ha envejecido paulatinamente, observándose una reducción del ritmo de crecimiento medio anual del 36‰ al 11‰.

9 de cada 10 personas residen en aglomerados de 2000 y más habitantes.

Argentina se ubica entre los países de América Latina y el Caribe con más bajo porcentaje de demanda educativa potencial constituida por la población de 5 a 19 años sobre la población total (28%), lo que implica menor inversión relativa para hacerle frente.

En 2001, el 61.8% del índice de dependencia de los niños, jóvenes y ancianos (sectores más vulnerables) de la población activa, coloca a la Argentina en un lugar intermedio entre los países del mundo con mayor capacidad relativa para afrontar los gastos en educación y los destinados a los adultos mayores.

La estructura y dinámica demográficas de un país son importantes en relación con las decisiones de política que deban implementarse en el ámbito educativo. El volumen y la composición por edad y sexo de la población constituyen patrones de referencia para la determinación de los recursos que es necesario invertir en el sistema para atender a una demanda potencial constituida por cantidades de niños y jóvenes de distinta magnitud.

Esa dinámica se expresa a partir de la tasa anual media de crecimiento de la población que refleja, para nuestro país, no sólo el propio crecimiento vegetativo, sino, y muy especialmente, el aporte inmigratorio y los movimientos internos de población hacia la región central, ocasionados, en la mitad del siglo pasado, por el proceso sustitutivo de importaciones. En Argentina, entre 1895 y 1914, dicha tasa fue del 36‰ debido al aporte inmigratorio europeo, mientras que para 1991/2001, sólo de 11‰. Tal desaceleración en el ritmo de crecimiento de la población fue constante en todo el período considerado¹. Los procesos migratorios también ocasionaron en su desplazamiento y asentamiento definitivo que la participación de la población urbana aumentara desde 37% en 1895 y 53% en 1914, hasta el 89% en 2001, concentrándose, sobre todo, en aglomerados de más de 500.000 habitantes.

En lo que hace a la estructura de la población por sexo y edad, Argentina muestra distintos momentos de desarrollo demográfico. Hacia 1895 y 1914 presenta una población joven, con ancha base, escasa participación de los mayores de 65 años y fuerte presencia de varones extranjeros en las edades activas. Desde 1947 a 1970, las pirámides de población perfilan una estructura "más avejentada", con incidencia directa de los nativos y, hacia el final del período, la cúspide es más amplia, llegándose en 1970 a superar la barrera del 7% de la población en edad avanzada², notándose su mayor esperanza de vida. Desde 1980 hasta 2001 no se producen cambios sustanciales, excepto la confirmación del envejecimiento de la población del país, con menor población joven de recambio y con preeminencia femenina, que se acentúa desde 1960 donde se registra un equilibrio entre los sexos. Dentro de este proceso general de envejecimiento, un ejemplo paradigmático es el que brinda la Ciudad de Buenos Aires. En 2001, mientras que en ella los niños y jóvenes entre 0 y 14 años representan el 17% del total de su población, en el país dicho porcentual se eleva al 28%. Asimismo, la población mayor de 64 años implica al 17% del total, valor que, para la Argentina, solamente alcanza al 10%.

A partir de la pirámide de población, puede hablarse específicamente de la demanda educativa potencial que expresa la misma. En efecto, del total de la población en 2001, el 19% tiene entre 5 y 14 años de edad, mientras

¹ Censos Nacionales de Población y Vivienda; INDEC.

² Las Naciones Unidas, en 1956, denominan población joven a aquella en donde el grupo de 65 años y más representa menos del 4%, entre 4% y 7% se considera madura y con más del 7%, se la define como vieja.

que el 9% se sitúa entre los 15 y 19 años, que correspondería a las edades de cursar los niveles primario y secundario³. Esos valores ubican a la Argentina entre los países de la Región que menor inversión requiere para hacer frente a la demanda en ambos tramos de edad⁴.

Ahora bien, los patrones demográficos no solamente sirven para determinar la demanda teórica al sistema educativo, sino también como indicadores del potencial económico de un país para responder a esa demanda. Así, puede hablarse del índice de dependencia demográfica potencial, que expresa el número de personas dependientes -niños y ancianos- que potencialmente deben ser económicamente sostenidas por los individuos de las edades adultas/activas (15 a 64 años). Cuanto menor es este índice, mayor es la capacidad de un país para cubrir los gastos en educación y los destinados a los adultos mayores. En otras palabras, es la relación entre la demanda por servicios sociales y la capacidad potencial de financiarlos.

En este sentido, puede señalarse, según el Censo de 1895, un índice de dependencia demográfica potencial del 76.7%, producto de un importante contingente de población joven. Dicho índice desciende en el período que va hasta 1947 (53.4%), a partir de un marcado ascenso de la población adulta. Desde esa fecha censal hasta 1991, se manifiesta una tendencia creciente en el índice que llega a casi 65.3%, producto, sobre todo, de mayores contingentes de ancianos que más que duplican su participación en el total de la población (4% a 9%). Hacia 2001 se produce una modificación en la tendencia y, así, el índice se sitúa en 61.8%, en especial por el descenso de la población joven que supera el constante aumento de los ancianos.

Aspectos metodológicos

La tasa anual media de crecimiento poblacional es la proporción en que la población del país aumenta o disminuye cada año en un período determinado debido al movimiento natural de la población (nacimientos y defunciones) y a la migración neta. Para su cálculo se asume un crecimiento geométrico y se expresa cada 1000 habitantes. Distinta velocidad de ese aumento o disminución, determina diferente presión de la demanda educativa a ser atendida por el sistema educativo a partir de inversiones diferenciales.

La población urbana de un país es aquella que reside en localidades de 2000 y más habitantes. El porcentaje de la misma se obtiene a través del cociente entre dicha población y la población total del país, por cien. Hace a la localización resultante de la dinámica poblacional y establece un balance demográfico regional que configura una distinta distribución espacial de la demanda hacia el sistema educativo. Permite dimensionar en términos relativos el peso de su complemento: la ruralidad.

La distribución por edad y sexo de la población se manifiesta a través de la participación relativa porcentual de cada edad o grupo de edad en la población total y en cada sexo en un año determinado, graficándose en la pirámide respectiva. La forma de la misma indica si la población analizada puede ser definida como joven, en transición o vieja, con la presencia mayoritaria de un sexo determinado, permitiendo inferir hipótesis de futuro desarrollo y composición demográfico y, a su vez, las provisiones de inversión a realizar en el sistema educativo.

El porcentaje relativo de niños y jóvenes en la población total cuantifica la demanda teórica por educación y, como consecuencia, los distintos niveles de inversión en recursos que debe realizar un país en el sistema educativo para hacer frente a dicha demanda. De allí la importancia que reviste la composición demográfica de una población en el diseño e implementación de las políticas educativas.

El índice de dependencia demográfica potencial total se expresa a través del cociente entre la suma de la población mayor de 64 años y menor de 15 años y el total de la población de 15 a 64 años, por cien.

Evolución de la Población según Grupos de Edad. Total País.

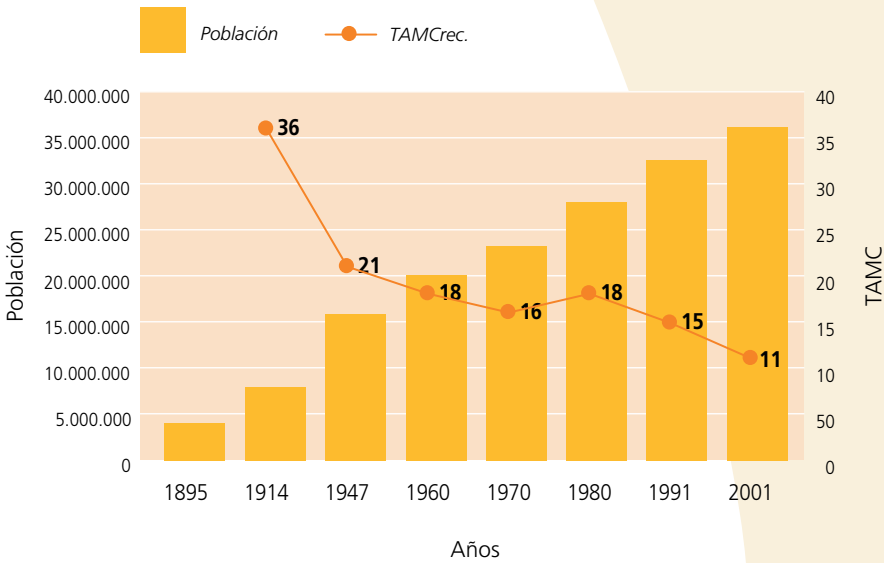
Edad	1895	1914	1947	1960	1970	1980	1991	2001
0-14	41.3	40.1	30.9	30.7	29.1	30.3	30.6	28.3
15-64	56.6	57.6	65.2	63.8	63.7	61.5	60.5	61.8
65 y más	2.1	2.3	3.9	5.5	7.2	8.2	8.9	9.9

Fuente: INDEC - Censos Nacionales de Población

³ Los tramos 5-14 y 15-19 para primaria y secundaria, respectivamente, son los mismos utilizados por la OECD y UNESCO en el proyecto World Education Indicators (WEI).

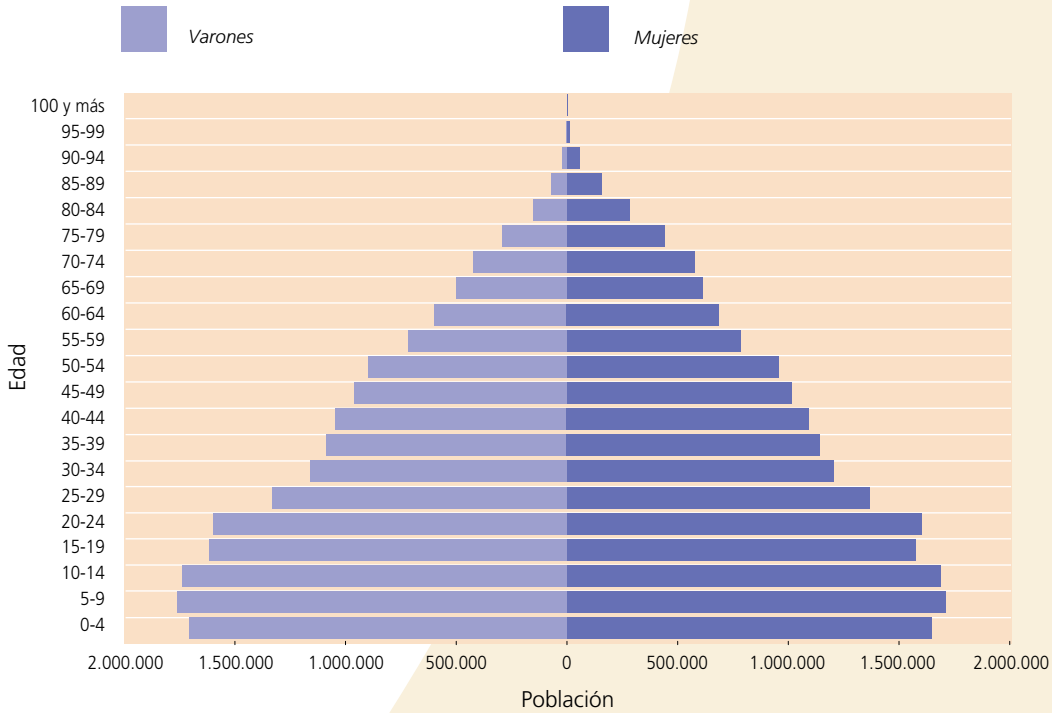
⁴ CELADE; División de Población de Naciones Unidas y OCDE, citado en el Panorama Educativo de las Américas, pág. 24, Informe Regional del Proyecto Regional de Indicadores Educativos (PRIE), OREALC.

Evolución de la Población Total y de la Tasa Anual Media de Crecimiento Poblacional entre Censos



Fuente: INDEC - Censos Nacionales de Población

Población según Grupos de Edad.



Fuente: INDEC - Censos Nacionales de Población

Producto Interno Bruto Per Cápita / Producto Bruto Geográfico Per Cápita

Entre los países del Mercosur, la Argentina mostró, hasta la crisis del 2001, un nivel de PIB Per Cápita sensiblemente superior al de los restantes miembros de la Región, observándose una fuerte caída en 2002 y su posterior recuperación. No obstante la crisis, en 2005 el Producto Per Cápita de Argentina fue un 6% superior al promedio regional y sólo inferior a los de Chile y Uruguay.

La mayor parte de la producción nacional está concentrada en la Región Centro, determinante fundamental del más elevado PIB Total y PIB Per Cápita del país.

La Región Sur en 2004 exhibió un producto por habitante 65% superior al PIB Per Cápita Nacional y un 40% mayor al de la Región Centro. En el período 2000/04 su participación en el PIB ascendió del 6% al 9%.

Las dos regiones del norte del país (NOA y NEA) constituyen las economías regionales con menor bienestar y riqueza relativa. Tienen niveles marcadamente inferiores de PBG Total y Per Cápita, aunque ambas han incrementado sus respectivos porcentajes en relación con el PBI Per Cápita nacional.

La región CUYO contribuye con un 6% al PIB Total y cuenta con un Producto Per Cápita equivalente al 75% del nacional.

Es una medida de la generación de riqueza de una unidad territorial en un período determinado, en relación con el número de habitantes. La porción diferencial de la riqueza general que le corresponde a cada uno, permitiría definir sus distintas posibilidades de lograr el bienestar, aquí relacionado con uno de sus aspectos esenciales: el acceso, trayectoria y logro de resultados dentro del sistema educativo.

Las tendencias recesivas en la actividad económica de la Argentina iniciadas a fines de 1997, y persistentes aunque amenguadas al 2000, desembocaron en la profunda crisis económica de 2001/2002 como consecuencia inicial de una interrupción del financiamiento internacional (2001), seguida por la cesación de pagos de la deuda externa argentina decretada a principios de 2002.

De esta forma, la reducción progresiva del Producto Bruto Total y Per Cápita entre 1998 y 2000, se aceleró en 2001 y finalizó en grave recesión en 2002. Los indicadores básicos de producción total y per cápita, que expresaban todavía un relativamente alto nivel de generación de bienes y servicios en el país hasta el 2000 (Argentina observaba el PBI más alto del Mercosur) pasaron a una situación de retroceso en 2002, cuando el PIB per cápita de Argentina se redujo a casi un tercio de su valor del 2000, en consonancia con similar reducción del PBI total en el mismo período bianual.

Así, la Argentina, que como país miembro del Mercosur había exhibido en 1997 un PIB Per Cápita 57% superior al promedio del conjunto de la Región y que se había elevado al 85% en el año 2000, registró un marcado descenso a partir de 2002, año en que el PIB Per Cápita nacional fue sólo un 4% superior al de la región, levemente superior al de Brasil, y claramente inferior a los de Chile y Uruguay.

En el período 2003/05 la economía argentina observó una rápida y sostenida recuperación económica que se reflejó en el PIB de 2005 que fue 75% superior al del 2002. Aún cuando este incremento contiene el impacto de la inflación verificada en torno del 45% para 2002/05, el aumento real del producto fue cercano al 30% (27.5%).

Por su parte, el PIB Per Cápita Nacional de 2003, primer año de la recuperación económica, pasó a representar el 45% del valor alcanzado en 2000, y llegó al 60% del mismo en 2005¹.

Dadas las condiciones estructurales escasamente modificables, y aún frente a las fuertes oscilaciones del ciclo económico del período 2000/05, se puede observar que el normalmente alto PIB Total y Per Cápita de Argentina en relación con los países del MERCOSUR

¹ Es de destacar que esta comparación se realiza sobre la base de un tipo de cambio bajo en el 2000 respecto de otro alto en el 2005, resultante, este último, de una devaluación del 66,6% del peso argentino en 2002. Es necesario tener en

cuenta esta fuerte devaluación cambiaria, que conduce a una subvaluación en dólares corrientes del valor del PIB de Argentina, para dimensionar adecuadamente la significación de la recuperación económica posterior al 2002.

Aspectos metodológicos

Este indicador se define como el cociente entre el producto bruto total de una unidad territorial y la población total de la misma. Esta relación se expresa en pesos corrientes, resultando posible, sobre esta base, efectuar ajustes por inflación para realizar análisis intertemporales o, alternativamente, su conversión a monedas de referencia internacional para comparar con otros países. Los datos referidos a años en donde no hay censo de población, deberán manejarse como estimaciones y no como datos absolutos y determinantes.

El PIB y el PIB Per Cápita son utilizados habitualmente como indicadores de bienestar, ya que se supone que a una mayor producción reflejada en los mismos le debería seguir, en términos generales, un mayor nivel de consumo o gasto individual. Sin embargo, ese supuesto teórico oculta la existencia de una distribución inequitativa de los ingresos y el consumo entre los individuos, por lo que su consideración como indicadores de bienestar de la población en su conjunto es limitada y debe complementarse con otros indicadores que den cuenta de aspectos de la distribución de la riqueza y la producción.

pondera una notoria desigualdad al interior de nuestro país, fácilmente observable a partir del análisis de las regiones en que se divide el territorio nacional.

En ese sentido, el PBG Per Cápita de la Región CENTRO, con una población varias veces superior a la del resto de las regiones, y generando entre un 80% (1997/2000) y un 75% (2002/04) de la riqueza nacional es, para esos mismos periodos, entre un 20% y un 15% más elevado que el PIB Per Cápita constituido como promedio de los respectivos PBG Per Cápita regionales.

Así, en el año 2004, el PBG Per Cápita de la región CENTRO es superior al de las Regiones NOA y NEA, y se sitúa casi un 50% por encima del de CUYO. Por el contrario, en comparación con la región SUR, que sólo contiene al 6% de la población total del país, es un 40% inferior, observándose que en el 2000 la situación era de paridad en sus respectivos niveles per cápita.

Producto Interno Bruto (PIB) del Mercosur y sus Países Integrantes. Total y Per Cápita en Dólares Corrientes. Años 2000, 2002 y 2005.

Países	Año 2000		Año 2002		Año 2005	
	PIB	PIB Per Cápita	PIB	PIB Per Cápita	PIB	PIB Per Cápita
	mill. u\$s	u\$s	mill. u\$s	u\$s	mill. u\$s	u\$s
Argentina	284.204	7.675	102.042	2.722	177.340	4.512
Bolivia	8.391	1.019	7.801	905	9.343	1.025
Brasil	601.733	3.571	452.410	2.617	789.315	4.297
Chile	75.436	5.023	66.425	4.313	100.737	6.224
Paraguay	7.722	1.441	5.594	993	6.969	1.120
Uruguay	20.086	6.062	12.325	3.667	16.410	4.800
Total Región	997.571	4.153	646.596	2.622	1.100.114	4.265

Fuentes: CEPAL, 2003. FMI, 2005.

En el extremo opuesto se sitúan las regiones NOA y NEA, ya que sus PBG Per Cápita alcanzan desde 2002 sólo al 50% y 45% del nivel del PIB Per Cápita Nacional, respectivamente. Sin embargo, estos porcentajes son superiores a los registrados hasta el año 2000 en ambas regiones, cuando los mismos alcanzaban apenas un tercio del valor del promedio nacional.

En una posición intermedia, y sin variaciones destacables a lo largo del período analizado, se encuentra la región CUYO, que contribuye con un 6% al PIB Total y cuenta con un Producto Per Cápita equivalente al 75% del nacional.

Producto Interno Bruto (PIB) y Producto Bruto Geográfico (PBG) de la Argentina y sus Regiones Interiores. Total y Per Cápita en Pesos Corrientes. 2000, 2002 y 2004.

Regiones	Año 2000		Año 2002		Año 2004 (*)	
	PBG/PIB Total	PBG/ PIB per cap.	PBG/ PIB Total	PBG/ PIB per cap.	PBG/ PIB Total	PBG/ PIB per cap.
	Mill. \$	\$	Mill. \$	\$	Mill. \$	\$
NOA	10.849,2	2.706,3	16.371	3.844	26.645	6.085
NEA	10.200,2	3.023,9	12.423	3.623	17.761	5.059
CUYO	17.785,3	6.285,3	19.297	6.555	26.256	8.670
SUR	20.507,6	9.091,1	29.212	13.781	42.310	19.441
CENTRO	224.861,6	9.154,0	235.277	9.501	334.671	13.317
TOTAL PAÍS	284.204,0	7.674,6	312.580	8.332	447.643	11.710

(*) Nota: No se cuenta con datos del PBG para el año 2005.

Fuentes: Base del Producto Bruto Geográfico, Consejo Federal de Inversiones, Julio 2006. SCN 93, Dirección de Cuentas Nacionales, Ministerio de Economía, Julio 2006. Proyecciones provinciales de población, 2001-2015, INDEC, 2005.

RECURSOS: Humanos; Organizacionales y Financieros

Docentes en Establecimientos Educativos y en Unidades de Gestión
Docentes de Educación Formal y de Educación Común
en actividad y frente a alumnos
Docentes por Nivel de Enseñanza y Sector de Gestión.
Según género, por grupos de edad y según años de antigüedad.
Formación alcanzada según grupos de edad y género.
Formación pedagógica docente
Distribución Porcentual de los Alumnos por Sector de Gestión
Alumnos por Sección
Porcentaje de Unidades Educativas de Personal Reducido de Nivel Primario/
EGB 1 y 2 del Sector Estatal - Porcentaje de Secciones Múltiples
Alumnos en Jornada Completa/Extendida
Gasto Total y Per Cápita en Educación, como Porcentaje del PBI/PBG. Total y Per Cápita
Gasto Público en Educación, como Porcentaje del Gasto Público Total

En todo el país hay 825.250 docentes. El 97.4% trabaja en Educación Formal. De éstos, 759.284 (94.4%) lo hace en Educación Común.

En el período 1994/2004, la cantidad de docentes en establecimientos de Educación Formal, aumentó el 22.6%; la matrícula sólo el 20%.

En Educación Común, el 39% de los docentes se desempeñan en Primario/EGB 1 y 2 y el 33% en Nivel Medio/Polimodal.

El 78% del plantel docente trabaja en establecimientos educativos del Sector Estatal, porcentual similar al registrado en 1994.

En todos los niveles educativos son mayoría los docentes que se desempeñan en el Sector Estatal, especialmente en el Primario/EGB 1 y 2 (78%) y EGB 3 (77%).

En Educación Común, ocho de cada diez docentes son mujeres, proporción similar a la existente en 1994.

La población docente ha envejecido, con el consecuente aumento de su edad promedio. El 50% supera los 40 años de edad.

El 77% de los docentes ha accedido al Nivel Superior completo o más, muy por encima del 66% registrado en 1994.

¹ El breve análisis que sigue, se fundamenta en datos surgidos del Censo Nacional de 2004, realizado en los establecimientos educativos estatales y privados y en las unidades de gestión de todo el país. Las referencias comparativas se realizan con el año 1994, fecha de realización del anterior Censo Nacional de Docentes y Establecimientos Educativos. Ambos Censos fueron realizados por la Direc-

ción Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa de este Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.

² Los docentes que se desempeñan en más de un nivel educativo fueron registrados en cada uno de ellos. Por eso, la suma de los porcentajes de los docentes que trabajan en cada uno de esos niveles es mayor que el 100% que representa al total de docentes/personas de

Educación Común.

³ Ver conceptualización en Aspectos Metodológicos.

⁴ Ver conceptualización en Aspectos Metodológicos.

⁵ Es necesario señalar que en el mismo período, el total de alumnos aumentó un 20%.

⁶ Ver conceptualización en Aspectos Metodológicos.

Teniendo en cuenta la importancia clave del docente para que el proceso pedagógico se concrete en la escuela y en la sala de clase, parece relevante considerar algunos aspectos que permitan caracterizarlo y dimensionar cuantitativamente su distribución e inserción en el sistema educativo.

Según el Censo Nacional de Docentes (CND) 2004, en todo el país hay 825.250 docentes². Casi la totalidad de los mismos (822.461 docentes) se desempeñan en establecimientos educativos de todos los tipos de educación y niveles de enseñanza; sólo 5.011 lo hacen en Unidades de Gestión del Sistema³.

Del total de los que trabajan en los establecimientos educativos de cualquier tipo de educación y nivel, 804.181 docentes, el 98%, se desempeñan en el subsistema de Educación Formal⁴, lo que implica un aumento del 22.6% con relación a los 655.750 docentes existentes en 1994⁵. Dicho aumento presenta una significativa variación entre las jurisdicciones, que va desde un 4% en Ciudad de Buenos Aires hasta un 57% en Tierra del Fuego.

Del universo de docentes que trabajan en la Educación Formal, el 94% (759.284 docentes) lo hace en Educación Común⁶, de los cuales el 91% (689.885) está en actividad, porcentaje que se mantiene estable en los distintos niveles educativos. Ese total de docentes en actividad de Educación Común, comparado con los 559.052 de 1994, muestra un aumento del 23.4%.

Por fin, en 2004, y siempre dentro de Educación Común, aproximadamente ocho de cada diez docentes cumplen su función frente a alumnos, promediando valores que van desde el 75% en los niveles Inicial y Medio/Polimodal, hasta 84% en EGB 1 y 2 y SNU, guarismos levemente inferiores a los registrados en 1994. Sólo alrededor del 6% (83.000 docentes) se distribuye en los otros tipos de educación (Adultos, Artística y Especial).

Dentro del universo de los docentes en actividad de Educación Común (689.885), el 39% trabaja en el Nivel Primario/EGB 1 y 2. De ellos tres de cada diez lo hacen en la provincia de Buenos Aires. Esta jurisdicción política, junto con la Ciudad de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe, agrupan el 55% del total de maestros/profesores del nivel. Por otra parte, en el Nivel Medio/Polimodal se desempeña el 33% de los docentes. Casi seis de cada diez se localizan en la provincia de Buenos Aires, Ciudad de Buenos Aires y Córdoba. El 23% de los docentes de EGB 3, el 12 % de Inicial, el 7.4% de

Superior no Universitario y el 7% de aquellos que se desempeñan en funciones directivas, personal de apoyo y maestros rurales en más de un nivel, completan la distribución del plantel docente.

Cuando el análisis se centra en los docentes según el sector de gestión en el que se desempeñan, los resultados consignan que del total de docentes que trabajan en establecimientos educativos, el 71% lo hace en el Sector Estatal exclusivamente, porcentaje que se eleva al 78% con aquellos que, simultáneamente, lo hacen en el Sector Privado. Estos valores no presentan variación respecto de los registrados en 1994. Por otra parte, mientras el 22% trabaja sólo en el Sector Privado, el 29% lo hace en ambos sectores de gestión. Entre 1994 y 2004, la cantidad de docentes en establecimientos educativos aumentó en proporciones similares en ambos sectores; alrededor del 23%.

Este análisis por sector de gestión permite establecer la variación por provincias; ese 78% señalado más arriba, promedia extremos que van desde La Rioja, Formosa, Catamarca, Chaco, Santa Cruz, Neuquén y Jujuy, con valores oscilantes entre el 91 y el 94% de docentes estatales, hasta Buenos Aires y Santa Fe que rondan el 75%, y muy especialmente Ciudad de Buenos Aires, donde el contingente de docentes estatales sólo alcanza al 56%. Con relación a 1994, casi la totalidad de las jurisdicciones políticas del país han visto decrecer dicho contingente, aunque con valores que no superan los cuatro puntos porcentuales. Los resultados anteriores, ahora considerados por región, posibilitan confirmar la dispersión apuntada respecto del "peso" de los docentes estatales: desde CENTRO con 72%, por un lado, hasta CUYO (86%), NOA (87%), NEA (88%) y SUR (89%), por otro.

Por fin, en todos los niveles de enseñanza de Educación Común, son mayoría los docentes que se desempeñan en el Sector Estatal. Esto, sobre todo en el Primario/EGB 1 y 2 (78%) y EGB 3 (77%). En los demás

niveles, tales porcentajes son menores; 71% en Nivel Medio/Polimodal, 66% en el Nivel Inicial y sólo el 54% en SNU.

Luego de esta mirada cuantitativa acerca de la distribución e inserción de los docentes en el sistema educativo, parece también de importancia definir el **perfil** de los mismos. Así, los indicadores que hacen a ese perfil muestran que del total de aquellos en actividad y en Educación Común, el 80% son mujeres, porcentaje similar al de una década atrás. Sin embargo, no lo son tanto los guarismos que advierten sobre una estructura de edades que define a una población docente más envejecida; mientras en 2004 el 50% de los docentes supera los 40 años, tal proporción era apenas del 38% diez años atrás. Esto ha provocado el aumento de la edad promedio de los docentes, llevándola de 37 a 41 años en el período decenal. En el mismo sentido, se puede observar un incremento de la antigüedad promedio: en la actualidad, el 49% de los docentes supera los 15 años en el ejercicio de su profesión, en tanto en 1994 ese guarismo apenas alcanzaba al 29%⁷.

En lo que respecta a la formación del plantel docente, es posible afirmar que el 77% del mismo ha accedido al Nivel Superior completo o más, valor que supera en once puntos porcentuales el 66% registrado en 1994. Profundizando el análisis, aquel porcentaje puede ser relacionado con distintas variables. En primera instancia, se observan algunas variaciones según nivel de enseñanza en el que se desempeñan, destacándose el 90% de docentes de los Niveles Inicial y SNU con ese nivel de formación, seguido por el 81% de los que trabajan en Primario/ EGB 1 y 2 y el 74% de los que se sitúan en los Niveles EGB 3 y Medio/Polimodal. Por otra parte, en lo que hace al género, mientras la mujeres docentes acceden a esa formación en un 79%, los varones, sólo la alcanzan en un 67%. Asimismo, el 80% de los docentes jóvenes -hasta 39 años de edad- en relación con el 74% de los docentes mayores -de 40 y más años de edad- también acceden al Nivel Superior Completo o más.

Por fin, casi tres de cada cuatro docentes en actividad de Educación Común, proporción similar aunque con leve tendencia a la baja respecto de 1994, han adquiri-

⁷ Hay que tener en cuenta que entre los dos Censos, los casos "sin información" han aumentado en catorce puntos porcentuales.

⁸ "Fortalecimiento del rol de los docentes: Balance de las discusiones de la 45° Sesión de la Conferencia Internacional de Educación"; Tedesco J.C..

rdo formación pedagógica. Este porcentaje aumenta al 90% en los Niveles Inicial y Primario/EGB 1 y 2 y desciende al 67% en el Nivel Medio/Polimodal. Lo anterior reviste suma importancia en función del marco de aprender a aprender en la escuela y el aula a través del docente, "ya que el dominio que éste debe tener de su disciplina se refiere a la capacidad de transmitir no sólo las informaciones provenientes de las calificaciones obtenidas, sino los procesos cognitivos que exige cada disciplina"⁸.

Definiciones Básicas

Establecimiento Educativo: es la unidad donde se organiza la oferta educativa, cuya creación o autorización se registra bajo un acto administrativo. Existen en él, una autoridad máxima y una planta orgánica asignada para impartir educación a grupos de alumnos. Puede tener distintas unidades educativas (niveles y tipos de educación).

Docente en actividad: Es el personal que, al momento del Censo, se desempeña en el establecimiento, pertenezca o no a la planta orgánico-funcional del mismo. Contempla a todos los docentes que cumplen funciones de dirección y gestión, frente a alumnos y/o de apoyo a la enseñanza, así como a quienes ejercen tareas pasivas o están designados por horas cátedra. Incluye a titulares, interinos/provisorios, suplentes y contratados.

Docente frente a alumnos: Es la función que cumple el docente que imparte la enseñanza en forma directa y presencial (con los alumnos) y que tiene bajo su responsabilidad la conducción de las actividades pedagógicas del grupo escolar organizado.

Unidad de Gestión Escolar: se define como aquella instancia de gestión que está directamente vinculada con la supervisión y orientación del servicio educativo que brindan los establecimientos escolares. Son los llamados distritos escolares, sedes de supervisión, etc., según las distintas jurisdicciones.

Educación Formal: es aquella que permite la movilidad vertical de los alumnos. Esto quiere decir que acredita estudios para poder continuarlos en el año/ciclo/nivel siguiente. La Educación Formal cuenta con distintos Tipo de Educación (Común, Especial, Artística y Adultos) y diferentes niveles de enseñanza; Inicial, Primario/EGB 1 y 2, EGB 3, Nivel Medio/Polimodal y Superior no Universitario. También permite la movilidad horizontal, es decir, ofrece la posibilidad de continuar el proceso entre niveles educativos equivalentes.

Educación no Formal: es aquella que complementa o amplía las necesidades educativas no atendidas o cubiertas por la Educación Formal. Cada servicio de Educación no Formal puede tener su propia jerarquización y secuenciación. Comprende Talleres, Pre-talleres, Alfabetización y Capacitación Laboral, entre otros. El Censo Nacional de Docentes 2004 ha relevado la oferta educativa de este subsistema, considerando aquellos establecimientos que estaban registrados en los listados disponibles en cada provincia.

Educación Común: es una de las diferentes formas en que se organiza la educación. Está destinada a la mayor parte de la población escolar, cumpliendo con el objetivo de lograr que ella adquiera los conocimientos, las destrezas, las capacidades, las actitudes y los valores que la estructura del sistema educativo establece en los plazos y en las edades teóricas previstos. Los contenidos apuntan a la formación general, permitiendo la especialización a medida que el alumno avanza en los ciclos educativos.

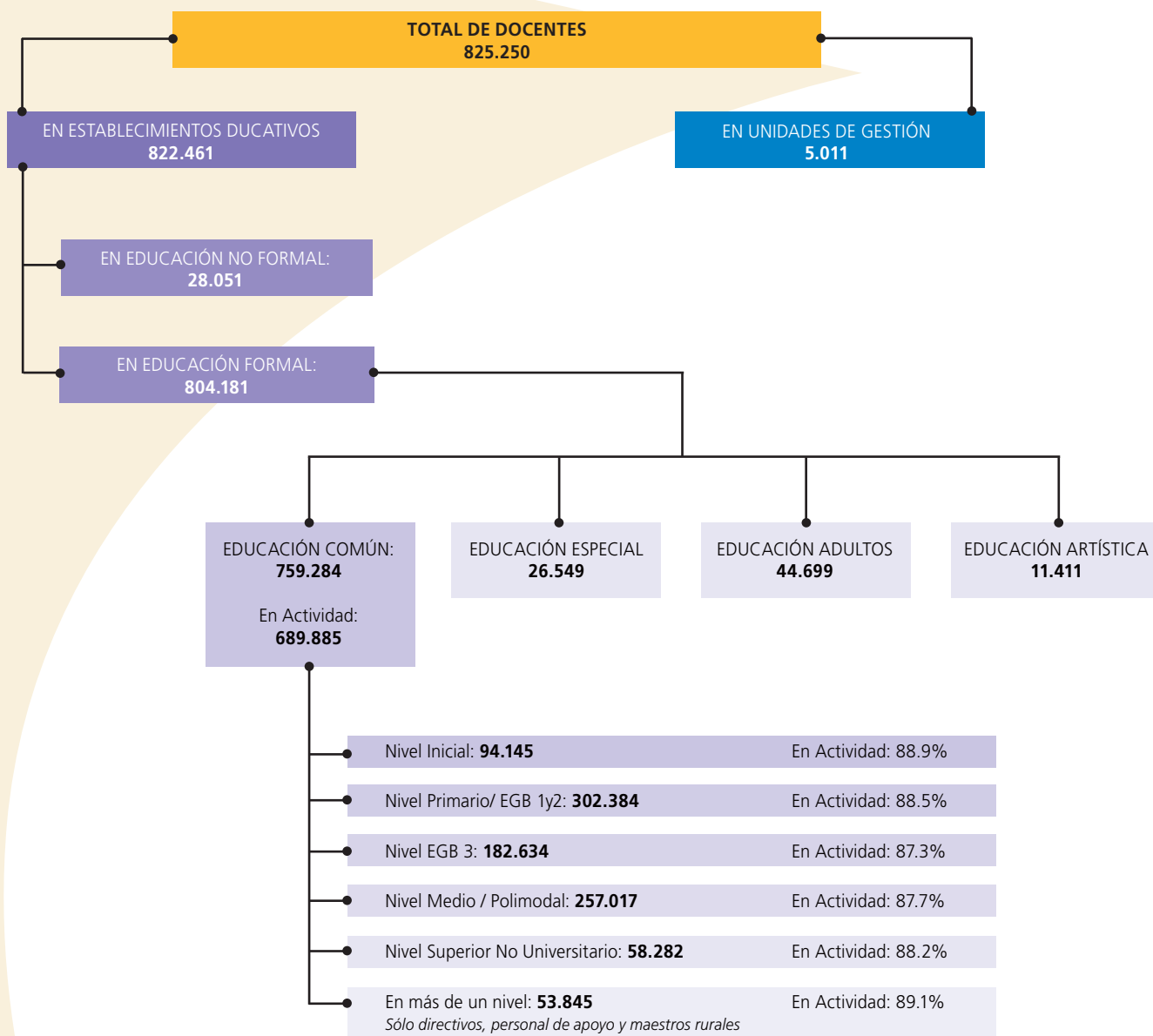
Educación Especial: está destinada a personas con necesidades educativas motivadas por causas psico-físicas o sociales que requieren de atención específica de manera transitoria o permanente.

Educación de Adultos: esta dirigida a jóvenes y adultos que no accedieron o no completaron la Educación General Básica o el Polimodal en los términos previstos, y necesitan desarrollar capacidades técnicas y/o profesionales en el marco de su inserción social.

Educación Artística: responde a las necesidades de aquellas personas que, a partir de diferentes motivaciones, inquietudes e iniciativas, demandan una educación en los diversos campos del arte.

Sector de Gestión: Alude a la responsabilidad de la gestión de los servicios educativos. La gestión puede ser Estatal (establecimientos administrados por el Estado) o Privada (establecimientos administrados por instituciones o personas particulares, subvencionados o no por el Estado).

Distribución de los Docentes en el Sistema Educativo.



Fuente: MECyT – DiNIECE. Censo Nacional de Docentes 2004.

Docentes en Establecimientos de Educación Formal y Variación Porcentual de Docentes y Alumnos, según Jurisdicción. 1994-2004.

Jurisdicción	Cantidad de Docentes		Variación Porcentual de Docentes	Variación porcentual de Alumnos
	Año 1994	Año 2004		
Total País	655.750	804.181	22,6	20,0
Buenos Aires	215.956	287.518	33,1	22,6
Catamarca	8.274	10.523	27,2	28,6
Chaco	18.339	23.300	27,1	30,1
Chubut	8.391	10.761	28,2	18,6
Ciudad de Buenos Aires	69.569	72.103	3,6	7,3
Córdoba	55.616	61.635	10,8	19,2
Corrientes	15.777	18.750	18,8	24,6
Entre Ríos	25.009	30.159	20,6	14,4
Formosa	9.805	11.777	20,1	27,1
Jujuy	12.352	16.799	36,0	22,4
La Pampa	7.258	8.111	11,8	14,8
La Rioja	6.214	9.076	46,1	33,4
Mendoza	27.777	38.320	38,0	22,8
Misiones	14.744	20.168	36,8	27,3
Neuquén	10.388	15.809	52,2	31,5
Río Negro	12.976	16.850	29,9	20,6
Salta	17.981	21.324	18,6	36,4
San Juan	12.400	14.270	15,1	16,2
San Luis	7.044	8.079	14,7	27
Santa Cruz	5.217	6.926	32,8	24
Santa Fe	54.829	60.885	11,0	2,5
Santiago del Estero	13.769	16.705	21,3	17,2
Tierra del Fuego	2.452	3.855	57,2	49,9
Tucumán	23.613	26.295	11,4	19,7

Fuente: MECyT – DiNIECE. Censo Nacional de Docentes y Establecimientos Educativos 1994 y Censo Nacional de Docentes 2004.

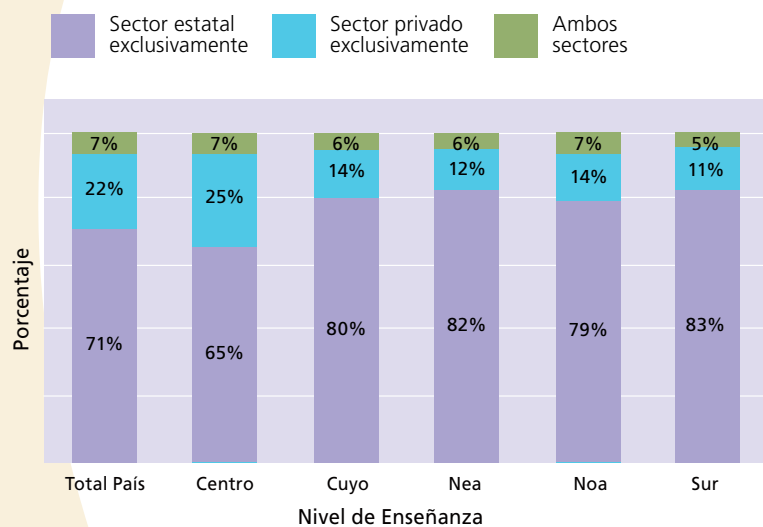
Docentes en Actividad en Establecimientos Educativos de Educación Común por Grupo de Edad y Sexo, según Máximo Nivel Educativo Alcanzado. 2004.

Máximo nivel de instrucción alcanzado	Grupo de Edad						Total docentes en actividad		
	Hasta 39 años			40 o más años					
	Mujeres	Varones	Total	Mujeres	Varones	Total	Mujeres	Varones	Total
Total	276.473	70.903	347.376	271.774	70.735	342.509	548.247	141.638	689.885
Primario completo/ Secundario Inc.	0,1	0,3	0,1	0,3	0,9	0,4	0,2	0,6	0,3
Secundario completo / Superior Inc.	4,9	13,2	6,6	11,6	14,3	12,2	8,2	13,7	9,3
Superior completo o más	82,1	69,1	79,5	76,2	65,1	73,9	79,2	67,1	76,7
Sin información	13,0	17,5	13,9	11,9	19,6	13,5	12,4	18,6	13,7

Fuente: MECyT – DiNIECE. Censo Nacional de Docentes 2004.

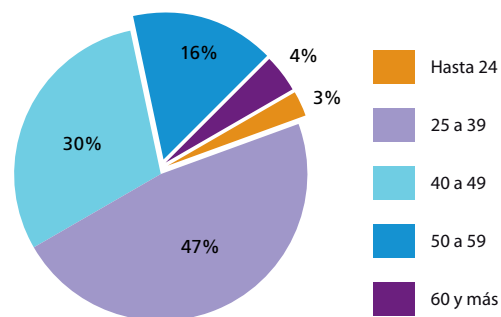
Nota: Durante el trabajo de campo, y como es habitual en grandes relevamientos, una pequeña proporción del universo encuestado no estuvo de acuerdo en completar la cédula censal. Este porcentaje fue de 5.8% para el total país, aunque para algunas provincias y variables específicas tal porcentaje puede ser mayor.

Docentes en Establecimientos Educativos por Sector de Gestión, según Región. 2004.



Fuente: MECyT – DiNIECE. Censo Nacional de Docentes 2004.

Docentes de Educación Común en Actividad por Edad. Total País. 2004.



Fuente: MECyT – DiNIECE. Censo Nacional de Docentes 2004.

Distribución Porcentual de los Alumnos por Sector de Gestión

En promedio, el 75% de los alumnos de Educación Común asiste a establecimientos del Sector Estatal. Este porcentaje promedia valores en un rango de dispersión que va desde el 80%, y aún del 90%, en la mayoría de las provincias hasta el 52% correspondiente a Ciudad de Buenos Aires.

En comparación con el año 2000, se ha verificado un descenso de dos puntos porcentuales en la participación del Sector Estatal, descenso que se verifica en casi todas las jurisdicciones políticas y niveles educativos.

Aspectos metodológicos

Este indicador se define como el cociente entre la cantidad de alumnos matriculados en establecimientos educativos de un sector de gestión dado y el total de alumnos del sistema, por cien. Muestra la distinta participación de los sectores de gestión Estatal y Privado en el sistema educativo, en relación con los volúmenes de matrícula respectivos.

¹ La Educación Común, una de las diferentes formas en que se organiza la educación, está destinada a la mayor parte de la población escolar, cumpliendo con el objetivo de lograr que ésta adquiera los conocimientos, las destrezas, las capacidades, las actitudes y los valores que la estructura del sistema educativo establece en los plazos y en las edades teóricas previstos. Los contenidos apuntan a la formación general, permitiendo la especialización a medida que el alumno avanza en los ciclos educativos. Otros tipos de educación son: Especial: destinada a personas con necesidades educativas motivadas por causas psico-físicas

o sociales que requieren de atención específica de manera transitoria o permanente; Adultos: dirigida a jóvenes y adultos que no accedieron o completaron la Educación General Básica o el Polimodal en los términos previstos, y a quienes necesitan desarrollar capacidades técnicas y/o profesionales, en el marco de la inserción social; Artística: responde a las necesidades de aquellas personas que, a partir de diferentes motivaciones, inquietudes e iniciativas, demandan una educación en los diversos campos del arte. (MECYT. DINIECE. Definiciones básicas para la producción de estadísticas educativas.)

Este indicador muestra la distinta participación de los sectores de gestión, Estatal y Privado, en el sistema educativo en relación con los volúmenes de matrículas respectivas. Permite describir cómo dichos sectores, a partir de objetivos específicos, definen también áreas específicas de cobertura de demanda.

En el año 2005, el 94% del total de alumnos del sistema educativo asiste a la Educación Común, lo que implica a 11.675.588 alumnos. De ellos, el 75% se inscribe dentro del Sector Estatal. Este porcentaje se eleva cercano al 78% en el nivel Primario/EGB 1 y 2 y al 77% en el Superior (como promedio entre 54% en Superior no Universitario y 85% en Universitario), algo inferior en Medio/EGB 3 (75%) y desciende al 69% en Inicial y 68% en Medio/Polimodal. La participación del Sector Estatal en la Educación Común¹ se ha mantenido constante en el 77% desde 1996 hasta 2002. A partir de allí, desciende dos puntos porcentuales, al 75% indicado más arriba, descenso que se plasma en todos los niveles educativos, desde 4% en Superior Universitario hasta 0.5% en EGB 3.

Teniendo en cuenta aquí el peso de los alumnos de Educación Común en el total de la matrícula del sistema educativo, los valores consignados más arriba son similares a aquéllos que resultarían del análisis del conjunto de los alumnos de todos los Tipos de Educación, excepto el correspondiente al nivel Medio/Polimodal, donde el Sector Estatal eleva su porcentaje de 70% a 74% debido al significativo volumen que tiene la matrícula correspondiente a dicho sector y nivel en Educación de Adultos.

Ahora bien, para toda la Educación Común, pero sin considerar a la población estudiantil del Nivel Superior Universitario, la matrícula asistida por el Sector Estatal ha descendido del 76% al 73% en el período 2000/2005, fenómeno que se ha replicado en las demás jurisdicciones políticas del país, más o menos en las mismas proporciones, salvo en Tierra del Fuego y Tucumán, que mantienen los porcentajes del 2000.

Los guarismos de participación matricular respectivos, por otra parte, permiten señalar que en 2005, mientras en la Ciudad de Buenos Aires los estudiantes del Sector Estatal se dividen por mitades con aquellos perteneciente al Privado, y en Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe, Entre Ríos, Tucumán y Misiones, en ese orden, los porcentajes oscilan entre 68% y 80%, en las demás provincias el porcentual de alumnos inscriptos en el Sector Estatal asume valores muy por encima del 80% y aún, en provincias como La Rioja, Formosa y Chaco, tal porcentual asciende al 90%.

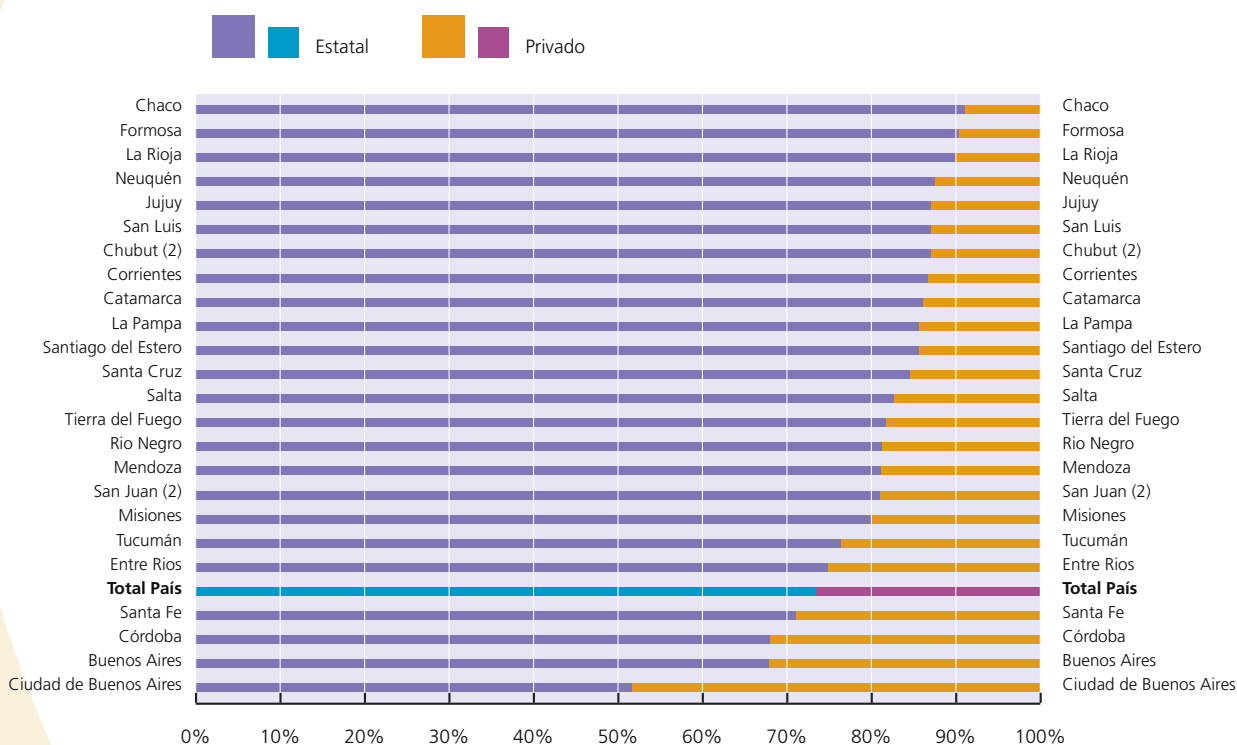
En lo que respecta a Educación de Adultos, en 2005 la matrícula se sitúa, en su casi totalidad, en el Sector Estatal (93%), promediando valores según los distintos niveles educativos: 98% en el nivel EGB1 y 2/Primario y Medio/EGB 3 y 91% en el Medio/Polimodal, en ambos casos sin grandes modificaciones con relación al año 2000. Aquí cabe señalar que Ciudad de Buenos Aires ha visto aumentar su matrícula de Medio/Polimodal en un 57% (de 28.037 en 2000 a 44.125 en 2005) sobre la base del esfuerzo estatal.

En Educación Artística, de la misma forma, los guarismos por nivel educativo revelan que la totalidad de los alumnos cursa sus estudios en establecimientos estatales, salvo en Superior no Universitario, nivel en el cual el 24.6% (16% en 2000) lo hace en establecimientos privados, especialmente en Ciudad de Buenos Aires, donde ese porcentaje se eleva al 70%. Aquí se hace

necesario puntualizar que el total de alumnos de este nivel localizados en Ciudad de Buenos Aires representa el 85% de aquellos que se distribuyen en el total del país.

Por fin, en Educación Especial, mientras que para los Niveles Inicial y Primario/EGB, los porcentajes de alumnos en el Sector Estatal ascienden, sin grandes modificaciones respecto del año 2000, al 77% y 84%, respectivamente, en el nivel Medio/Polimodal dichos guarismos descienden al 52%, aunque la comparación de este valor con el 22% del año 2000, está implicando un fuerte desarrollo del sector y nivel en este tipo de educación. Son seis las provincias que prestan este servicio educativo: Formosa, Misiones y San Luis, totalmente estatal y Jujuy, Ciudad de Buenos Aires y Córdoba, sólo parcialmente: entre el 44% y 51% de los alumnos.

Alumnos de Educación Común por Sector de Gestión, según Jurisdicción. 2005 ⁽¹⁾.

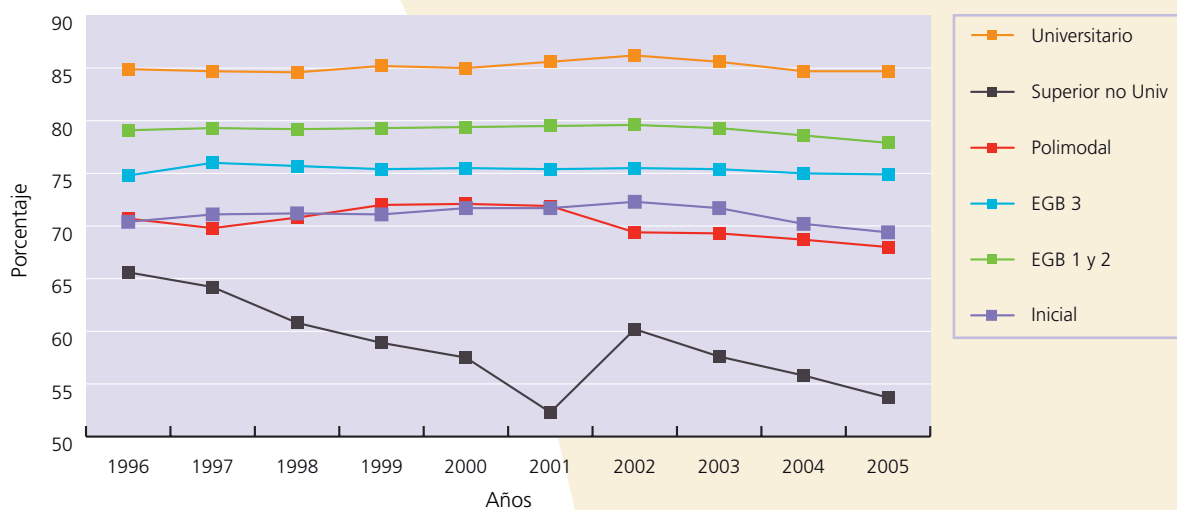


Nota: (1) No se incluyen alumnos de Nivel Superior Universitario.

(2) Los datos corresponden al Relevamiento Anual 2004.

Fuente: Relevamiento Anual 2005. DiNIECE. MECyT.

Evolución del Porcentaje de Alumnos de Educación Común en el Sector Estatal por Nivel/ Ciclo de Enseñanza. Total País. 1996-2005.



Fuente: MECyT. DiNIECE. Relevamientos Anuales 1996-2005. Secretaria de Políticas Universitarias. Estadísticas Universitarias. Anuarios. Nivel Universitario: para el año 2005 se repitieron los datos del 2004

Alumnos en el Sector Estatal por Tipo de Educación, según Nivel de Enseñanza. Total País. 2005.

Nivel de Enseñanza	Tipo de Educación								Total	
	Común		Adultos		Especial		Artística			
	Alumnos	% Estatal	Alumnos	% Estatal	Alumnos	% Estatal	Alumnos	% Estatal	Alumnos	% Estatal
Todos los Niveles	11.675.588	74,9	625.495	93,4	78.797	81,8	32.762	75,4	12.412.642	75,9
Inicial	1.342.757	69,4			10.640	77,3			1.353.397	69,5
EGB 1 y 2 / Primario	4.702.931	77,9	133.487	98,5	65.479	83,7			4.901.897	78,5
EGB 3/Medio	2.159.850	74,9	98.763	98,0			1.233	100,0	2.259.846	75,9
Medio/Polimodal	1.393.727	68,0	393.245	90,6	2.678	51,9	5.947	100,0	1.795.597	73,0
Superior No Universitario	549.013	53,7					25.582	68,5	574.595	54,4
Superior Universitario (*)	1.527.310	84,7							1.527.310	84,7

Fuentes: Relevamiento Anual 2005. DiNIECE. MECyT. Estadísticas Universitarias, Anuario 99-03 y Anuario 2004.

(*) Nota: datos correspondientes a 2004.

Alumnos de Educación Común en el Sector Estatal (1), según Jurisdicción. En Porcentaje. 1996, 2000 y 2005.

Jurisdicción	Año			Variación porcentual	
	1996	2000	2005 ⁽²⁾	2005/1996	2005/1996 (promedio anual)
Total País	75,5	75,6	73,4	-2,75	-0,31
Buenos Aires	70,8	70,7	67,8	-4,23	-0,48
Catamarca	88,9	88,8	86,1	-3,05	-0,34
Chaco	92,6	93,1	91,1	-1,65	-0,18
Chubut (2)	87,7	88,3	87,0	-0,88	-0,10
Ciudad de Buenos Aires	54,1	52,8	51,6	-4,62	-0,52
Córdoba	68,3	69,2	68,0	-0,41	-0,05
Corrientes	89,6	87,7	86,7	-3,21	-0,36
Entre Ríos	77,7	77,3	74,8	-3,72	-0,42
Formosa	92,4	91,8	90,4	-2,12	-0,24
Jujuy	90,7	89,9	87,0	-4,05	-0,46
La Pampa	86,6	88,0	85,6	-1,22	-0,14
La Rioja	91,4	91,6	90,0	-1,54	-0,17
Mendoza	84,2	84,2	81,1	-3,65	-0,41
Misiones	83,7	83,0	79,9	-4,50	-0,51
Neuquén	91,9	91,7	87,5	-4,76	-0,54
Río Negro	85,7	84,5	81,2	-5,20	-0,59
Salta	85,7	86,3	82,6	-3,65	-0,41
San Juan (2)	86,1	84,4	81,0	-5,97	-0,68
San Luis	87,5	88,3	87,0	-0,53	-0,06
Santa Cruz	86,9	86,4	84,6	-2,62	-0,29
Santa Fe	72,4	72,9	71,0	-1,89	-0,21
Santiago del Estero	87,5	86,8	85,6	-2,21	-0,25
Tierra del Fuego	85,2	80,6	81,7	-4,04	-0,46
Tucumán	75,9	76,3	76,4	0,71	0,08

Notas: (1) No se incluye la matrícula de Nivel Superior Universitario.

(2) Datos correspondientes al Relevamiento Anual 2004.

Fuente: Relevamientos Anuales 1996-2005. DiNIECE. MECyT.

De 24 a 28 es la relación alumno por sección (25 a 29 en 2000) para los niveles Inicial, Primario/EGB 1 y 2, Medio/Polimodal y Medio/EGB 3, en ese orden, sin diferencias significativas por Sector de Gestión, salvo la relativa mejor relación estatal en Primario/EGB 1 y 2.

En el período 2000/2005, el valor de la relación se mantuvo en Primario/EGB 1 y 2 y Medio/EGB 3, en el Nivel Inicial descendió un punto y, significativamente, tres en Medio/Polimodal.

En todos los niveles educativos, en el período que media entre 2000 y 2005, el Sector Estatal vio disminuir la relación, especialmente en el Nivel Medio/Polimodal, mientras que, excepto en ese mismo nivel, el Privado siguió el camino inverso en el resto de ellos.

Casi la totalidad de las secciones de los distintos niveles de enseñanza albergan entre 10 y 39 alumnos, ello sin diferencias por Sector de Gestión

En el Sector Estatal, el 79% de las secciones contienen no más de 29 niños, mientras que en el Sector Privado ese porcentaje desciende a 76%.

El 91% del total de las secciones independientes se localizan en el Ámbito Urbano, con una relación de 27 alumnos por sección. En el Ámbito Rural tal relación es de sólo 20, a partir de los relativos altos porcentajes de secciones de 10 a 19 alumnos, esto último para ambos Sectores de Gestión.

El 41% de la matrícula de Educación Común (3.600.000 niños y jóvenes) cursan sus estudios en secciones con más de 30 alumnos. Tal situación se manifiesta mucho más en Medio/EGB3 y Medio/Polimodal, en el Sector Privado más que en el Estatal y en el Ámbito Urbano, prevaleciendo sobre el Ámbito Rural.

Este indicador contribuye a definir un aspecto de la organización del sistema educativo, centrado en la preocupación por garantizar el mantenimiento de las mejores condiciones pedagógicas, así como la utilización satisfactoria de los locales y del personal con distintas funciones dentro de la escuela.

Esta relación se constituye entre alumnos y secciones independientes¹. Los valores que la misma adquiere por nivel de enseñanza de Educación Común para el total del país en 2005, son los que se analizan a continuación.

En el **Nivel Inicial**, la relación es de 24 alumnos por sección, algo menor que los 25 alumnos que se registraban en el año 2000. La casi totalidad de las secciones de este nivel albergan cada una entre 10 y 39 niños. Discriminando los porcentuales de acuerdo a la cantidad de alumnos que contienen, puede señalarse el 17% con 10 a 19 niños, dos puntos porcentuales más que en 2000, el 60% albergando de 20 a 29 alumnos, guarismo similar al de cinco años atrás y, por fin, el 22% con 30 a 39 niños, dos por ciento menos en el quinquenio, todo lo cual configura un leve deslizamiento hacia sección con menor población infantil.

El valor de esta relación promedia porcentajes similares para cada sector de gestión, situación que, comparada con la existente en 2000 (26 alumnos/sección en el Sector Estatal y 23 en el Privado), está hablando de una cierta tendencia a una mejor relación en la escuela estatal y, por el contrario, un cierto empeoramiento en la privada. En este sentido se verifica un cierto desplazamiento de los porcentajes estatales hacia las secciones con 10 a 19 alumnos, mientras que por el contrario en el Sector Privado ese desplazamiento se produce hacia las secciones con 30 a 39 alumnos. Tal situación queda reflejada cuando se compara el total de secciones con hasta 39 alumnos: mientras en 2005 el Sector Estatal constituye el 79% de ellas, el Privado lo hace en el 76%. En 2000, tales guarismos se presentaban invertidos, siendo, respectivamente, 73 y 81 por ciento.

El análisis, de acuerdo al ámbito de localización de las secciones, permite señalar que los 24 alumnos por cada una de las secciones del nivel, promedia valores que en el medio urbano llegan a 25 alumnos, y desciende a 20 en el rural. Tal descenso es más marcado en el Sector Estatal (25 y 20 alumnos, respectivamente) que en el Privado (24 y 22 alumnos).

Por fin, esa relación de 24 alumnos por sección para el total del país presenta una variación en las distintas provincias, que oscila desde 27 en Buenos Aires (alrededor del 45% de las secciones contienen entre 30 y 40 alumnos cada una) hasta 19 en Chubut y Catamar-

¹ En relación con las secciones múltiples, se puede ver el indicador "Porcentaje de Unidades Educativas de Personal Reducido" en EGB 1 y 2 / Primario del Sector Estatal.

ca (casi la totalidad de sus secciones cuentan con menos de 30 alumnos). Ambos extremos son ligeramente inferiores a los registrados en 2000 (29 y 20, respectivamente), aunque específicamente no correspondan a las mismas jurisdicciones políticas.

En el **Nivel Primario/EGB 1 y 2** el valor promedio es de 26 alumnos por sección, similar al existente en 2000. El 56% de las secciones tienen entre 20 y 29 alumnos, sin modificaciones en estos cinco años, aunque, también en este nivel, se presenta una leve tendencia hacia las secciones más pequeñas con 10 y 19 alumnos. Como en el caso anterior, la casi totalidad de las secciones de este nivel tienen entre 10 y 39 alumnos.

El análisis por Sector de Gestión plantea diferencias que favorecen al Estatal (25 alumnos por sección) por sobre el Privado (28 alumnos por sección). En este Sector se plantean porcentajes mayores en relación con secciones de 30 a 39 alumnos cada una. Tal situación es marcadamente distinta a la existente en 2000, donde la relación eran similar (26 y 27 para el Estatal y Privado, respectivamente).

La desagregación de la relación de 26 alumnos por sección del nivel según ámbito geográfico, arroja los siguientes resultados: 26 y 20 alumnos por sección según Ámbito Urbano y Rural, respectivamente. Al considerar estos valores, puede apreciarse que el Sector Estatal, tanto en el medio rural como en el urbano presenta relaciones menores que las del Sector Privado (20/22 y 26/28 alumnos por sección, en cada caso). Es de señalar aquí que en el Sector Privado Urbano, casi el 43% de sus secciones albergan entre 30 y 39 alumnos cada una.

La consideración por provincia indica una dispersión de la relación promedio que varía entre 28 en Buenos Aires (el 43% de sus secciones contienen, cada una, entre 30 y 39 alumnos) y 21 en La Pampa y Río Negro (casi todas sus secciones tienen una población escolar inferior a 30 alumnos). En 2000, los valores máximos y mínimos, eran 29 y 21, correspondientes a Buenos Aires y La Pampa.

En el **Nivel Medio/EGB 3**, la relación promedio para el total país asciende, al igual que en el año 2000, a 28 alumnos por sección, valor que promedia situacio-

Aspectos metodológicos

Este indicador se define como el cociente entre la cantidad total de alumnos y la de secciones. Muestra el tamaño promedio de una sección, medido en términos del número de alumnos. Se suele usar este indicador como proxy para medir la cantidad de alumnos por docente - pensando en un docente por sección - cuando no se dispone de información para la construcción de esa relación, brindando una idea de la carga de trabajo del docente, expresada en cantidad de alumnos a cargo.

nes muy parecidas por Sector de Gestión (Estatal 28 y Privado 29 alumnos), aunque no cuanto al ámbito geográfico (Urbano 29 y Rural 21 alumnos).

En este nivel, puede señalarse que, en detrimento de las secciones de 20 a 29 alumnos (sólo alrededor del 45%), se verifican mayores porcentajes de aquellas que contienen entre 30 y 39 alumnos (el 37%, promediando el 36% para el Sector Estatal y 41% para el Privado). De cualquier forma, también aquí, cerca de la totalidad de las secciones tienen entre 10 y 39 alumnos, aunque un 6% de ellas, promediando el 5% en Estatal y el 8% en Privado, aparecen albergando a una población de 40 a 49 alumnos cada una.

De acuerdo al ámbito geográfico, en tanto, los 28 alumnos por sección del nivel, promedia valores que en el medio urbano llega a 29 alumnos, relación que desciende a 21 en el rural. Aquí también, tal descenso es más marcado en el Sector Estatal (28 y 21 alumnos, respectivamente) que en el Privado (29 y 24 alumnos).

La consideración por provincia, permite señalar en 2005 que las diferencias en la relación se sitúan entre Corrientes con 32 alumnos por sección (el 62% de las secciones contiene a más de 30 alumnos) y La Pampa con 24 alumnos por sección (el 84% de las secciones albergan, como máximo, a 29 alumnos).

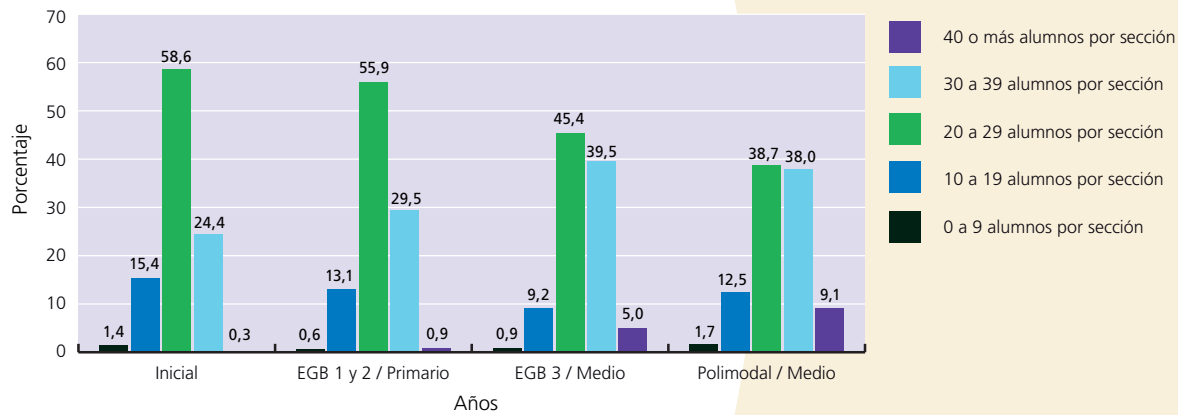
Finalmente, en el **Nivel Medio/Polimodal**, el valor de la relación promedio en el total país descendió significativamente a 26 (29 alumnos/sección en 2000): el mismo valor para el Sector Estatal y 27 para el Privado, lo que implica, para cada uno, un descenso de la relación en los últimos cinco años de 3 y 1 punto, respectivamente.

Como en el nivel anterior, el 90% de las secciones tienen entre 10 y 39 alumnos. Sin embargo, también

pueden señalarse las secciones con mayor cantidad de alumnos en detrimento de las que contienen entre 20 y 29 niños y que representan sólo el 42%, el menor porcentaje de cualquier nivel educativo. En efecto, se puede indicar un 31% de secciones de 30 a 39 alumnos y un 6% de las que registran 40 a 49 niños, esto sin grandes distinciones por Sector de Gestión, aunque el Sector Estatal refleja mejores condiciones en esta relación, presentando porcentajes algo más bajos en las secciones con mayor población estudiantil.

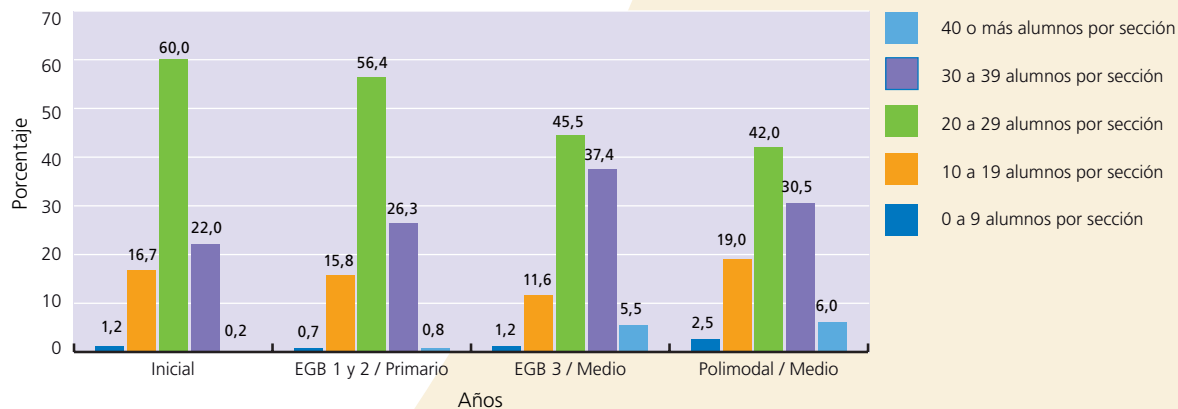
Los 26 alumnos por sección del nivel, es una relación que promedia 27 en el Ámbito Urbano y apenas 19 en el Rural. Queda por decir que estos resultados según ámbitos geográficos son similares en cada Sector de Gestión y que, para ambos sectores, en el Ámbito Rural se verifica un muy alto porcentaje (alrededor del 46%) de aquellas secciones más pequeñas que albergan entre 10 y 19 alumnos. Este hecho y los mayores porcentajes de las secciones más grandes, ha provocado que aquellas entre 20 y 29 alumnos, tal como se ha

Secciones Independientes por Nivel/Ciclo de Enseñanza, según Cantidad de Alumnos de Educación Común por Sección. 2000.



Fuente: MECyT - DiNIECE - Relevamiento Anual 2000 y 2005.

Secciones Independientes por Nivel/Ciclo de Enseñanza, según Cantidad de Alumnos de Educación Común por Sección. 2005.



Fuente: MECyT - DiNIECE - Relevamiento Anual 2000 y 2005.

señalado más arriba, registren el menor porcentaje de todos los niveles analizados.

Por fin, el análisis provincial permite señalar que aquellos 26 alumnos por sección, valor promedio de la relación para el total del país, oscile entre 29 alumnos por sección en Tucumán (el 37% de sus secciones tienen como mínimo 30 alumnos y sólo el 19% menos de 19 alumnos) y 23 en Entre Ríos (apenas el 21% de las secciones tienen más de 30 alumnos).

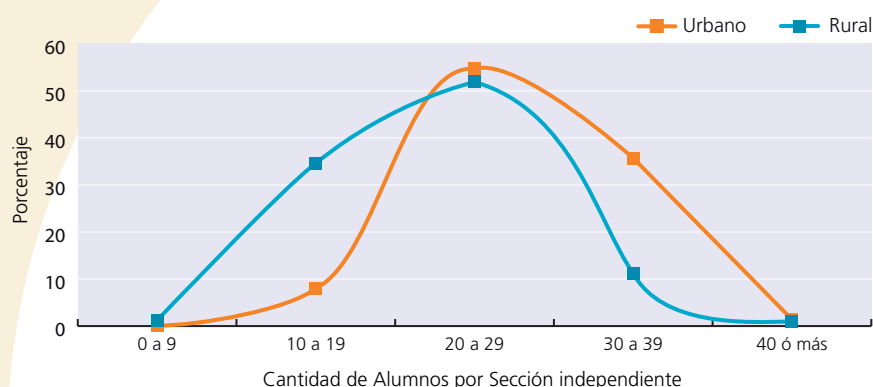
Mas allá de la tendencia delineada entre el 2000 y 2005 hacia una menor relación alumno/sección, especialmente en el Sector Estatal, es preciso señalar que poco más de 3.600.000 de niños y jóvenes cursan sus estudios en secciones con más de 30 alumnos, lo que representa

el 41% del total de la matrícula de Educación Común y, aun, 370.000 (4% del total matricular) lo hacen en secciones que superan los 40 alumnos cada una.

Tal situación se manifiesta mucho más en el Sector Privado que en el Estatal. En el primero, el total de niños y jóvenes que cursan sus estudios en secciones con más de 30 alumnos es del 52%, mientras que en el estatal ese porcentaje se reduce al 36%. Mucho más en el Ámbito Urbano (42%) que en el Rural (17%) y, por fin, más en el Medio/EGB3 (53%) y Medio/Polimodal (49%) que en el Primario/EGB 1 y 2 (35%) y en el Inicial (28%).

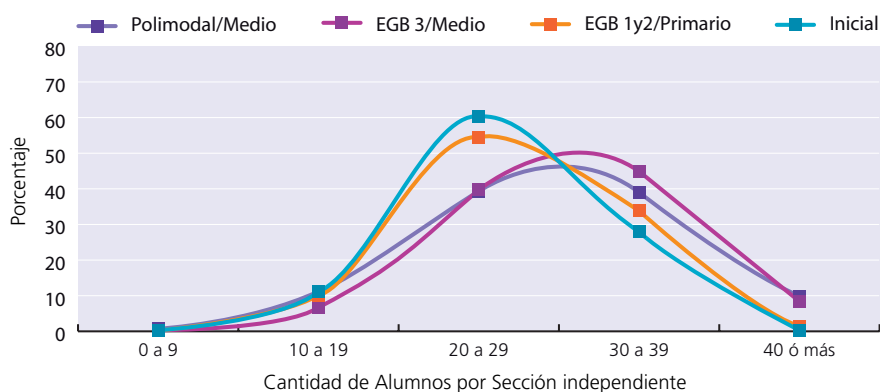
Los valores de este indicador para la Argentina correspondientes a 2004, y en relación con los de los otros países del Mercosur, la ubican en una posición

Alumnos de Educación Común de EGB 1 y 2/Primario en Secciones Independientes por Ámbito, según Cantidad de Alumnos por Sección. 2005.



Fuente: MECyT - DiNIECE - Relevamiento Anual 2005

Alumnos de Educación Común en Secciones Independientes por Nivel/Ciclo, según Cantidad de Alumnos por Sección. 2005.



Fuente: MECyT - DiNIECE - Relevamiento Anual 2005

intermedia en los distintos niveles educativos definidos por la organización de países. De esta forma, mientras Chile y Brasil aparecen como exhibiendo las relaciones alumnos/sección más elevadas en todos los niveles, con excepción de Brasil en primario, Bolivia, Uruguay y Paraguay presentan, en general, los guarismos más bajos. La menor dispersión de los respectivos valores

de la relación se da en secundario bajo y la mayor en secundario alto, esto último debido al alto valor que la relación adquiere en Chile y Brasil; 36 y 37 respectivamente.

Complementando todo lo expresado anteriormente, parece conveniente ahora efectuar algunas conside-

Relación Alumnos / Sección Independiente de Educación Común por Nivel /Ciclo y Sector de Gestión, según Jurisdicción. 2005.

Jurisdicción	Inicial		EGB 1 y 2		EGB 3		Polimodal/Medio	
	Estatal	Privado	Estatal	Privado	Estatal	Privado	Estatal	Privado
Ciudad de Buenos Aires	22,7	20,9	21,9	24,0	25,9	27,4	23,7	25,2
Buenos Aires	28,2	26,0	27,5	29,3	27,6	28,3	27,9	28,5
Catamarca	18,2	24,5	24,1	30,7	24,8	30,6	23,1	26,3
Córdoba	25,0	26,6	24,3	30,8	29,8	34,1	25,0	28,6
Corrientes	24,2	21,0	25,1	24,5	32,6	27,2	26,8	25,4
Chaco	22,5	20,5	25,1	26,2	29,4	28,9	26,8	25,2
Chubut	19,6	16,9	22,6	24,3	25,5	25,9	24,3	23,9
Entre Ríos	20,3	24,3	21,8	25,2	24,3	27,7	21,5	25,7
Formosa	22,6	23,2	24,3	27,2	30,7	29,6	27,7	30,3
Jujuy	22,6	22,4	24,9	27,3	29,3	30,0	28,3	26,9
La Pampa	20,2	25,4	20,3	25,8	23,0	29,3	22,5	24,7
La Rioja	22,5	17,9	23,6	21,8	27,1	27,6	24,4	23,0
Mendoza	21,7	22,9	23,3	27,1	26,3	29,2	23,8	26,5
Misiones	21,6	24,3	25,2	27,4	28,6	28,3	25,4	24,7
Neuquén	21,2	20,8	21,2	23,7	26,2	27,4	25,8	24,0
Río Negro	21,1	20,2	20,4	23,1	24,5	25,7	24,3	23,5
Salta	26,1	25,0	27,7	27,6	29,4	29,5	25,4	27,2
San Juan	21,4	22,2	23,2	26,9	27,3	28,6	25,5	25,2
San Luis	23,1	22,2	23,6	25,1	24,2	27,1	23,4	23,7
Santa Cruz	20,6	22,6	23,1	26,0	24,2	25,3	24,1	26,0
Santa Fe	22,6	24,5	23,3	26,9	26,2	28,4	24,4	25,5
Santiago del Estero	22,5	21,0	25,5	28,2	29,6	31,1	26,9	26,9
Tierra del Fuego	20,0	18,3	21,9	24,0	24,0	28,3	22,6	26,2
Tucumán	23,9	24,8	25,6	27,5	30,3	30,6	29,5	28,2
Total País	24,4	24,3	24,9	27,8	27,6	29,0	26,0	27,2

Fuente: MECyT DiNIECE. Relevamiento Anual 2005.

raciones acerca del universo de las secciones independientes de Educación Común, uno de los componentes de la relación estudiada. En este sentido, puede señalarse que el total de secciones independientes de Educación Común es de 342.627 (331.306 en 2000), el 75% de las cuales corresponde al Sector Estatal, igual porcentaje que en 2000. Este sector concentra casi el

52% de sus secciones en la Ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe, porcentaje que se eleva al 57% si se considera también al Sector Privado. En el Sector Estatal, aquel 52% oscila, según Niveles de Enseñanza, entre un 49% para el Primario/EGB 1 y 2 hasta el 54/56% para Inicial, Medio/EGB 3 y Medio/Polimodal, en ese orden.

Alumnos Totales de Educación Común en Secciones Independientes y Promedio de Alumnos por Sección Independiente, según Nivel /Ciclo. 2005.

Nivel / Ciclo	Alumnos totales en Secciones Independientes	Promedio de Alumnos por Sección Independiente	Porcentaje de Alumnos en Secciones Numerosas	
			de 30 o más alumnos	de 40 o más alumnos
Inicial	1.152.645	24	28,3	0,3
EGB 1 y 2 / Primario	4.351.317	26	35,2	1,4
EGB 3 /Medio	2.053.466	28	53,3	8,4
Polimodal/Medio	1.350.947	26	48,9	9,9
Total	8.908.375	26	40,6	4,2

Fuente: MECyT - DiNIECE - Relevamiento Anual 2005

Relación Alumnos / Sección de Educación Común , por Nivel de Enseñanza (*), según Países del Mercosur. 2004.

País	Nivel de Enseñanza			
	Primario	Secundario Bajo	Secundario Alto	Educación Básica
Argentina	25	27	27	26
Bolivia (**)	28	24	33	27
Brasil	25	32	37	28
Chile	30	32	36	30
Paraguay	18	24	24	19
Uruguay	19	30	27	22

Notas:

(*) Para Argentina, los niveles Primario, Secundario Bajo, Secundario Alto y Educación Básica corresponden respectivamente a EGB 1 y 2, EGB 3, Polimodal y EGB Total. No incluye educación especial y de adultos. Incluye alumnos en secciones múltiples y de recuperación.

(**) Los datos de Bolivia corresponden al año 2003

Fuentes:

Sistema de Información y Comunicación del Mercosur. Mercosur Educativo. Vitrina Educativa. Forum de Ministros.

Porcentaje de Unidades Educativas de Personal Reducido de Nivel Primario/EGB 1 y 2 del Sector Estatal. Porcentaje de Secciones Múltiples.

En el año 2005, las Unidades de Personal Reducido (UPR) estatales constituyen el 39% del total de las de Nivel Primario/EGB 1 y 2 del sector, porcentaje que varía entre el 74% de Chaco y el 6% de Chubut.

Las UPR atienden al 4% de la matrícula total del nivel y sector de gestión (144.000 alumnos), aunque las correspondientes a las provincias del norte del país, como Santiago del Estero y Chaco, con gran incidencia de población rural, cubren el 18 y 12 por ciento del total matricular.

Las plantas docentes de las UPR del sector reúnen el 5% del total de cargos docentes. Este porcentaje se eleva al 18% en provincias como Santiago del Estero.

El 97% (92% en el 2000) de esas unidades educativas se sitúa en el ámbito rural.

El 9% de las secciones de EGB 1 y 2/ Primario estatal son Múltiples, albergando casi 250.000 alumnos, lo que implica al 7% de la matrícula de todo el nivel y sector.

El 99% del total de Secciones Múltiples del nivel Primario/EGB 1 y 2 es estatal.

Las unidades educativas de personal reducido hacen referencia directa a las de personal único (director/maestro) y a las de director con clase anexa. En este último caso comprenden a aquellas que, como máximo, cuentan con otros dos docentes en su planta orgánica. En ambos casos, se está en presencia de unidades pequeñas y constituyen un recurso organizacional mediante el cual se busca, sobre todo, la atención y fortalecimiento educativo de las zonas rurales, especialmente caracterizadas por la existencia de población dispersa y, en general, carentes de servicios sociales básicos, infraestructura y comunicaciones.

Este tipo de recurso ha estado sujeto a distintas discusiones centradas en el eje temático "cobertura versus calidad". En este sentido, es necesario ser muy cuidadoso, pues si bien la calidad de la enseñanza impartida

en estas escuelas puede, de alguna manera, resentirse pues las mismas se asocian con la presencia de secciones múltiples y la atención por parte del docente, no sólo de las específicas funciones frente a alumnos, sino también de tareas técnico-administrativas y, en muchos casos, asistenciales, por otro, análisis cualitativos plantean cómo estas mismas escuelas, a partir de la acción mancomunada de los integrantes de la comunidad escolar, obtienen de sus alumnos logros educativos destacables. De esta forma, se está en presencia del esfuerzo que el Estado realiza a partir de estas unidades educativas para la asistencia escolar a niños que, de otra manera, podrían no tenerla en las actuales condiciones de la organización educativa y del contexto socioeconómico en el cual esa organización se inserta.

En el año 2005, en el total del país funcionan 4.242 Unidades Educativas de Personal Único (3.852 en el 2000) y 3.020 de Director con Clase Anexa (3.131 en el año 2000), totalizando 7.262, lo que representa el 39% del total de unidades educativas de Nivel Primario / EGB 1 y 2 del Sector Estatal. Se define de este modo un incremento de 2 puntos porcentuales en los últimos cinco años. Ese 39% promedia valores provinciales que oscilan entre los máximos de Chaco (74%), Santiago del Estero (67%) y Entre Ríos (65%), aquellos correspondientes a Formosa, Córdoba, Corrientes, Santa Fe, Salta y San Luis (entre 55 y 49%), y los mínimos valores de las provincias del Sur: Río Negro (9%), Santa Cruz (7%) y Chubut (6%).

El 97% de las 7.262 Unidades Educativas de Personal Reducido (92% en 2000), se sitúa en el Ámbito Rural. Tal distribución espacial se repite tanto para las Unidades de Personal Único como para las de Director con Clase Anexa. En el 2000, en cambio, el señalado 92% constituía un promedio entre el 95%, correspondiente a las de Director con Clase Anexa, y el 90% a las Unidades de Personal Único.

En la región CENTRO se concentra el 46% de las Unidades Educativas de Personal Reducido del país en el Sector Estatal (37% en relación a las existentes dentro de la misma región). En el NOA y NEA, en conjunto se localiza el 45% del total del país, porcentaje al que ambas contribuyen por mitades, representando, en cada caso, el 46 y 56 por ciento sobre el total de unidades propias. Por fin, en CUYO y SUR, el 6 y 2 por ciento del total de unidades del nivel y del sector considerados en el ámbito nacional, implican el 26 y 14 por ciento de las mismas dentro de las respectivas regiones.

Las 7.262 Unidades Educativas están atendidas en el 2005 por una planta docente que equivale (al igual que cinco años atrás) al 5% del total de los cargos docentes del nivel y sector analizado. Este porcentual se eleva al 18% en Santiago del Estero, y entre el 10 y el 12% en las jurisdicciones de Catamarca, Entre Ríos, Chaco y La Rioja, en ese orden.

Estas unidades responden a una demanda de aproximadamente 140.000 alumnos (144.000 en el 2000), que representa el 4% del total de la matrícula en el nivel y sector, esto último sin cambios en el período 2000/2005. Dicho porcentaje varía entre aquéllos más elevados observados en la mayoría de las provincias del NOA y NEA, por ejemplo, Santiago del Estero (18%), Chaco (12%) y Misiones (9%), las de mayor vulnerabilidad socioeconómica, y los de menor significación correspondientes a las provincias de la región SUR, que se sitúan alrededor de sólo el 1% de la matrícula.

Como se expresó más arriba, las Unidades de Personal Reducido se estructuran sobre la base de Secciones Múltiples, que casi en su totalidad pertenecen al Sector Estatal. De tal modo, en el año 2005 se cuentan 12.963 Secciones Múltiples, de las cuales 12.813 pertenecen al Sector Estatal.

Estas representan el 9% del universo de secciones del nivel y sector considerados en este análisis. Nuevamente, los más altos valores corresponden a las provincias del NOA y NEA; por ejemplo, Catamarca (23%), Santiago del Estero y Formosa (19%) o Misiones (17%), con los también más bajos de las jurisdicciones de la región SUR, como son los casos de Tierra del Fuego (2%), Sana Cruz (3%) o Río Negro (4%).

Esas 12.813 Secciones Múltiples del Sector Estatal contienen, en conjunto, al 7% de la matrícula del total del país en el nivel y sector (casi 250.000 alumnos), porcentaje que oscila desde el 21% en Santiago del Estero hasta alrededor del 3% en las provincias del SUR.

Aspectos metodológicos:

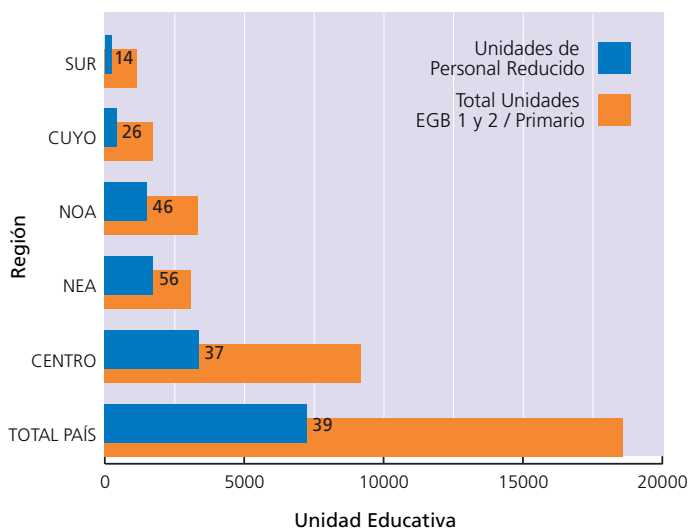
Este indicador se define como el porcentaje de unidades educativas de Nivel Primario/EGB 1 y 2 del Sector Estatal, cuyas plantas orgánicas poseen cargos docentes de Director con clase anexa o Director maestro. En estas unidades educativas, en general pequeñas, un solo docente cumple las funciones frente a alumnos y de gestión, impartiendo educación simultánea a alumnos de diferentes grados/años.

El porcentaje de secciones múltiples muestra la incidencia en el volumen de secciones, de aquellas destinadas a las actividades de enseñanza correspondientes a más de un grado o año de estudio. Las secciones múltiples, son llamadas también multigrado. La sección múltiple se encuentra altamente asociada con la idea de ruralidad, aunque como resultado del proceso de transformación socioeducativa, puede encontrársela en áreas urbanas.

Las Secciones Múltiples, al igual que las Unidades Educativas de Personal Reducido, se constituyen en un recurso que le posibilita al sistema educativo llegar a una demanda localizada en áreas de baja densidad demográfica. Esto, de alguna manera, explica que para el total del país la relación alumnos por sección múltiple sea de 19 contra los 26 alumnos de cada sección independiente en el nivel y sector estatal. No obstante, cabe señalar que en Salta, Jujuy y Misiones, el tamaño de las secciones múltiples varía entre 25 y 27 Alumnos por Sección Múltiple y, aún, en Chaco, Santiago del Estero y Corrientes, entre 31 y 37.

La asociación entre ambos recursos organizacionales -unidades de personal reducido y secciones múltiples- se expresa en la medida que la distribución porcentual por provincias es casi similar en uno y otro caso y, además, se la puede constatar a través de una fuerte correlación que alcanza un valor de 0.87.

Unidades Educativas de Personal Reducido sobre el Total de Unidades Educativas Estatales de EGB 1 y 2 / Primario de Educación Común, según Regiones. 2005.



Fuente: MECyT - DiNIECE - Relevamiento Anual 2005.

Unidades Educativas de Personal Reducido en el Nivel EGB 1 y 2 / Primario de Educación Común del Sector Estatal. 2005.

	Total País	Personal reducido				Porcentaje UPR / Total
		Personal Único	Director y 1 docente	Director y 2 docentes	Total UPR	
Unidades Educativas	18.595	4.242	1.896	1.124	7.262	39,1
Alumnos	3.662.390	46.545	51.511	41.832	139.888	3,8
Cargos Docentes	232.828	4.242	3.792	3.372	11.406	4,9

Fuente: MECyT- DiNIECE - Relevamiento Anual 2005.

Unidades Educativas de Personal Reducido de EGB 1 y 2 / Primario de Educación Común del Sector Estatal, según Región/Jurisdicción. 2005.

Región / Jurisdicción	Unidades Educativas	Localización	
		Provincia %	Región %
Total País	7.262	100	100
Centro	3.375	100	46,5
Buenos Aires	995	29	
Ciudad de Buenos Aires	0	0	
Córdoba	990	29	
Entre Ríos	745	22	
Santa Fe	645	19	
NEA	1.735	100	
Chaco	708	41	
Corrientes	450	26	
Formosa	257	15	
Misiones	320	18	
NOA	1.536	100	21,2
Catamarca	209	14	
Jujuy	92	6	
Salta	356	23	
Santiago del Estero	801	52	
Tucumán	78	5	
CUYO	454	100	6,3
La Rioja	239	53	
Mendoza	1	0	
San Juan	53	12	
San Luis	161	35	
SUR	162	100	2,2
Chubut	12	7	
La Pampa	46	28	
Neuquén	64	40	
Río Negro	27	17	
Santa Cruz	6	4	
Tierra del Fuego	7	4	

Fuente: MECyT - DiNIECE - Relevamiento Anual 2005.

Total de Secciones Múltiples de EGB 1y2 / Primario, según Región/Jurisdicción. 2005.

Región / Jurisdicción	Cantidad de Secciones Múltiples	Localización	
		Provincia %	Región %
Total País	12.963	100	100
Centro	5.532	100	42,7
Buenos Aires	2.489	45	
Conurbano	70	1	
Resto	2.419	44	
Ciudad de Buenos Aires	44	1	
Córdoba	929	17	
Entre Ríos	914	17	
Santa Fe	1.156	21	
NEA	3.034	100	
Chaco	842	28	
Corrientes	492	16	
Formosa	692	23	
Misiones	1.008	33	
NOA	2.730	100	21,1
Catamarca	515	19	
Jujuy	174	6	
Salta	590	22	
Santiago del Estero	927	34	
Tucumán	524	19	
CUYO	1.114	100	8,6
La Rioja	286	26	
Mendoza	376	34	
San Juan	179	16	
San Luis	273	25	
SUR	553	100	4,3
Chubut	95	17	
La Pampa	109	20	
Neuquén	177	32	
Río Negro	126	23	
Santa Cruz	34	6	
Tierra del Fuego	12	2	

Fuente: MECyT DiNIECE - Relevamiento Anual 2005.

Alumnos en Jornada Completa/Extendida

En el total del país, el 5.6% de la matrícula de 1° a 9° año de Educación Común asiste a Jornada Completa o Extendida, promediando el 5.3% del Sector Estatal y el 6.6% del Sector Privado.

Dentro del Sector Estatal, las regiones NOA y NEA, con el 5 y 7 por ciento, respectivamente, son las que tienen el más alto porcentaje relativo de alumnos en Jornada Completa.

El 65% de los alumnos de EGB de Jornada Completa del Sector Estatal se localiza en el Ámbito Urbano y el 35% restante en el Rural. Sin embargo, mientras aquéllos representan sólo el 4% del total de estudiantes urbanos de EGB de Educación Común, en el ámbito rural los alumnos en este tipo de jornada representan el 13% del total de la matrícula.

Dentro del Sector Estatal, el universo de alumnos que asisten a Jornada Completa en EGB 1 y 2 es similar al de los de EGB 3 y ronda el 5%. En el Sector Privado, en cambio, los porcentajes son 6 y 9%, en cada caso.

En los sectores Estatal y Privado en conjunto, la Ciudad de Buenos Aires es la jurisdicción política con más alto porcentaje de alumnos de EGB de Educación Común en Jornada Completa/Extendida (25%); le sigue, aunque alejada catorce puntos porcentuales, la provincia de Catamarca (11%).

El tiempo dedicado al trabajo escolar ha sido señalado por estudiosos del campo educativo como estrechamente relacionado con la calidad de los aprendizajes y, por ende, con la equidad educativa. En este sentido, no sólo hay que tener en cuenta la extensión del calendario escolar, sino la utilización de más horas de clase a partir de criterios pedagógicos y contenidos curriculares que puedan responder a realidades complejas y altamente desiguales.

En 2005, para el total del país, sólo el 5.6% de la matrícula de 1° a 9° año de Educación Común (382.106 sobre un total de 6.811.424 alumnos), estudia dentro del régimen de Jornada Completa o Extendida¹. Ese porcentaje promedia el 5.3% (278.859 alumnos) del Sector Estatal y el 6.6% (103.247 estudiantes) del Sector Privado.

Centrando la atención en el Sector Estatal, ese porcentaje del 5.3% en el orden nacional presenta fuertes disparidades entre las provincias. En un extremo, Ciudad de Buenos Aires con el 32% de los alumnos dentro de ese régimen, y en el otro, la mayoría de las provincias de las regiones CUYO y SUR, que rondan entre el 1 y 2% de su matrícula, excepción hecha de La Pampa (10%) y Mendoza (6%). Entre ambos, y muy cerca de ese promedio nacional, se sitúan casi todas las provincias de las regiones NEA y NOA, que presentan el más alto porcentaje relativo de alumnos en jornada completa.

Ahora bien, del total de 278.859 alumnos de Jornada Completa o Extendida del Sector Estatal, el 65% estudia en el Ámbito Urbano y el 35% restante en el Ámbito Rural. Sin embargo, mientras aquellos representan sólo el 4% del total de estudiantes urbanos de EGB de Educación Común, en el ámbito rural los alumnos en este tipo de jornada representan el 13% del total de la matrícula de este ámbito.

En el Ámbito Urbano, nuevamente es necesario mencionar a la Ciudad de Buenos Aires, donde, como ya se señaló, se localiza toda la población escolar de jornada completa o extendida, implicando al 32% del total de alumnos de 1° a 9° año de Educación Común Estatal. Le siguen, pero muy alejadas, las provincias de Catamarca (7%), Misiones (6%), Entre Ríos (5%) y La Rioja (5%). Las demás jurisdicciones no superan el cuatro por ciento de dicho total.

En el Ámbito Rural, en cambio, la situación es distinta. El análisis por provincia permite señalar extremos que van desde La Pampa y Jujuy, con más del 40% de estudiantes de 1° a 9° año de Educación Común Estatal

¹ Relevamiento Anual. En Jornada Completa o Extendida, se consigna el dato relevado como Jornada Doble.

en Jornada Completa, seguidas de Tucumán, La Rioja y Santa Cruz, que rondan el 20%, hasta Chubut, Tierra del Fuego, Río Negro, Córdoba y Corrientes, que no superan el 7%.

El análisis por año/ciclo de estudio del Sector Estatal permite señalar que en el nivel nacional el porcentaje de alumnos de Jornada Completa/Extendida se sitúa cerca del 5%, tanto en relación con el total de alumnos de 1° a 6° año, como en referencia a los que cursan entre 7° a 9° año. Sin embargo, a nivel provincial puede apreciarse que el porcentaje de alumnos que se encuentran entre el 1° y 6° año de estudio en jornada completa difiere del correspondiente a los que asisten de 7° a 9° año, dentro del mismo régimen de estudios.

Así, en Ciudad de Buenos Aires, entre el total de los alumnos de los primeros dos ciclos, 1° hasta 6° año, el 42.6% cursa en jornada completa/extendida, mientras que sólo lo hace el 12.6% entre los asistentes al tercer ciclo, de 7° a 9° año.² Catamarca (16.8 y 3.8%) y La Pampa (13.1 y 4.4%), completan los ejemplos más significativos dentro de esta tendencia. Como ejemplos inversos, pueden mencionarse a Mendoza (4.2 y 10.1%), Santa Fe (2.8 y 8.2%) y Entre Ríos (4.1 y 9.5%) donde los mayores porcentajes de Jornada Completa/Extendida corresponden a los alumnos que asisten al tercer ciclo de enseñanza. En las restantes jurisdicciones, las diferencias según ciclo en los porcentajes de asistencia a Jornada Completa no superan el cuatro por ciento.

Ahora bien, retomando el 6.6% del total alumnos de 1° a 9° año de Educación Común del Sector Privado que en el orden nacional transitan sus estudios en Jornada Completa/Extendida, puede señalarse que el mismo es promedio del 5.7% de los que cursan de 1° a 6° año y del 8.5% de los que lo hacen entre 7° y 9° año. Es decir, el mayor porcentaje corresponde a EGB 3, a diferencia de lo que ocurre en el Sector Estatal, donde los guarismos de EGB 1 y 2 y EGB 3 son parecidos y rondan el 5%, tal como se indicó más arriba.

Dentro del Sector Privado, pero a nivel provincial, se destaca Tierra del Fuego con el 30.7% de alumnos de 1° y 9° año de estudios en Jornada Completa, seguida

por Neuquén, Río Negro y Ciudad de Buenos Aires, en ese orden, con porcentuales entre 20% y 15%. En los cuatro casos, los valores porcentuales según ciclos, se acercan a los promedios provinciales indicados. Las demás provincias no superan el 8%.

Finalmente, la consideración del universo total de aquellos que asisten a Jornada Completa en el sistema educativo nacional, estatal y privado, permite señalar que el promedio del 5.6% encierra diferencias significativas entre las provincias. Desde Ciudad de Buenos Aires, donde el 25% de la matrícula de 1° a 9° año asiste a Jornada Extendida (32% en el Sector Estatal y 15% en el Sector Privado), pasando por Catamarca (11%), La Pampa (10%) y Jujuy, Tucumán y La Rioja (8%), hasta el resto de las jurisdicciones políticas que no superan el 6%.

Dentro de este contexto es necesario ubicar la decisión de "...Lograr que, como mínimo, el treinta por ciento (30%) de los alumnos de escolaridad básica tengan acceso a escuelas de jornada extendida o completa, priorizando los sectores sociales y las zonas geográficas más desfavorecidas."³ Es mucho lo que hay que trabajar para cumplir con esta meta. La consideración de un índice de vulnerabilidad social construido a partir de los cuestionarios complementarios del Operativo Nacional de Evaluación del año 2000⁴, permite hacer una estimación de la matrícula a ser cubierta en forma prioritaria con la extensión de la jornada de estudio. De esta forma, y enfocando sólo al Sector Estatal, si se aplica esta política en establecimientos de jornada simple cuyo alumnado es mayoritariamente pobre, entre el 50 y el 100 % con necesidades básicas insatisfechas, la población a alcanzar con este recurso ascendería a 2.340.000 alumnos de 1° a 9° año. Si se plantea como objetivo intermedio alcanzar a las escuelas con 75% o más de su alumnado en situación de pobreza, ello implicaría cubrir aproximadamente el 18% de la matrícula que hoy asiste a jornada simple, es decir, cerca de 1 millón de alumnos en todo el país.

Aspectos metodológicos

Es el cociente entre los alumnos que asisten a Jornada Completa o Extendida entre el 1° y 9° año de Educación Común y el total de alumnos correspondiente a los mismos años de estudio y tipo de educación.

Jornada Completa: la jornada escolar se extiende a dos turnos y las actividades del mediodía se consideran parte del currículum.

Jornada Extendida: la jornada escolar se amplía sin que la extensión alcance un turno completo.

² Debe considerarse que en la Ciudad de Buenos Aires, el 8° y 9° años de estudio se ubican en el nivel medio de enseñanza, mientras que en otras jurisdicciones conforman el tercer ciclo de EGB (EGB 3) junto con 7°.

³ Ley de Financiamiento Educativo N° 26.075; Art. 2; Inciso B, 2006.

⁴ "Medición de la vulnerabilidad social de la población y su participación relativa en los establecimientos educativos: Una propuesta metodológica". Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. DINIECE. 2003.

Alumnos de 1° a 9° año de Estudio, Total y en Jornada Completa/Extendida, según Sector de Gestión, Ciclo/Nivel y Ámbito. 2005.

Sector de Gestión	Ciclo/Nivel	Ámbito	Porcentaje de Alumnos en Jornada Completa / Extendida	Total Alumnos
Estatal	EGB 1 y 2 / Primario	Rural	13	563.598
		Urbano	4	3.025.452
		Total	5	3.589.050
	EGB 3 / Medio	Rural	14	164.966
		Urbano	4	1.503.550
		Total	5	1.668.516
	Total 1° a 9°	Rural	13	728.564
		Urbano	4	4.529.002
		Total	5	5.257.566
Privado	EGB 1 y 2 / Primario	Rural	15	9.574
		Urbano	6	1.004.646
		Total	6	1.014.220
	EGB 3 / Medio	Rural	38	12.241
		Urbano	8	527.397
		Total	9	539.638
	Total 1° a 9°	Rural	28	21.815
		Urbano	6	1.532.043
		Total	7	1.553.858
Total Educación Común	EGB 1 y 2 / Primario	Rural	13	573.172
		Urbano	4	4.030.098
		Total	5	4.603.270
	EGB 3 / Medio	Rural	16	177.207
		Urbano	5	2.030.947
		Total	6	2.208.154
	Total 1° a 9°	Rural	14	750.379
		Urbano	5	6.061.045
		Total	6	6.811.424

Fuente: MECyT – DiNIECE – Relevamiento Anual 2005

Alumnos de 1° a 9° Año de Estudio de Educación Común Estatal, por Ámbito y Tipo de Jornada*, según Jurisdicción y Región. 2005.

Región / Jurisdicción	Ámbito Rural		Ámbito Urbano		Total Sector Estatal	
	Jornada Completa o Extendida Rural	Total Alumnos 1° a 9° Rural	Jornada Completa o Extendida Urbano	Total Alumnos 1° a 9° Urbano	Jornada Completa o Extendida Total	Total Alumnos 1° a 9°
Buenos Aires	17	60.493	3	1.654.196	3	1.714.689
Ciudad de Buenos Aires	0	0	32	201.319	32	201.319
Córdoba	6	52.798	2	339.070	3	391.868
Santa Fe	10	51.514	4	322.565	4	374.079
Total Centro	11	164.805	5	2.517.150	5	2.681.955
Mendoza	14	51.188	4	199.709	6	250.897
San Juan	3	21.162	0	78.596	1	99.758
San Luis	13	9.530	1	57.563	2	67.093
Total Cuyo	11	81.880	3	335.868	4	417.748
Chaco	14	45.376	3	175.384	5	220.760
Corrientes	1	42.102	0	148.168	0	190.270
Entre Ríos	10	30.674	5	145.260	6	175.934
Formosa	13	27.342	4	93.729	7	121.071
Misiones	6	69.138	6	135.948	6	205.086
Total NEA	8	214.632	3	698.489	5	913.121
Catamarca	26	21.480	7	47.606	13	69.086
Jujuy	41	19.666	3	108.400	9	128.066
La Rioja	20	13.491	5	47.353	8	60.844
Salta	19	47.066	2	173.754	6	220.820
Santiago del Estero	10	64.840	2	97.244	5	162.084
Tucumán	24	56.351	3	164.124	8	220.475
Total NOA	20	222.894	3	638.481	7	861.375
Chubut	7	9.615	1	64.442	2	74.057
La Pampa	47	8.162	3	40.290	10	48.452
Neuquén	16	9.716	1	92.450	2	102.166
Río Negro	3	15.460	0	85.710	1	101.170
Santa Cruz	20	963	0	36.819	1	37.782
Tierra del fuego	5	437	0	19.303	0	19.740
Total SUR	15	44.353	1	339.014	3	383.367
Total País	13	728.564	4	4.529.002	5	5.257.566

Fuente: MECyT DiNIECE - Relevamiento Anual, 2005..

Nota: * En Jornada Completa o Extendida se consigna el dato relevado como Jornada Doble.

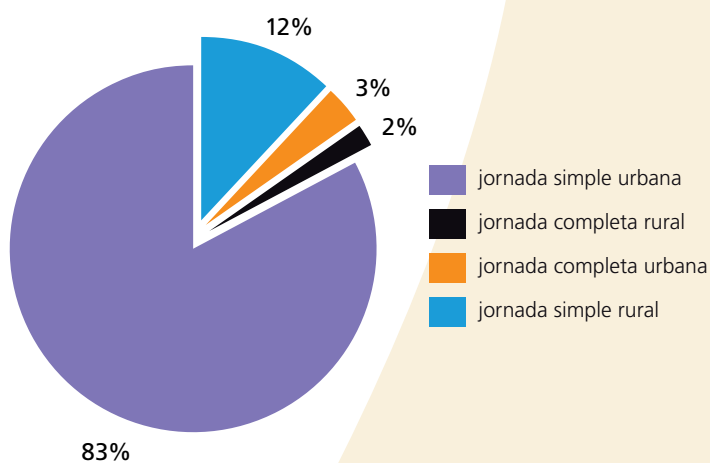
Alumnos de 1° a 9° de Educación Común del Sector Estatal por Tipo de Jornada, según Índice de Vulnerabilidad del Establecimiento. 2005.

Índice de Vulnerabilidad	Matrícula en Jornada Simple		Matrícula en Jornada Completa / Extendida	
	Matrícula	Porcentaje	Matrícula	Porcentaje
0 a 24	780.783	15	58.606	1,1
25 a 49	1.317.121	25	56.257	1,1
50 a 74	1.400.159	27	63.099	1,2
75 a 100	941.755	18	66.376	1,3
Sin datos sobre Vulnerabilidad	538.889	10	34.521	0,6
Total	4.978.707	95	278.859	5,0

Fuente: MECyT – DiNIECE- Relevamiento Anual 2005, ONE 2000.

Nota: El Índice de Vulnerabilidad se expresa en porcentaje de alumnos de establecimientos educativos con Necesidades Básicas Insatisfechas, según "Medición de la Vulnerabilidad Social de la Población y su Participación Relativa en los Establecimientos Educativos: Una Propuesta Metodológica". MECyT - DiNIECE. 2003.

Matrícula de 1° a 9° Año de Estudio según Tipo de Jornada y Ámbito. Educación Común Estatal, 2005.



Fuente: MECyT – DiNIECE - Relevamiento Anual 2005, ONE 2000.

Gasto Total y Per Cápita en Educación como Porcentaje del Producto Interno Bruto (PIB)/ Producto Bruto Geográfico (PBG). Total y Per Cápita

En 2000, la participación del Gasto Educativo Total en relación con el PIB, fue del 6%, mientras que en 2002 y 2004 tal relación se redujo al 5%, aproximadamente.

Entre 2000 y 2004, frente al incremento del PIB del 57% en moneda corriente el Gasto Total en Educación creció en un 47%, determinando su menor participación en el producto nacional.

La relación entre el Gasto Público Educativo y el PIB fue decreciendo hasta alcanzar el 3,7% en el año 2004.

En 2006, en base a los montos estimados del Gasto Educativo Provincial y de Gasto Educativo de Nación, se proyecta un Gasto Público Consolidado en Educación del orden del 4,7% del PIB. Adicionando el Gasto Educativo Privado, la participación del Gasto Educativo Total en el PIB alcanzaría un porcentaje próximo al 6%.

Este indicador muestra la participación del gasto público y privado en educación, este último generado por las familias, respecto del nivel de actividad económica y de su correspondiente generación de riqueza, tanto desde una perspectiva general como por habitante. Las decisiones políticas de inversión en la formación de recursos humanos, factor determinante en el crecimiento económico y social de los países y en el desarrollo personal de aquéllos que lo habitan, no siempre se relacionan con la mayor o menor producción de riqueza. La misma puede ser similar y el compromiso con la educación distinto. Al efectuarse el análisis per cápita, la importancia relativa de esas decisiones resulta más visible, porque la ponderación por cantidad de habitantes aproxima desde una perspectiva individual la producción y sus equivalentes de valor agregado e ingreso.

En el año 2002, dado un escenario de grave crisis económica, el Gasto en Educación, tanto público como privado, se presenta levemente inferior al del año 2000, lo mismo que el cálculo por habitante, aun cuando éste es un año de alta inflación. Se produce, entonces, una fuerte reducción en el poder adquisitivo de los recursos asignados a la educación, con impacto evidente en la caída de los salarios reales docentes, componente fundamental del gasto educativo, así como en la contracción del gasto en la enseñanza privada. En este caso, fundamentalmente por el descenso de la matrícula, como así también por la reducción del valor real de los aranceles.

Es interesante observar que, si bien en el 2002 las serias dificultades económicas de la población, así como las propias del Estado, afectaron gravemente las condiciones de desarrollo de la actividad educativa, las características de necesidad básica de esta actividad y la rigidez del gasto salarial docente permitieron mantener un monto de recursos equivalente al asignado en los años 2000 y 2001. Es así que, frente al escaso aumento del PIB nominal y su fuerte contracción real, la participación del Gasto Público Sectorial en el PIB sólo descendió hasta el 4%, similar, por otra parte, a la alcanzada en 1997.

Con la significativa recuperación económica posterior, se produjo un aumento notable del PIB, aunque no en la participación del Sector Educativo público y privado. Dicha participación disminuyó en su conjunto y, en mayor medida, la correspondiente al gasto público educativo. Sin embargo, en 2005, es de destacar que el esfuerzo por tratar de obtener una similar participación

a la de 2002 significó una elevación del gasto sectorial de igual magnitud a la del PIB. En este sentido, las erogaciones destinadas a educación crecieron en un 70%, alcanzando una proporción del 5% con respecto al PIB, y del 4% en el caso específico del gasto público educativo.

Ahora bien, cuando el análisis del peso del gasto en educación se focaliza en el nivel provincial, tanto respecto de su relación con el Producto Bruto Geográfico como de su ponderación por los habitantes de las distintas Regiones del país, se observan situaciones bien diferenciadas entre regiones, que describen una evidente desigualdad en el nivel de gasto educativo per cápita y en la proporción de PBG destinada a educación.

Una mayor participación del Gasto Educativo en el PIB, o en el PBG se puede relacionar con políticas públicas a favor de la educación, promovidas y sustentadas en un financiamiento estatal acorde con el potencial económico de cada contexto provincial, regional o nacional. Sin embargo, es necesario tener en cuenta el tamaño de la población en edad escolar considerada en cada región, la distinta magnitud de cada PBG, la equidad en la distribución de ingresos por habitante en cada contexto territorial y de los ingresos fiscales nacionales entre la Nación y las Provincias, así como los niveles de escolarización y las decisiones de inversión de las familias, entre otros. Por lo tanto, la relación entre la participación del Gasto Educativo Total y Per Cápita con el Producto no debe interpretarse de manera lineal.

Si bien en 2005/06 los datos sobre ejecución del Gasto Público Educativo Provincial no han sido totalmente relevados por el Ministerio de Economía de la Nación, los indicadores de evolución de salarios docentes de orden provincial¹, para junio de 2006, permiten estimar, genéricamente, los niveles alcanzados por el Gasto Educativo en las provincias. Así, para esa fecha, en base al aumento salarial docente del 120% respecto del nivel de 2002, el monto alcanzado por el Gasto Educativo Provincial sumado al de Nación determinaría un Gasto Público Consolidado en Educación del orden del 4,7% del PIB, tal como está pautado para 2006 en la Ley de Financiamiento Educativo.

Este marco de análisis permite entender los datos regionales que a continuación se explicitan, orientando el análisis hacia las asignaciones por habitante, en el entendimiento que el mismo permite una mejor definición de las pautas distributivas involucradas en las políticas de educación pública y en las decisiones familiares dentro de la educación privada en cada una de las regiones del país.

En el NOA, con motivo de la crítica coyuntura del 2002, se observó una caída del Gasto Educativo Total Per Cápita de un 11.8%, respecto del año 2000, lo cual indica que no sólo el mismo no aumentó para compensar la fuerte inflación del 45% de ese año, sino que, inclusive, se redujo en moneda corriente. Estas sucesivas contracciones del Gasto Público Educativo explican la reducción del 10.9% al 6.5% de la participación del gasto sectorial respecto del Producto Bruto Geográfico de esta región entre 2000 y 2002. Si bien el ajuste compensatorio del deterioro inflacionario se concreta, en mayor medida, recién a partir de 2005, ya en el año 2004 el mismo comenzó a realizarse parcialmente, al igual que en todas las regiones. No obstante, tanto en 2002 como en 2004, el Gasto Educativo Per Cápita del NOA resultó menor en un 25% al promedio general de todas las regiones, cuando en 1997 tal porcentaje era del 12%.

El NEA, a diferencia de la región anterior, mantuvo su Gasto Educativo Total Per Cápita en 2002, pero, dado el contexto inflacionario, la contribución del producto provincial al financiamiento del sector cayó en dos puntos (del 10.4 al 8.5%, entre 2000 y 2002). El incremento del Gasto Público Educativo Per Cápita en el bienio 2002/04 fue tan solo del 22% en Pesos corrientes, y esto determinó que dentro de la estructura provincial de distribución del gasto por habitante la brecha respecto del gasto medio nacional, que ya era inferior en un 17% en 2002, se ampliase hasta un 25% en 2004.

En relación con las demás regiones, CUYO observó en 2000 un Gasto Educativo Total Per Cápita, que se ubicó en posiciones intermedias; superior al de las regiones del norte, por debajo de las del centro y sur y, levemente inferior comparado con el del total del país. En este sentido, entre el 2000 y 2004, y en relación con el promedio general del Gasto Total Educativo Provincial Per Cápita, observa una brecha reducida de alrededor de un 4%, tendencia que se mantiene desde 1997.

¹ Informe Indicativo de Salarios Docentes, CGECSE, MECyT, Abril/Junio 2006.

Debe señalarse que CUYO registró también una situación intermedia en cuanto a la participación de su Gasto Educativo respecto del PBG regional (6% en 1997 y 7% desde 2000 hasta 2004), la cual estuvo determinada principalmente por el Gasto Público en Educación.

La región SUR, en tanto, mostró en 2004 una relación entre el Gasto Educativo y el Producto Bruto Geográfico notablemente menor que la de las otras regiones del país, ubicándose en el 4.2%. Ello obedece a que su contribución al PIB nacional (6/7% hasta 2000/01) aumentó en cerca de un 50% en los últimos años. De esta forma, la relación es baja debido al notable aumento del Producto y no tanto a la relativamente menor variación del gasto sectorial. De hecho, la asignación de fondos a la educación por habitante en esta región pasó a ser de 27% superior a la del país en 2000, a 38% en 2002 y, finalmente, a 46% en 2004.

La región CENTRO finalmente, presenta en el período 2000/2004, una relación sin modificaciones del Gasto Público sectorial con el PBG en torno al 3.4%. Por otra parte, y al igual que en CUYO y NOA, puede verificarse una importante participación del Gasto Privado, que alcanza un promedio del 1.4% del PBG entre esos años.

Aspectos metodológicos

El gasto total y por habitante en educación es el cociente entre el gasto total en educación y el PIB/PBG, en totales simples y per cápita, este último a partir de la división de ambos términos de la relación por la cantidad de habitantes, por cien..

Es calculado como porcentaje del producto interno bruto -PIB nacional- y del producto bruto geográfico -PBG provincial-, total o per cápita. El gasto total en educación se calcula sobre la base de la suma del gasto público, registrado en las cuentas públicas, y del gasto privado estimado. El gasto público en educación resulta de los datos de ejecución del presupuesto con finalidad educación de la nación, provincias y municipios. El gasto privado en educación es el correspondiente a los efectuados por las familias, derivados de la utilización de servicios educativos estatales o de gestión privada. Estos gastos son estimados por encuestas oficiales de hogares.

Gasto Total y per Cápita en Educación, como Porcentaje del PIB, Total y Per Cápita, según Origen de los Fondos. Total País. 1997, 2000, 2002 y 2004.

Gasto en Educación	Año 1997		Año 2000		Año 2002		Año 2004	
	En % del PIB	En pesos corrientes per cápita	En % del PIB	En pesos corrientes per cápita	En % del PIB	En pesos corrientes per cápita	En % del PIB	En pesos corrientes per cápita
TOTAL	5,1	420	6,0	459	5,1	425	5,1	600
GASTO PÚBLICO	4,0	325	4,7	359	4,0	330	3,7	436
NACIONAL	0,77	63	0,8	59	0,7	57	0,6	72
PROVINCIAL	3,06	251	3,8	288	3,1	262	3,0	349
MUNICIPAL	0,13	10	0,2	12	0,1	11	0,1	15
GASTO PRIVADO	1,2	95	1,3	100	1,1	95	1,4	164

Fuentes: MECyT: Coordinación General Estudio de Costos del Sistema Educativo; CFI: Base del Producto Bruto Geográfico; INDEC: Encuesta de Ingreso y Gasto; Ministerio de Economía: Sistema de Cuentas Nacionales.

Es de destacar que, respecto del Gasto Educativo Per Cápita, esta región ha ampliado sus diferencias con relación a las demás. En particular, ha aumentado esas diferencias con las dos regiones del norte del país, desde el 30% en 2000 al 39% en 2004. Por el contrario, la ampliación de la brecha con relación a la región SUR se manifestó de signo contrario; el Gasto Educativo Per Cápita de CENTRO, que era 18% menor en 2000, pasó a ser 29% inferior en 2004.

Sin duda, dado que el Gasto Educativo per Cápita de las regiones es el indicador subyacente de la asignación nacional por habitante, estas diferencias, en más o en menos, reflejan evidentes desigualdades en la distribución de los recursos destinados a la educación de los habitantes de las distintas regiones del mismo país, con claro impacto negativo sobre la posibilidad de acceder a igual nivel de educación para todos, sin distinción de

Gasto Público y Privado Provincial en Educación. Total como Porcentaje del PIB y Per Cápita en Pesos Corrientes, según Regiones (*). 1997, 2000, 2002 y 2004.

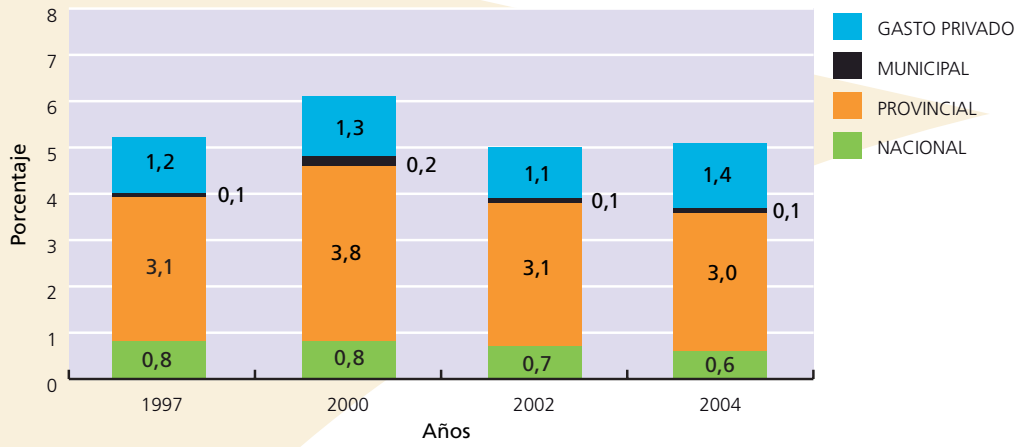
REGIÓN	GASTO PÚBLICO PROVINCIAL							
	En % del PIB/PBG				En Pesos Corrientes Per Cápita			
	1997	2000	2002	2004	1997	2000	2002	2004
NOA	10,1	10,9	6,5	5,7	261	269	236	325
NEA	8,1	10,4	8,5	7,3	248	283	287	352
CUYO	5,1	6,1	5,9	5,7	275	315	297	402
SUR	4,6	5,3	3,6	3,9	426	456	480	708
CENTRO	2,6	3,2	3,3	3,5	232	274	260	334
TOTAL REGIONES	3,1	3,8	3,3	3,1	251	288	275	361

REGIÓN	GASTO PRIVADO PROVINCIAL							
	En % del PIB/PBG				En Pesos Corrientes Per Cápita			
	1997	2000	2002	2004	1997	2000	2002	2004
NOA	1,2	1,3	1,1	1,2	43	45	41	75
NEA	0,5	0,6	0,6	0,7	22	22	21	37
CUYO	0,7	0,8	0,9	1,2	59	62	57	103
SUR	0,4	0,4	0,3	0,3	36	36	34	61
CENTRO	1,0	1,1	1,3	1,6	123	130	121	214
TOTAL REGIONES	1,2	1,3	1,1	1,4	95	100	95	164

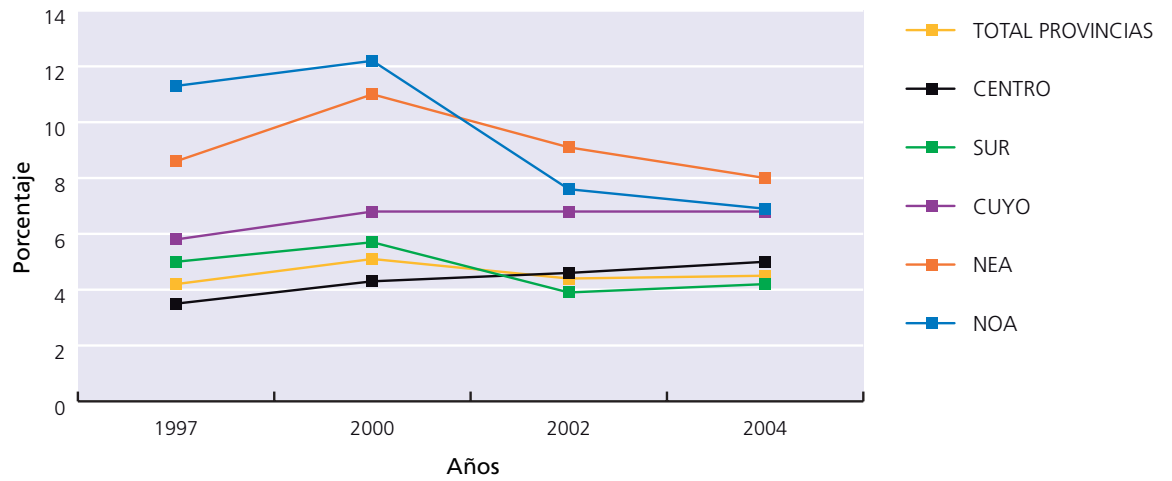
Fuentes: MECyT: Coordinación General Estudio de Costos del Sistema Educativo; CFI: Base del Producto Bruto Geográfico; INDEC: Encuesta de Ingreso y Gasto; Ministerio de Economía: Sistema de Cuentas Nacionales.

(*) Nota: Los datos regionales son estimados.

Gasto Público y Privado en Educación como Porcentaje del PIB.



Gasto Total de las Provincias en Educación, como Porcentaje del PBG, según Regiones.



Gasto Público en Educación como Porcentaje del Gasto Público Total

En el año 2002, pico máximo de la crisis económica, el peso relativo del Gasto Educativo en el Gasto Provincial descendió respecto de los valores del año 2000, disminuyendo el gasto nominal en todas las regiones del país un 5% en promedio, con excepción de la región CUYO.

En el año 2004, la participación del Gasto Educativo redujo su importancia al conformar un 26% del Gasto Público de todas las regiones, frente al 30% que alcanzaba en 2000 o el 28% en 2002. Tales cifras promedian la situación verificada en todas las regiones, con la excepción de CUYO, que fue la única región que describió una tendencia de signo contrario ya que la participación del Gasto Educativo en el Gasto Público Total creció en forma continua.

Aspectos metodológicos

Este indicador se define como el cociente entre el gasto público en educación y el gasto público total, por cien. Las clasificaciones por finalidad del gasto público son agregaciones simples de gastos de estructuras complejas. Es así, que en distintas áreas de gobierno se ejecutan gastos con finalidad educativa, no clasificados dentro de la misma y sí dentro de la finalidad principal de dichas áreas. Debido a ello, y dado que aquí se considera sólo el gasto de los organismos específicamente competentes en educación, este indicador debe ser tomado como una aproximación a una definición más precisa del peso relativo del gasto educativo en el gasto público.

El nivel de gasto público en educación representa el esfuerzo fiscal que da cuenta del grado de prioridad política que cada país asigna al sector educativo en la asignación de recursos públicos.

La mayor o menor prioridad que una política de gobierno otorgue a la educación condicionará el desenvolvimiento del sistema educativo respecto de la calidad y equidad de los servicios que brinde. Los valores de este indicador, al igual que los del Gasto Educativo en relación con el Producto Interno Bruto (PIB), deben ser interpretados a la luz de otros factores, además del político, especialmente los referidos a la demografía en general, a la dinámica de la población en edad escolar y a los niveles de escolarización registrados en el sistema educativo.

En el año 2002, el Gasto Público en Educación alcanzó el 27,7% del Gasto Público Provincial, retrocediendo, así, a niveles similares a los verificados en 1997. En el 2004, esta participación siguió descendiendo al 25,7%.

En este sentido, puede señalarse que, del aumento de 1.287 millones de pesos que tuvo el Gasto Público Provincial en el bienio 2000/02, el Sector Educación no percibió suma alguna adicional. Por el contrario, debió contar con 373 millones de pesos menos que en 2000, logrando sólo el mantenimiento del valor nominal de recursos, con drástica caída real, por efecto de la combinación de grave recesión y alta inflación.

Dentro de ese contexto, especialmente por la eclosión ocurrida en 2002, prácticamente todas las regiones reiteraron en pesos corrientes los niveles del gasto y financiamiento, pudiéndose observar aún una diferencia negativa promedio del 5% en el bienio. Ello configuró una verdadera situación de desfinanciamiento del Sector Educativo en cada una de esas regiones, con el consiguiente déficit en la prestación del servicio educativo. Tal situación, también generalizada en todos los estamentos del Estado cualquiera fuera su geografía o jerarquía institucional, tuvo su eje central en la fuerte caída de los salarios reales de los empleados estatales, con notorias repercusiones negativas en educación y salud, áreas sensibles del aparato estatal.

En tanto en 2002 sólo se había logrado el mantenimiento del valor nominal de recursos, con drástica caída real, a partir de 2003 fue posible concretar una recomposición del gasto en todos los estamentos estatales, recomposición que se correspondió con la recuperación en los recursos fiscales verificada a partir de ese año.

Así, en el 2004, mientras el Gasto Público Provincial exhibió un aumento de 16.618 millones de pesos con relación al 2002, el sector educativo percibió un incremento de 3.500 millones de pesos. En términos porcentuales, ello significó que en estos dos años, mientras el crecimiento del Gasto Público Provincial fue del 45%, el correspondiente al Gasto Educativo Provincial alcanzó el 34%. Por otra parte, si se consideran las típicas finalidades del gasto dentro del incremento del Gasto Público Total de las Provincias, la porción que correspondió a Educación fue del 21% de dicho aumento, inferior a la participación del 50% lograda en el período 1997/2000.

Cabe aclarar que estas altas cifras de aumento del gasto describen, en gran medida, el rezagado ajuste de los valores nominales del Gasto Público al contexto de alta inflación que, tal como se puntualizó, estaba presente desde años anteriores, pero también una progresiva normalización de los niveles del gasto y financiamiento sectorial, tanto en términos generales, como en cada una de las regiones en particular. De cualquier forma, esta gradual normalización no ha podido impedir que los efectos de la crisis del 2002 se extendieran, aunque con menor intensidad, hasta 2004.

Cuando este análisis se proyecta a las distintas regiones del país, permite señalar que en 2004 la región CENTRO tuvo un Gasto Público Educativo 30% superior al registrado en 2002 y equivalente al 56% del incremento ocurrido en el gasto educativo conjunto de todas las regiones. De todos modos, el peso relativo del gasto sectorial en el Gasto Público Total, se redujo del 33 al 27% desde el año 2000, seis puntos porcentuales que reflejan el mayor descenso, junto con el NEA, de todos los producidos en las restantes regiones.

En la región SUR, el aumento del Gasto Público Educativo entre los años 2002/04 fue el mayor del país con un incremento del 51% en el período, mientras que la participación en el crecimiento del Gasto Educativo

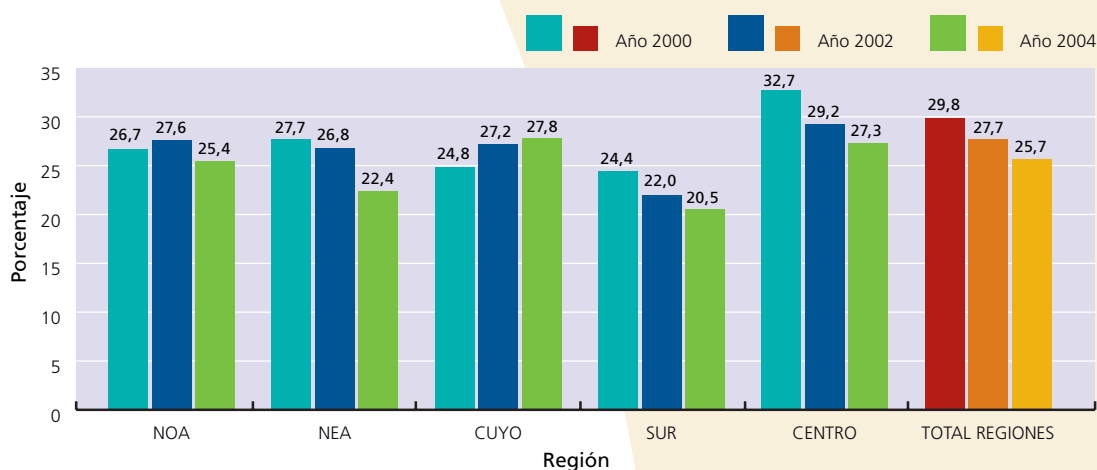
Provincial total del país fue del 15%. Con todo, el peso relativo del Gasto Público Educativo en el presupuesto público de la región también descendió del 24 al 21% entre 2000 y 2004.

Por el contrario, la región NEA registró el menor crecimiento en el gasto sectorial en el bienio (25%), inferior, aun, al más moderado correspondiente a la región CENTRO. Asimismo, su participación en el incremento del gasto del sector en el conjunto de las regiones fue también la menor (7%). El Gasto Educativo como asignación singular dentro del Gasto Total cayó del 28% en 2000 al 22% en 2004.

CUYO registró un aumento del Gasto Educativo cercano al 39% entre 2002 y 2004 y, con base en un gasto superior en 344 millones de pesos, su participación en el incremento general del Gasto Educativo Provincial fue de 9,7%, sólo superior al 7% del NEA. El Gasto Educativo, como parte del Gasto Público Total, alcanzó casi el 28% en 2004 (27% en 2002) partiendo de un porcentaje del 24,4% en 2000. Así, entre 2000 y 2004, Cuyo fue la única región que describió una tendencia de signo contrario a la generalidad de las regiones del país, ya que los niveles de participación del Gasto Educativo en el Gasto Público Total crecieron continuamente.

El NOA creció un 42% en su nivel del gasto sectorial en el período 2002/04. Este porcentaje de aumento refleja una variación absoluta de más de 420 millones de pesos, lo que significó una participación del 12% en el total del incremento del Gasto Educativo Provincial, luego de las regiones CENTRO y SUR. Del 27% en 2000 al 25% en 2004 el peso relativo del Gasto Educativo cayó en el conjunto de las erogaciones públicas de esta región.

Gasto Público Educativo sobre Gasto Público Provincial según Regiones. En Porcentajes. 2000, 2002 y 2004



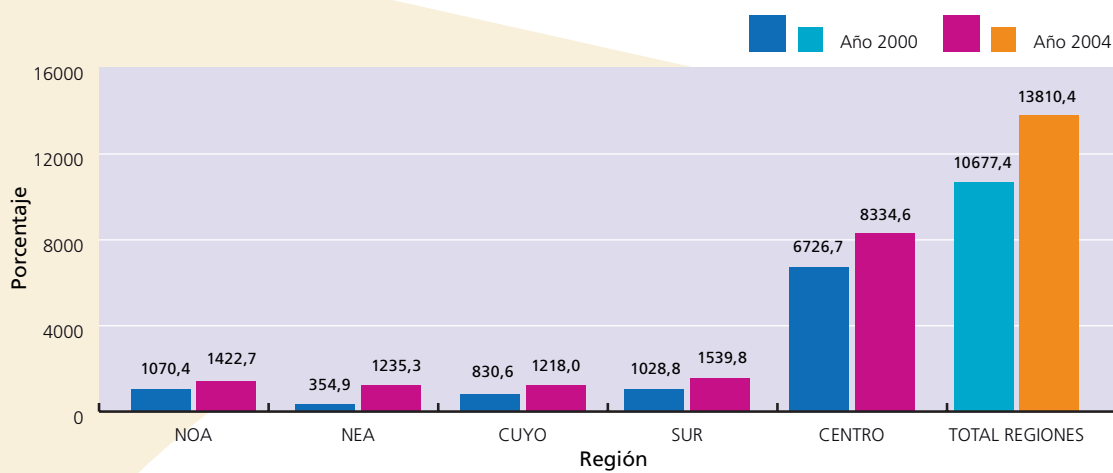
Fuente: MECyT. Coordinación General Estudios de Costos del Sistema Educativo.

Participación del Gasto Educativo Provincial en el Gasto Público Provincial, según Regiones. 2000/2004.

REGIONES	Año 2000			Año 2002			Año 2004		
	Gasto Público Provincial	Gasto Educativo Provincial	Gasto Educativo / Gasto Público	Gasto Público Provincial	Gasto Educativo Provincial	Gasto Educativo / Gasto Público	Gasto Público Provincial	Gasto Educativo Provincial	Gasto Educativo / Gasto Público
	Mill. \$ corrientes	Mill. \$ corrientes	%	Mill. \$ corrientes	Mill. \$ corrientes	%	Mill. \$ corrientes	Mill. \$ corrientes	%
NOA	4.025,7	1.076,4	26,7	3.642,6	1.003,8	27,6	5.591,6	1.422,7	25,4
NEA	3.446,2	954,9	27,7	3.682,2	985,5	26,8	5.513,2	1.235,3	22,4
CUYO	3.591,4	890,6	24,8	3.216,0	874,3	27,2	4.361,8	1.218,0	27,9
SUR	4.221,5	1.028,8	24,4	4.624,9	1.017,5	22,0	7.513,5	1.539,8	20,5
CENTRO	20.575,4	6.726,7	32,7	21.981,2	6.426,9	29,2	30.784,5	8.394,6	27,3
TOTAL REGIONES	35.860,2	10.677,4	29,8	37.146,8	10.307,9	27,7	53.764,6	13.810,4	25,7

Fuente: MECyT. Coordinación General Estudios de Costos del Sistema Educativo.

Gasto Público Educativo Provincial, según Regiones. En Millones de Pesos Corrientes. 2000 y 2004.



Fuente: MECyT. Coordinación General Estudios de Costos del Sistema Educativo.

PROCESO: Acceso y Flujo

Tasa Neta de Escolarización por Nivel de Enseñanza
y Específica por Grupos de Edad
Esperanza de Vida Escolar
Atraso Escolar
Tasa de Abandono Interanual

Tasa Neta de Escolarización por Nivel de Enseñanza y Específicas por Grupos de Edad - Esperanza de Vida Escolar - Atraso escolar

En EGB 1 y 2 se ha logrado un alto nivel de escolarización en 2005 (98.4%), aunque sólo el 87% de los niños cursa el ciclo en forma oportuna.

En EGB 3 y Polimodal, la tasa neta de escolarización desciende marcadamente a 85% y 63%, en cada caso, y también lo hacen con la misma intensidad los porcentajes relacionados con la asistencia "en tiempo regular": 72% y 64%, respectivamente.

El 12%, el 27% y el 35% de los niños y jóvenes que cursan EGB 1 y 2, EGB 3 y Polimodal, en cada caso, están atrasados en relación con el grado/año correspondiente a su edad.

Los límites de cobertura en estos niveles/ciclos dejan fuera del sistema educativo al 1.3% 2.4% y 12% de los niños y jóvenes urbanos, pertenecientes a las edades teóricas correspondientes.

La Esperanza de Vida Escolar en la Argentina urbana se sitúa en los 14.7 años, valor que la ubica entre los primeros países de la Región, pero aún lejos de la de los países desarrollados, que llega a los 22 años. La EVE para Polimodal - 2.6 años - no alcanza a cubrir los tres años en que se estructura este nivel/ciclo.

La tasa neta de escolarización muestra la participación relativa en el sistema educativo de la población que asiste a un establecimiento educativo de educación formal en la edad teórica del nivel de enseñanza correspondiente. "Distintas instancias internacionales, desde la Declaración de los Derechos Humanos en 1948, han reafirmado la necesidad de asegurar un servicio educativo universal que satisfaga las necesidades mínimas de aprendizaje para todas las personas, con el objetivo de proveer las herramientas indispensables en pos de un desarrollo sostenido, tanto en el plano personal como en el social. Este compromiso de la comunidad internacional se ha visto reflejado en los esfuerzos que los estados han invertido, especialmente en la educación primaria"¹. El análisis que sigue permite confirmar los esfuerzos realizados por el estado argentino puesto de manifiesto en las últimas décadas en lo que hace al acceso al sistema educativo, aunque se advierte incompleto, especialmente en la trayectoria escolar de niños y jóvenes luego de su paso por los primeros años de escolarización.

Considerando los datos del Censo Nacional de Población y Vivienda del año 2001, la Tasa Neta de Escolarización correspondiente a EGB 1 y 2 ascendía a 98,1%, valor ciertamente superior al de los Censos Nacionales de 1980 y 1991, cuando se registraron 90.5% y 95.7%, respectivamente.² Este 98.1% pondera guarismos provinciales de muy escasa dispersión entre la mayoría de las jurisdicciones del país, las que se sitúan cercanas, y aún superan dicho valor. Sólo Chaco con 96.7% y Misiones con 94.7% son excepciones dentro del total de provincias.³

Una mirada más actualizada de este indicador la proporciona la Encuesta Permanente de Hogares de INDEC, aunque teniendo en cuenta que se trata de estimaciones válidas para los aglomerados urbanos del país. En tal sentido, y para el total de dichos aglomerados, la Tasa Neta de Escolarización en EGB 1 y 2 se eleva en 2005 al 98.4%.⁴

Es necesario señalar que, no obstante el elevado porcentaje de escolarización, no siempre se está en presencia de una adecuada atención de los niños por el sistema educativo que asegure el ingreso oportuno y el progreso a través de una trayectoria sin contratiempos. En 2005, para el total de los aglomerados del país, entre aquéllos niños que asisten a la escuela y cuya edades oscilan entre los 6 y 11 años, sólo el 86.6% cursa sus estudios en forma oportuna, es decir,

¹ "Educación para todos en América Latina: un objetivo a nuestro alcance". Informe Regional de Monitoreo de EPT 2003. UNESCO/OREALC, Santiago de Chile.

² Es necesario aclarar que aunque en estos dos últimos casos la tasa se definió tomando en cuenta el Nivel Primario de la anterior estructura educativa, previa a la transformación originada en 1993 con la implementación de la Ley Federal de Educación, la comparación parece válida debido al rango de aumento producido en el nivel de escolarización en las últimas décadas.

³ La tasa de escolarización por provincias surge sólo de los registros censales.

⁴ Elaboración propia sobre la base de los datos de la EPH - INDEC - 1er.semestre 2005. La comparación de los valores 2001/05, debe hacerse teniendo en cuenta los distintos universos captados por el Censo Nacional de Población y Vivienda 2001 y la Encuesta Permanente de Hogares. Aquél recaba información sobre el total de la población del país, la EPH sólo sobre la población urbana de los aglomerados considerados.

cada año/grado en la edad teórica⁵ (80.5% según el Censo del 2001); el 11.9% revista en grados/año menores al correspondiente a su edad (17.3% en 2001), definiendo situaciones de atraso escolar y, finalmente, un 1.55% (2.2 en 2001) se encuentra "adelantado" en relación con la edad teórica del nivel/ciclo.

Por fin, la relación entre los niños de los aglomerados urbanos que asisten a la escuela entre los 6 y 11 años de edad con el total de la población urbana de ese mismo grupo de edad, y no sólo con los escolarizados, permite señalar que en 2005 la población urbana no atendida por el sistema educativo constituye el 1.3% de dicha población, poco más de 30.000 niños. En 2001 este porcentaje era de 1.6% que, dentro del total de la población del país, representaba a poco más de 66.000 niños.

En lo que hace a **EGB 3**, la Tasa Neta de Escolarización del total del país según el Censo Nacional del 2001 alcanzaba el 78,4%. Esta misma tasa para los aglomerados urbanos relevados por la EPH en 2005 se sitúa en el 84.6%.

En este nivel el indicador presenta un rango de dispersión por provincias mayor que en el anterior. Así, según el Censo de 2001 pueden mencionarse desde la Ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires (Partidos del Conurbano y Resto de Buenos Aires), Tierra del Fuego, La Pampa y Santa Fe, en ese orden, con tasas de escolarización neta en EGB 3 que oscilan entre el 89 y el 81 por ciento, hasta las provincias del noreste y noroeste, Formosa, Chaco, Corrientes, Santiago del Estero y Misiones, que registran, respectivamente, porcentajes entre 66 y 56 por ciento. Con valores intermedios que fluctúan entre el 70 y 80 por ciento se ubica el resto de las jurisdicciones provinciales.

En cuanto a la oportunidad de la escolarización de los niños del total de aglomerados urbanos del país, en 2005 sólo el 71.5% de los alumnos entre 12 y 14 años (edad para cursar EGB 3) lo hace oportunamente (66.2% según el Censo Nacional de 2001), el 26.6% manifiesta situaciones de atraso (31.2% en 2001) y, por fin, el 1.9% (2.6 % en 2001) cursa en forma prematura, es decir, adelantada en relación con cada grado/año del ciclo/nivel.

Asimismo, y ahora relacionando el total escolarizado de este grupo de edad con la población correspondiente, puede afirmarse que en 2005 existe un universo urbano de casi 30.000 niños y jóvenes, 2.4% del total

de la población urbana del país, que no se encuentran atendidos por el sistema escolar. En 2001, tal situación comprendía a poco menos de 130.000 niños; 6.4% de la población de 12 a 14 años en el orden nacional.

En lo referente al **Polimodal**, la tasa neta de escolarización del total del país urbano es de 63.3% en 2005 (53.6% según el Censo Nacional de Población y Vivienda de 2001). Siguiendo la tendencia de EGB 3, aquí también la tasa surgida del Censo 2001 conjuga altos grados de dispersión por provincia. La de mejor situación relativa es la Ciudad de Buenos Aires, con 70.2%, seguida por Tierra del Fuego (66.9%) y Buenos Aires (60.8%), sin diferencias entre los partidos del conurbano y el resto de la provincia. En un rango intermedio están las provincias de La Pampa, Santa Cruz, Chubut, Santa Fe, Catamarca, Córdoba, San Juan, Jujuy y Salta, en ese orden, con tasas que oscilan entre el 59 y el 50%. Más allá de otro grupo de jurisdicciones con niveles de escolarización cuyo piso se sitúa en el 44%, las de peor condición relativa -entre el 41 y 35%- son Corrientes, Formosa, Chaco, Santiago del Estero y Misiones.

Para el total de aglomerados del país, en 2005, entre los adolescentes escolarizados con la edad teórica del nivel, apenas el 64.4% atraviesa sus estudios en término, el 34.8% lo hace con atraso y el 0.7% prematuramente. Según el Censo Nacional de Población y Vivienda, en 2001 estos guarismos eran 54.5, 43.1 y 2.4%, respectivamente.

Al relacionar la población escolarizada entre los 15 y 17 años con la población total de ese grupo de edad, surge que en 2005 poco más de 133.000 jóvenes que viven en el ámbito urbano no están dentro del sistema educativo. Ellos representan el 12% de dicho grupo etario. En 2001, en tanto, algo menos de 500.000 jóvenes, que constituía el 25,1% de los jóvenes de esas

⁵ Esta tasa de escolaridad oportuna, no es directamente comparable con el indicador que mide el egreso en tiempo y que se analiza más adelante correspondiente al indicador de Resultados/Egreso. La tasa de escolarización

oportuna consiste en una mirada que abarca a alumnos de distintas cohortes en un momento determinado, mientras que el egreso en tiempo sigue a los alumnos de una misma cohorte a lo largo del nivel/ciclo.

Aspectos metodológicos

La tasa neta de escolarización es el cociente entre los niños que asisten en cada nivel de enseñanza, con la edad escolar pertinente al nivel que cursan, con respecto al total de la población de ese grupo de edad, por cien. Los niveles/ciclos y grupos de edad considerados aquí serán los siguientes: EGB 1 y 2, de 6 a 11 años; EGB 3, de 12 a 14 años y Polimodal, de 15 a 17 años.

Los datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 2001 han sido corregidos, ya que en el mismo las edades de las personas se tomaron a la fecha de su realización (17 de noviembre), mientras que para el cálculo de las tasas que se presentan en este trabajo se requería que esas edades se consignaran al 30 de junio⁹.

El atraso escolar es el cociente entre los alumnos de una edad dada, matriculados en un grado/año de estudio menor al correspondiente a su edad, y el total de alumnos de esa edad, por cien. Es una medida de la eficiencia interna del sistema educativo y se constituye como una aproximación diferente al fenómeno de la repitencia, incluyendo, además de los alumnos que, efectivamente, repitieron uno o más grados/años, a aquéllos que ingresaron tardamente al circuito escolar y a los que abandonaron transitoriamente el sistema y se han reincorporado al mismo.

La esperanza de vida escolar es la suma de las tasas netas de escolarización por edades simples, desde la edad obligatoria para ingresar a EGB 1 y 2 (seis años) hasta la máxima edad teórica de escolarización, en este caso se ha adoptado 24 años de edad.

La EVE no representa la cantidad de años aprobados, sino simplemente el número probable de años en que el niño o joven permanece en el sistema educativo, incluidos aquéllos en que repite algún grado/año.

Para el cálculo de la EVE por nivel/ciclo se han definido los siguientes grupos de edad: EGB 1 y 2, desde 6 a 24 años; EGB 3, desde los 12 a los 24 años y Polimodal, desde los 15 a los 24 años de edad. Este indicador por nivel/ciclo, no es exactamente igual al usado regularmente, ya que tiene en cuenta específicamente la matrícula en el nivel analizado. Así, los alumnos con edad mayor a la teórica de culminación del nivel/ciclo, matriculados en el nivel/ciclo siguiente, no inciden en el valor del indicador. Por lo tanto, la interpretación se refiere a la cantidad de años que se espera pasen los niños de cada tramo de edad (6 a 24, 12 a 24 y 15 a 24) en el nivel/ciclo correspondiente y no dentro del sistema educativo, como se utiliza regularmente¹⁰.

edades en el total del país, tampoco se encontraba dentro de la organización escolar.

Con la finalidad de contextualizar los valores consignados, el análisis ya citado de Educación para Todos en América Latina⁶ ubica a la Argentina entre las naciones con mayor tasa neta de escolarización de la Región para la educación primaria (EGB 1 y 2), con un valor cercano al 100%, mientras que en la educación secundaria, calculada en ese estudio como promedio ponderado de EGB 3 y Polimodal, Cuba y Argentina aparecen en mejor situación relativa que los demás países de América Latina.

Ahora bien, como una medida sintética y resumida de la estructura global de las tasas de escolarización, la Esperanza de Vida Escolar (EVE) refiere al número total de años de escolaridad que se prevé curse en el futuro un niño de determinada edad, aquí de seis años, partiendo del supuesto de que la probabilidad de que esté matriculado en una escuela al cumplir una cierta edad sea igual a la tasa de escolarización actual (año de cálculo) para dicha edad.

En este sentido, para el total del país urbano en el 2005, la expectativa de que un alumno de seis años permanezca escolarizado -distinto de años/grados aprobados- es de 14.7 años. En tanto, si se considera al total de niños censados nacionalmente en 2001 ese indicador era de 13,5 años. Es decir, a la edad de seis años, se espera que cada niño permanezca en el sistema educativo el tiempo correspondiente a los años de estudio involucrados desde EGB 1 y 2 a Polimodal y aún algún año del nivel superior.

Estos valores de EVE, si bien ubican a la Argentina entre los primeros países latinoamericanos, es relativamente bajo en comparación con países como Reino Unido, Australia, Bélgica o Suecia, con guarismos que oscilan, respectivamente, entre 22 y 19 años en 2002/37 (UIS UNESCO, 2004).

La consideración de la EVE según niveles/ciclos educativos indica que en los aglomerados urbanos se espera que los niños comprendidos en el tramo definido entre los 6 y 24 años, pero referido sólo a los que cursan EGB 1 y 2⁸, pasen, en promedio, 6.2 años (6.4 en 2001), algo más que el tiempo prescripto para el nivel/ciclo. Lo mismo ocurre, aunque en menor medida, en EGB 3, donde la EVE es de 3.1 años para la población urbana en el tramo de 12 a 24 años (igual que la calculada a partir del Censo 2001). En cambio, considerando a los

⁶ Op. cit. pág 26-27 y 37.

⁷ Compendio Mundial de la Educación 2005; Instituto de Estadística de la UNESCO.

⁸ Ver más adelante, en Aspectos Metodológicos.

⁹ La metodología empleada para dicha corrección se desarrolla

en el documento de trabajo "Estimación de las tasas de escolarización, calculadas a partir de la información del Censo Nacional de Población y Vivienda, 2001 - Una propuesta metodológica". MECyT; DINIECE; Laboratorio de Estadística; 2004.

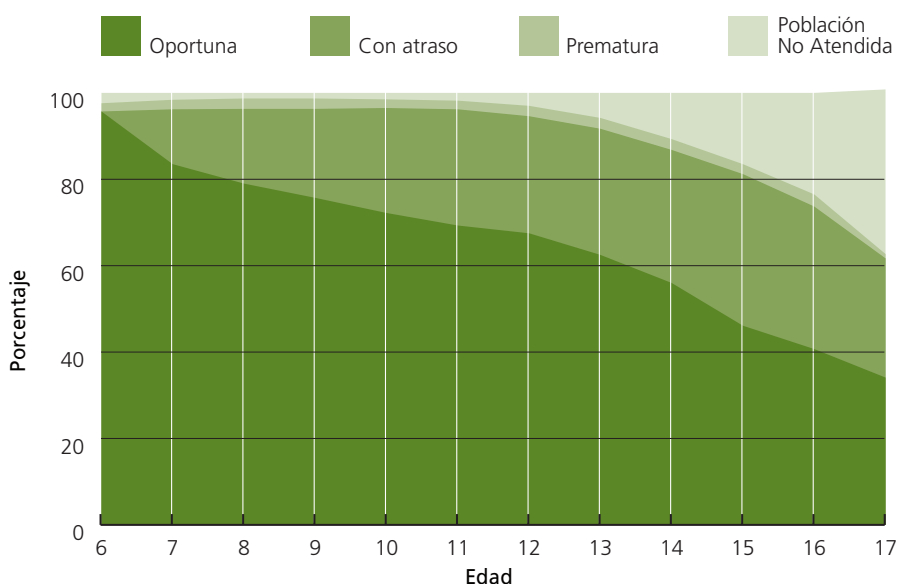
¹⁰ Op. cit. pp. 34

jóvenes de 15 a 24 años en Polimodal, la EVE es menor que la duración del nivel: 2.6 años según la EPH 2005 y 2.2 según el Censo 2001.

El logro de la casi universal matriculación en los primeros años de la trayectoria escolar no puede impedir ignorar los guarismos referidos a niños y jóvenes desde los 12 años, que ponen de relieve la necesidad de mayores esfuerzos para lograr su acceso y permanencia en el sistema educativo hasta su graduación. La educación a partir de EGB 3 y, especialmente del Polimodal,

es una condición mínima necesaria para el desarrollo de un país y, específicamente, para preparar una fuerza laboral apta para insertarse de la mejor manera en el, cada vez más, competitivo campo laboral. Por otra parte, es necesario tener en cuenta que con los valores expuestos de escolarización, cobertura y esperanza de vida escolar en esos dos niveles/ciclos se está en peligro de que la brecha con los países desarrollados continúe agrandándose, con lo que ello significa para el papel que nuestro país pueda adoptar en el contexto internacional.

Tasas de Escolarización por Edades Simples: 6 a 17 años. Total País. En Porcentajes. 2001.



Fuente: INDEC – Censo Nacional de Población y Vivienda. 2001.

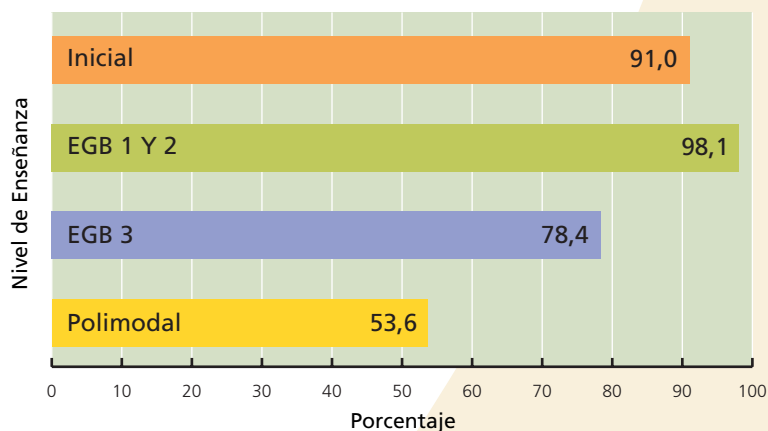
Escolarización por Edades Simples. Total País. En porcentajes. 2001.

Edad	Escolarización						
	Oportuna		Con atraso		Prematura		Población no atendida (*)
	Sobre población total	Sobre población escolarizada	Sobre población total	Sobre población escolarizada	Sobre población total	Sobre población escolarizada	
6	95,7	98,1			1,9	1,9	2,4
7	83,5	84,8	12,7	12,9	2,2	2,3	1,6
8	79,0	80,0	17,3	17,5	2,4	2,5	1,3
9	75,7	76,7	20,6	20,9	2,4	2,4	1,3
10	72,2	73,3	24,3	24,7	2,0	2,0	1,5
11	69,3	70,6	26,9	27,4	2,0	2,0	1,8
12	67,5	69,6	27,1	27,9	2,4	2,5	3,0
13	62,5	66,3	29,2	31,0	2,5	2,7	5,8
14	56,0	62,5	30,8	34,8	2,5	2,7	10,7
15	46,1	55,2	35,1	42,0	2,3	2,8	16,5
16	40,7	53,2	33,0	43,1	2,8	3,7	23,5
17	34,1	55,0	27,6	44,6	1,0	0,4	38,1

Fuente: Elaboración propia sobre datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 2001. INDEC.

Nota (*): Los porcentajes resultantes se calculan sobre la población total en las edades correspondientes.

Tasas Netas de Escolarización por Nivel de Enseñanza. Total País. En porcentajes. 2001.



Fuente: INDEC – Censo Nacional de Población y Vivienda. 2001.

Escolarización por Grupos de Edad. Total País, 2001. En Números Absolutos y Porcentajes.

Grupos de edad	Escolarización							
	Oportuna		Con atraso		Prematura		Población no atendida (*)	
	Sobre población total	Sobre población escolarizada	Sobre población total	Sobre población escolarizada	Sobre población total	Sobre población escolarizada	Absolutos	%
Total: 6/17 años	65,8	71,9	23,6	25,8	2,1	2,3	686.860	8,5
6/11 años	79,2	80,5	17,0	17,3	2,2	2,2	66.707	1,6
12/14 años	62,0	66,2	29,2	31,2	2,4	2,6	128.260	6,4
15/17 años	40,4	54,5	32,0	43,1	1,8	2,4	491.893	25,1

Fuente: Elaboración propia sobre datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 2001. INDEC.

Nota (*): Los porcentajes resultantes se calculan sobre la población total en las edades correspondientes.

Condición de Asistencia Escolar por Grupos de Edad. Total Aglomerados Urbanos. En Porcentajes. 2005.

Grupo de Edad	Condición de Asistencia Escolar						Total Asiste	No asiste
	Oportuna		Retraso		Prematura			
	Sobre población total	Sobre Escolarizados	Sobre población total	Sobre Escolarizados	Sobre población total	Sobre Escolarizados		
6 a 11	85,5	86,6	11,7	11,9	1,5	1,5	98,7	1,3
12 a 14	70,2	71,5	26,1	26,6	1,9	1,9	98,1	2,4
15 a 17	56,6	64,4	30,6	34,8	0,7	0,7	87,8	11,6
Total 6 a 17	74,6	77,8	19,9	20,8	1,4	1,4	95,9	4,1

Fuente: Elaboración sobre la base de la EPH – INDEC. 1º semestre de 2005.

Esperanza de Vida Escolar Total por Ciclo/Nivel. Total País.

Esperanza de Vida Escolar	Grupo de Edad	EPH 2005*	Censo 2001*
Total	6 a 24 años	14,7	13,5
EGB 1 y 2	6 a 15 años	6,2	6,4
EGB 3	12 a 24 años	3,1	3,1
Polimodal	15 a 24 años	2,6	2,2

Fuente: Elaboración sobre la base de Censo Nacional de Población 2001 y EPH – INDEC. 1º semestre de 2005.

* Números de años probables en que el niño/joven permanecerá en el Sistema Educativo.

Las tasas de abandono interanual 2004 en el total del país, para los niveles EGB 1 y 2, EGB 3 y Polimodal, ascienden, en cada caso, a 1.8%, 8.5% y 19.8% (en 2000 esos valores eran 2.6%, 12.8% y 15.1%, respectivamente).

Las tasas más altas de abandono se producen a partir del 8vo. año de EGB 3 y se mantienen así hasta la finalización del Polimodal. Tal situación no ha sufrido grandes modificaciones en los últimos años.

En tanto los niveles EGB 1 y 2 y EGB 3 han experimentado descensos en sus respectivas tasas de abandono interanual en el período 1996/2004, lo contrario ha ocurrido en el nivel Polimodal.

Los mayores rangos de dispersión de las tasas de abandono de las provincias se verifican en EGB 3, desde Santiago del Estero con 15.9% hasta Ciudad de Buenos Aires y Santa Fe con 5% y en Polimodal, desde Buenos Aires con 24.2%, también hasta Ciudad de Buenos Aires con 12.6%.

Muestra la cantidad de alumnos que abandona el sistema educativo durante un año lectivo, o a la finalización del mismo, y no vuelve a matricularse en el siguiente año.

Este indicador forma parte del conjunto de las tasas de transición, junto a las de promoción efectiva y repitencia, que permite definir la trayectoria escolar de los alumnos en el sistema educativo entre dos años lectivos consecutivos¹. La utilización de las mismas como base de datos reales para la elaboración y análisis de cohortes teóricas, posibilita describir esa trayectoria, pero ahora a lo largo de un ciclo o nivel. La tasa de abandono interanual, de la misma forma que las otras ya mencionadas, contribuye a mostrar distintos grados

de eficiencia de la organización escolar que llevan al conocimiento de situaciones educativas diferenciales en función de sus características, magnitudes y manifestaciones espaciales.

Entre 1996 y 2004², la tasa de abandono interanual para el total del país correspondiente al nivel **EGB 1 y 2**³ de Educación Común presenta una constante disminución; desde 2.6% en el comienzo del período señalado, pasando por 2.3% en 2000, hasta 1.8% en 2004. Esta tasa de 2004, constituye el promedio ponderado del abandono producido en cada uno de los seis años del nivel de enseñanza, que oscila entre el 2.5% en el primero, para luego iniciar una escalada desde el 0.9% en el segundo hasta el 3.5% en el sexto año.

Centrando el análisis por jurisdicciones políticas en el año 2004, último de la serie, Formosa, Corrientes, Misiones, Santiago del Estero y Chaco, en ese orden, son las que presentan las mayores tasas de abandono interanual (entre 4% y 4.6%), mientras que Neuquén, Río Negro, Ciudad de Buenos Aires, Chubut y La Pampa (oscilando entre 0.2% y 0.9%, respectivamente), aparecen en mejor situación relativa. Comparando estos valores con los de 2000, puede señalarse que los límites porcentuales máximos y mínimos han disminuido claramente: por un lado, Misiones, Corrientes, Chaco y Santiago del Estero variaban sus tasas de abandono entre 4% y 5.2%, mientras que Ciudad de Buenos Aires y San Luis, registraban el mismo porcentual mínimo (0.8%).

Para el mismo período (1996/2004) y en relación con **EGB 3**, se produce un descenso de la tasa que pasa de 12.8% a 8.5%, aunque es menester señalar que en los años 98/99 y 01/02 la misma alcanzó su menor valor, oscilando entre 7.5% y 7.8%. Otro dato a tener en cuenta aquí, es el que permite puntualizar que el 8.5% de 2004 para el total del país, es el porcentaje resultante de tasas marcadamente dispares por año de estudio. Mientras que la del 7mo. año sólo llega al 2.8%, las del 8vo. y 9no. año se elevan abruptamente al 10.5% y 13.1%., respectivamente. Tal situación no es muy distinta a la que ocurría en 2000: en 7mo. año el abandono interanual era de 0.4%, mientras que el correspondiente al 8vo. y 9no. año, ascendía marcadamente al 10.1% y 14.8%, en cada caso.

¹ Ver en Aspectos Metodológicos la forma de construir este indicador como diferencia entre el 100% de las posibilidades que tiene un alumno entre dos grados/años consecutivos en años sucesivos y la sumatoria de las tasas de promoción y repitencia. .

² Los datos básicos utilizados han sido seleccionados entre los producidos por la D.N. Red Federal de Información Educativa de este Ministerio en forma periódica y relevados con homogeneidad de criterios y definiciones que permite la comparabilidad en el tiempo y entre los distintos espacios geográficos del país.

³ Para la construcción de este indicador, ver en Sistema Educativo Argentino 1996/2000; IDECE, Ministerio de Educación, los fundamentos para la definición de la estructura de niveles de enseñanza.

Por fin, la consideración por jurisdicción política, posibilita indicar cómo el 8.5% de abandono interanual en el país resume un rango de dispersión destacable: desde Santiago del Estero (15.9%), Jujuy (13.4%), Río Negro (13.0%); Misiones (12.4%) y Mendoza (11.3%), todas provincias de distintas regiones del país, hasta Buenos Aires (6.9%); Tierra del Fuego (6.0%), Chubut (5.7%) y, por fin, Ciudad de Buenos Aires (5.0%).

Cuando se considera el nivel **Polimodal**, la tasa para el total del país adquiere oscilaciones muy significativas. En todo el período considerado, asciende de 15.1% en 1996 a 19.8% en 2004. Sin embargo, desciende en 1999 a 13.6%, sube en 2000 a 17.3%, vuelve a descender en 2001/2002 a 14.3% y 15.5%, respectivamente y, por fin, registra el ascenso final hasta 2004 con el señalado 19.8%, configurando el único nivel educativo donde la tasa asciende tomando como referencia los años de inicio y terminación del período analizado .

Situados en 2004, la tasa de abandono interanual de 19.8% para el total del país, refleja situaciones educativas diferenciales en las provincias: desde la de Buenos Aires con 24.2%, ponderando tasas extremadamente altas para los tres años sucesivos de 18.8, 14.0 y 28.4%, hasta Ciudad de Buenos Aires con 12.6%.

⁴ Para el último año de Polimodal/Medio, y según lo establecido en el Instructivo de los Cuadernillos de los Relevamientos Anuales que realiza esta Dirección Nacional, deben considerarse como egresados solamente a los alumnos que aprobaron todas las materias, por lo cual un estudiante con, al menos, una materia no aprobada, es un no egresado y tampoco un repitiente, pues tiene la posibilidad de aprobar esa u otras asignaturas

en mesas de exámenes futuras. Por lo tanto, ese estudiante, al no ser egresado y no estar incluido como repetidor en la metodología de cálculo de las cohortes teóricas, aparece como abandonando el sistema, más allá de ser considerado en los Relevamientos Anuales como no egresado. La anterior debe tenerse en cuenta cuando se analiza el abrupto aumento de la tasa de abandono interanual del último año del nivel Medio/Polimodal.

Aspectos metodológicos

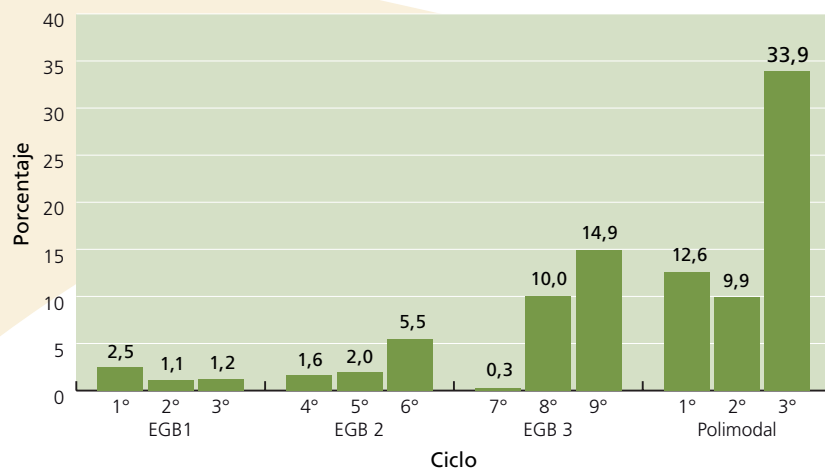
Respecto al total de la matrícula, los alumnos pueden promover, repetir o abandonar los estudios, todo lo cual configura, para ellos, el 100% de situaciones posibles. Dentro de este esquema, la tasa de abandono interanual, se constituye como la diferencia entre ese 100% y la sumatoria de las otras dos tasas. Teniendo en cuenta lo anterior, migraciones de población entre zonas rurales y urbanas y entre distintas unidades territoriales (muy especialmente entre departamentos o partidos de provincia) o transferencia de matrícula desde uno a otro sector de gestión, puede provocar valores de promoción efectiva muy altos en las unidades, ámbitos o sectores receptoras de las mismas, provocando tasas de abandono incongruentes, incluso con valores negativos, cuando se analizan esos universos, en tanto la suma de la promoción efectiva y la retención, por sí solas, superen el 100% de posibilidades mencionado más arriba. Por ello, el universo de análisis debe ser lo suficientemente amplio como para que tales migraciones o transferencias no tergiversen los resultados buscados. Estas limitaciones del método de cohortes teóricas se dan, generalmente, en universos menores a la jurisdicción provincial, donde es necesario tener cuidado con los resultados obtenidos, pero no desechar el método antes de verificar que esos resultados no sean producto de un defectuoso registro de los datos correspondientes.

La tasa de abandono interanual, calculada para cada uno de los doce años de estudio que componen la EGB y Polimodal, permite determinar, a partir de su mayor o menor magnitud, "cortes naturales" en la trayectoria de los alumnos. Así, aquel año de estudio en que la tasa registra un aumento considerable con respecto a la del año anterior, refiere a obstáculos para proseguir la escolaridad, obstáculos que se dan, normalmente, en el pasaje entre niveles, debido a las dificultades de adaptación que acarrea enfrentar las mayores exigencias del nuevo nivel de estudios.

La tasa de promoción efectiva es el porcentaje de alumnos matriculados en un grado/año de estudio determinado de un nivel de enseñanza en particular, que se matriculan como alumnos nuevos en el grado/año inmediato superior de ese nivel, en el año lectivo siguiente.

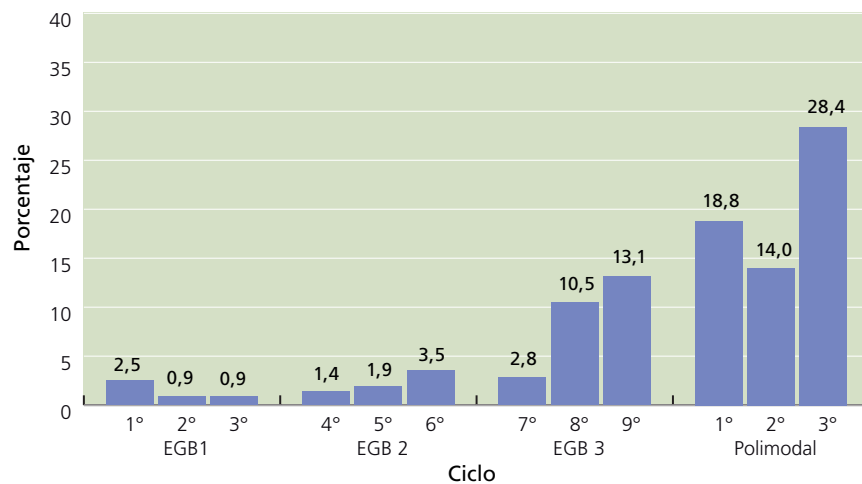
La tasa de repitencia es el porcentaje de alumnos matriculados en un grado/año determinado de un nivel de enseñanza en particular, que se matriculan como alumnos repitientes en el mismo grado/año de estudio de ese nivel, en el año lectivo siguiente.

Tasas de Abandono Interanual por Año de Estudio, según Ciclos/ Niveles Educativos. Total País. En Porcentajes. 2000.



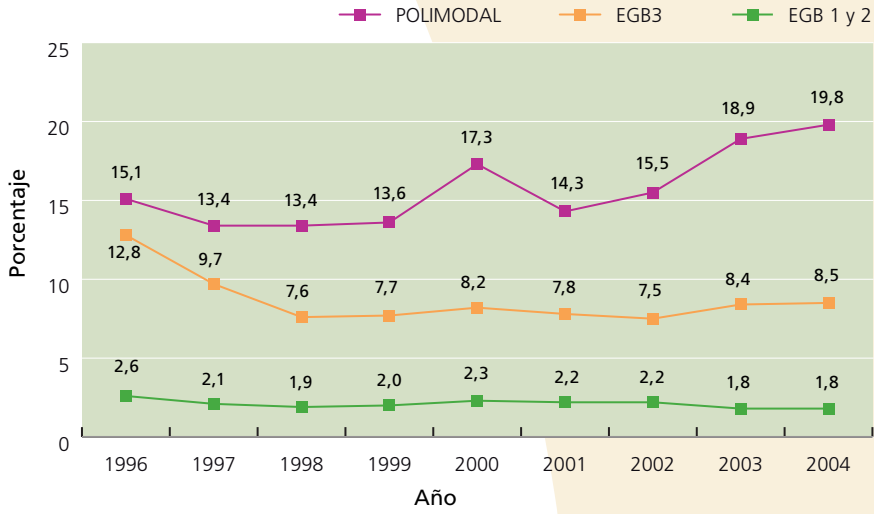
Fuente: MECyT - DiNIECE. Relevamiento Anual 2000.

Tasas de Abandono Interanual por Año de Estudio, según Ciclos/ Niveles Educativos. Total País. En Porcentajes. 2004.



Fuente: MECyT - DiNIECE. Relevamiento Anual 2004.

Tasa de Abandono Interanual del Total País, según Niveles / Ciclos de Enseñanza. En Porcentajes. 1996-2004.



Fuente: MECyT - DiNIECE. Relevamientos Anuales.

RESULTADOS: Permanencia, Egreso y Logros Académicos

Tasa de Egreso en Término y con Repetición
Duración Media de Permanencia de Todos los Miembros de la Cohorte
Duración Media de Permanencia de los que Abandonan
Grado/Año de Estudio Promedio Aprobado por los que Abandonan
Años de Escolaridad por Alumno Promovido
Años de Estudio Promedio Aprobados por cada Alumnos de la Cohorte
Relación Esperada de Entradas/Salidas (Insumo/Producto)
Años-Alumno Promedio que Toma el Sistema Educativo para Obtener un Egresado
Porcentaje Promedio de Respuestas Correctas en las Evaluaciones
Nacionales de Matemáticas y Lengua

Permanencia en la Escuela y Egreso de los Alumnos

En 2004, el 89% de los alumnos egresará de EGB 1 y 2/Primario; sólo el 73% de Medio/EGB 3 y menos aún, el 63% de Medio/Polimodal, configurando una aumento en la tasa de egreso de tres puntos porcentuales en EGB 1/Primario, y un descenso de un punto en los otros dos ciclos, respecto de 2000.

Seis de cada diez alumnos en EGB 1 y 2/Primario y la mitad en los otros dos ciclos/niveles, logra egresar sin repetir algún año/grado de estudio.

El 15% en EGB 1 y 2 y poco más del 40% en EGB 3 y Polimodal, son porcentajes de años-alumno que el sistema educativo, debido a repeticiones y abandonos, tuvo que emplear de más respecto del mínimo necesario para obtener el número de egresados en cada "camada" de alumnos.

En EGB 1 y 2 un alumno deberá ocupar un lugar en el grado/año durante 1.10 años antes de aprobarlo; 1.24 años en EGB 3 y 1.27 años en Polimodal.

En el período 2000/04, en los tres ciclos/niveles analizados, ha disminuido la permanencia en el sistema educativo de los que abandonarán, así como también los años/grados que aprobarán.

¹ Ver en Aspectos Metodológicos la construcción de las cohortes teóricas.

² Los valores entre paréntesis corresponden a la cohorte 2000/2001.

³ De acuerdo con el modelo de cohortes teóricas utilizado para la obtención de estos resultados, los abandonos tempranos, en los primeros años/grados, provocan grados de eficiencia

más cercanos al 100% que el producido por los abandonos tardíos. Esto significa que la eficiencia, desde el punto de vista económico-financiero puede estar en contradicción con los objetivos educacionales y sociales que tienden a retener a los alumnos hasta los últimos grados/años, cuando ellos han adquirido, en mayor proporción, los conocimientos y destrezas esperados.

La consideración de indicadores de resultado debe permitir ver cómo el sistema educativo alcanza los objetivos de política que garanticen la calidad del servicio y la igualdad de oportunidades educativas de la población. En ese sentido, la selección de esos indicadores y los valores asumidos por cada uno posibilita un breve diagnóstico a nivel país del funcionamiento y desempeño de la organización educativa, que se presenta, excepto para el nivel inicial debido a las características del mismo, para los demás niveles/ciclos de enseñanza de educación común.

En **EGB 1 y 2/Primario**, la tasa de egreso, que incluye como una hipótesis operativa la posibilidad que tiene un alumno de repetir hasta tres veces el mismo grado/año¹, asciende a 88.7% para la cohorte 2004/05, superando al porcentual de 2000/01, que fue de 85.7%. Sin embargo, apenas el 59.7% de los alumnos egresará del ciclo "a tiempo", en los años formalmente instituidos para el mismo, aunque es de señalar que en 2000 sólo lo hacía el 57.8%. Para obtener un estudiante graduado de este ciclo de seis años el sistema educativo empleará 6.9 (7.2)² años por alumno, en promedio (6 años-alumno sería el ideal en el caso de no haber repeticiones y abandonos), lo que implicará, debido a esas repeticiones y abandonos, que el sistema educativo tendrá que utilizar un 15% (19%) más de años-alumno que el mínimo necesario para obtener los egresados del ciclo³. El promedio de años de estudio necesarios para ser promovido al año siguiente será de 1.1 (1.1) años, en un rango de dispersión muy reducido que va desde 1.13 (1.15) años para ser promovido en 1er. año hasta 1.08 (1.10) años para serlo en 6to. año. El alumno promedio permanecerá en el ciclo durante 6.15 (6.11) años, pero sólo avanzará 5.64 (5.57) grados/años. En otras palabras, cada alumno deberá ocupar un lugar en el grado/año, tal como se dijo antes, 1.1 (1.1) años antes de aprobar finalmente el grado/año para ser promovido al siguiente. Mientras tanto, los alumnos de la "camada" que no lograron graduarse en el ciclo permanecerán en él 4.11 (4.40) años y solamente aprobarán 2.79 (3.07) años, apenas menos de la mitad de los años que deberían haber cursado y aprobado. Como se ve, y tal como se explica en el pie de página 3, grados de eficiencia mayor conspiran con la más larga permanencia de aquellos que, finalmente, abandonan.

Respecto del ciclo **Medio/EGB 3**, la tasa de egreso será sustancialmente menor que la anterior; apenas alcanzará al 72.7% (73.8) y sólo el 52.4% (56.7) en el tiempo teórico, sin repetir. En promedio, para lograr un estudiante graduado de este ciclo de tres años se empleará 4.3 (4.3) años-alumno (3 años-alumno sería el caso ideal en el caso de no haber repeticiones y abandonos), lo que implicará, debido a esas repeticiones y abandonos, que el sistema habrá de utilizar un 44% (42.0) más de años-alumno que el mínimo necesario para obtener los egresados del ciclo. El promedio de años de estudio necesarios para ser promovido al año siguiente será de 1.24 (1.20) años que expresa una variación creciente hacia el final del ciclo, producto de un mayor número de repitentes: 1.12 (1.06) años para promover el 1er. año, 1.30 (1.26) años para lograr aprobar el 2do.año y, por fin, 1.31 (1.32) para promover el 3er.año⁴. El alumno promedio permanecerá en el ciclo 3.15 (3.14) años, pero sólo aprobará 2.55 (2.62) grados/años, mientras que los alumnos de la cohorte que no lograron graduarse en el ciclo permanecerán en él 2.63 (2.77) años pero aprobarán únicamente 1.35 (1.54) grado/años, menos de la mitad de los grado/años que deberían haber cursado y aprobado. Los guarismos de este ciclo están indicando, de acuerdo a los datos de base relevados, a un importante número de repitentes a los cuales el sistema de alguna forma contiene, y también revelando a un contingente de alumnos que abandonan el sistema en 8vo. y 9no año, 10,5% (10.1) y 13.1% (14.8) de abandono interanual con relación al 2.8% (0.4) correspondiente al 7mo. grado/año.

En el nivel **Medio/Polimodal**, la tasa de egreso es la menor de todas las consideradas: escasamente 63.3% (64.4) con tres repeticiones, mientras los alumnos que egresarán "en tiempo" constituyen apenas poco más de la mitad de la cohorte: 50.9 % (55.2). Para obtener un estudiante graduado de este nivel de tres años, en promedio, se emplearán 4.2 (4.3) años-alumnos (igual que en el ciclo anterior el ideal es emplear 3 años-alumno), lo que llevará al sistema educativo a utilizar un 40% (44.0) más de años-alumno que el mínimo necesario para lograr los egresados del nivel. El promedio de años de estudio necesarios para que un estudiante promueva al año siguiente será de 1.27 (1.22) años, con un rango de dispersión que alcanza su valor máximo en el 1.er año con 1.43 (1.27) años para luego decrecer en los dos años siguientes: 1.19 (1.28) para el 2do.año y 1.07 (1.20) para el último año del nivel. El alumno promedio entre graduados y desertores, permanecerá en el nivel 2.66 (2.78) años, menos de los tres años teóricos del mismo debido al fuerte contingente de aquéllos que abandonan sus estudios y sólo aprobará 2.09 (2.27) años, mientras que los alumnos de la cohorte que no lograron graduarse, apenas estarán en el nivel 1.69 (2.08) años y promocionarán menos de un año: 0.52 (0.98). Estos valores, si bien revelan una disminución del porcentaje de repitentes a lo largo de los tres años de estudio - tasas de 11.3 (8.2), 7.9 (5.7) y 1.4 (0.8) respectivamente - no pueden impedir focalizar la atención en los que abandonan: el proceso comenzado en el 8vo. año de la EGB 3 sigue en este nivel con tasas de abandono interanual para los tres años de 18.8 (12.9), 14.0 (10.1) y 5.3 (6.0), respectivamente.

4 Este largo período de permanencia de los alumnos en cada grado para promoverlo, quizás estaría hablando de un sistema educativo que, pese a utilizar un 42% más de años-alumno que el mínimo necesario para lograr un determinado número de egresados, tendría en cuenta las diferencias en los ritmos

de aprendizaje de los alumnos, adoptando criterios flexibles para que aquéllos estudiantes que no pueden transitar el nivel/ciclo en el tiempo teórico y no han abandonado, finalmente, estén en condiciones de lograr objetivos educativos llegando al final del mismo.

Aspectos metodológicos

Para la obtención de los indicadores analizados, se ha elegido el modelo de cohortes teóricas (reconstruidas), que permite, tomando en cuenta algunas hipótesis operativas o supuestos del mismo modelo, evaluar la dinámica de las oportunidades educativas de los alumnos dentro del sistema educativo mediante la proyección de la matrícula de un año/grado de un determinado año, a partir de la del año/grado inferior del año precedente y desarrollar coeficientes de flujo de alumnos entre años sucesivos, entendiendo que algunos de ellos promueven de uno a otro año/grado, otros repiten, otros abandonan, están los que reingresan al sistema luego de haberlo abandonado y, por fin, están los que egresan del ciclo/nivel. El modelo actúa como representación simplificada de entradas, salidas y flujo de alumnos en el sistema educativo y posibilita obtener una muy confiable definición sobre la eficiencia de la organización educativa, para lo cual se utiliza información propia, relevada periódicamente con cobertura nacional y con homogeneidad de criterios y definiciones y de fuentes secundarias de reconocida seriedad⁵.

Los indicadores seleccionados son los siguientes:

Tasa de Egreso (sin y con repetición). Es el producto de las probabilidades de que un alumno sea retenido y promovido en cada uno de los años que componen el ciclo/nivel, en un año escolar dado, por cien. Este cálculo coincide con la suma de los promovidos del último año del ciclo/nivel.

Años-alumnos promedio que toma el sistema educativo para obtener un egresado. Esta medida comprende la relación entre los años-alumno requeridos por los egresados de una cohorte, con sin repetición, así como también los que abandonaron los estudios, con el total de dichos egresados⁶.

Relación esperada de entradas/salidas (insumo/producto). Es la relación entre el número total de años-alumno promedio que toma el sistema educativo para obtener un egresado y el número de años teóricos establecidos para cada ciclo/nivel. El coeficiente ideal o mínimo, cuando no hay repeticiones ni abandonos, es 1.

Años de escolaridad por alumno promovido. Es la relación entre los años-alumno empleados en cada año/grado de la trayectoria escolar (incluye el de los promovidos, los repitentes y los que abandonan) y el total de los promovidos en cada año/grado. Permite conocer el promedio de años que necesita el alumno para promover cada año/grado.

Duración media de permanencia de todos los alumnos de la cohorte. Es la relación existente entre la sumatoria de los promedios ponderados de la duración media de los estudios de egresados y no egresados y el tamaño inicial de la cohorte.

Años de estudio promedio aprobados por cada alumno de la cohorte. Es la relación existente entre la sumatoria de los alumnos promovidos en cada año y el tamaño inicial de la cohorte.

Duración media de los estudios de los alumnos que abandonan. Es la relación entre la sumatoria de los alumnos que abandonan el sistema, ponderada por los años que, en cada caso, han permanecido en él e incorporando situaciones de repitencia, y el total de alumnos que abandonaron sus estudios antes de terminar el ciclo/nivel correspondiente.

Años de estudio promedio aprobados por cada alumno no graduado de la cohorte. Surge de la relación entre la sumatoria de los productos originados por la cantidad de alumnos que abandonaron el sistema y el año que lograron aprobar en cada caso, con el total de no graduados de la cohorte.

5 "Análisis y proyecciones de la matrícula escolar en los países en desarrollo: Manual Metodológico"; UNESCO. 1986.

6 Un año-alumno indica los insumos requeridos durante un año para mantener a un alumno en el sistema. En este sentido, dos años-alumno debe interpretarse en términos de los recursos necesarios para que un alumno esté contenido dos años o que dos alumnos lo estén durante un año. De aquí en más, el razonamiento es similar para mayor cantidad de años-alumno.

Indicadores de Rendimiento Final de la Cohorte de Educación Común. Años 2000 - 2001 y 2004 - 2005.

(continúa)

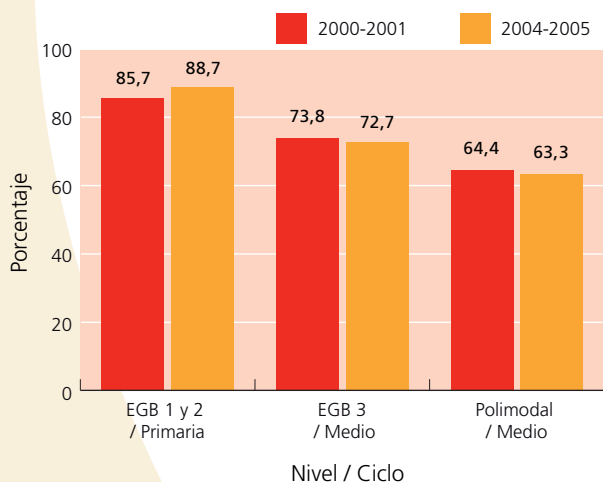
Ciclo / Nivel	Tasa de Egreso				Años/ alumno que toma el sistema para obtener un egresado		Relación esperada de entradas/ salidas		Años necesarios para promover de un año de estudio al siguiente	
	Con repetición		En Término		2001/01	2004/05	2001/01	2004/05	2001/01	2004/05
	2001/01	2004/05	2001/01	2004/05						
EGB 1 Y 2 / Primario	85,7	88,7	57,8	59,7	7,2	6,9	1,19	1,15	1,10	1,08
EGB 3/ Primario / Medio	73,8	72,7	56,7	52,4	4,3	4,2	1,42	1,44	1,20	1,24
Medio / Polimodal	64,4	63,3	55,2	50,9	4,3	4,2	1,44	1,40	1,22	1,27

(continuación)

Ciclo / Nivel	Duración promedio de los estudios de los alumnos de la cohorte		Grados/ Años aprobados por los alumnos de la cohorte		Duración promedio de los estudios de los alumnos no graduados de la cohorte		Grados / Años aprobados por los alumnos no graduados de la cohorte	
	2001/01	2004/05	2001/01	2004/05	2001/01	2004/05	2001/01	2004/05
EGB 1 Y 2 / Primario	6,11	6,15	5,57	5,64	4,40	4,11	3,07	2,79
EGB 3/ Primario / Medio	3,14	3,15	2,62	2,55	2,77	2,63	1,54	1,35
Medio / Polimodal	2,78	2,66	2,27	2,09	2,08	1,69	0,98	0,52

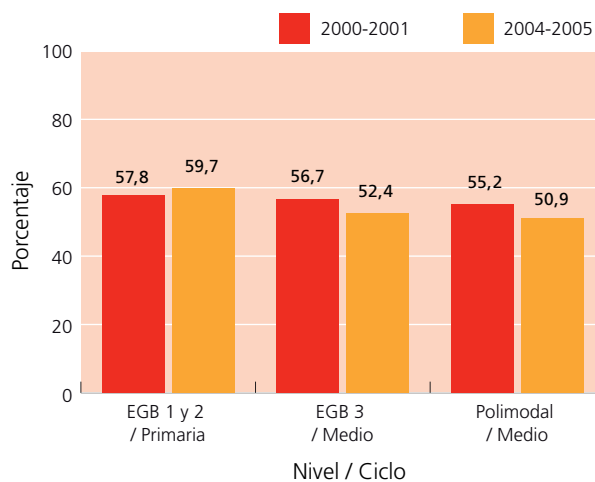
Fuente: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. MECyT - Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa. DiNIECE - Relevamientos Anuales 2000 y 2001.

Tasa de Egreso con Repetición Cohortes 2000-01 y 2004-05, según Ciclo/Nivel, en Porcentajes.



Fuente: MECyT. DiNIECE. Relevamientos Anuales 2000, 2001, 2004 y 2005.

Tasa de Egreso sin Repetición Cohortes 2000-01 y 2004-05, según Ciclo/Nivel, en Porcentajes.



Fuente: MECyT. DiNIECE. Relevamientos Anuales 2000, 2001, 2004 y 2005.

Duración de los Estudios y Grado / Años Aprobados de Alumnos que Abandonarán la Escuela

Ciclo / Nivel	Duración de los Estudios		Grados / Años de Estudio Aprobados	
	2000-2001	2004-2005	2000-2001	2004-2005
EGB 1 Y 2 / Primario	4,40	4,11	3,07	2,74
EGB 3/ Primario /Medio	2,77	2,63	1,54	1,35
Medio / Polimodal	2,08	1,69	0,98	0,52

Fuente: MECyT. DiNIECE. Relevamientos Anuales 2000, 2001, 2004 y 2005.

Porcentaje Promedio de Respuestas Correctas en las Evaluaciones Nacionales de Matemática y Lengua¹

Los logros académicos en Matemática son levemente superiores en las tres primeras instancias de evaluación (3ro y 6to año EGB 1 y 2/Primaria y 9no de EGB 3/2do de Nivel Medio), relación que se invierte a la finalización del Polimodal/Medio a favor de Lengua.

Los mayores porcentajes de respuestas correctas para ambas asignaturas se obtienen en 3er.año de EGB 1/Primario, poco más del 59%, mientras que, por el contrario, es en EGB 3/2do. año de Nivel Medio donde dicho porcentaje es menor; solo el 53%.

En Matemática, los promedios generales del Sector Privado son alrededor de 10 puntos porcentuales superiores a los del Sector Estatal. En las evaluaciones de Lengua, esta diferencia a favor del Sector Privado es mayor, alcanzando los 16 puntos porcentuales al finalizar el tercer ciclo de EGB 2° Año de Nivel Medio.

En todas las regiones del país, los porcentajes de respuestas correctas en Matemáticas son levemente superiores a los de Lengua.

El NOA y, sobre todo, el NEA, presentan resultados claramente más bajos que las otras regiones en todas las instancias y asignaturas.

La región Sur alcanza los mejores resultados en las tres primeras instancias de evaluación, mientras que en la última, al finalizar el Polimodal/Medio, los mejores promedios de respuestas correctas los registra la región Centro, tanto en Lengua como en Matemática. Cuyo, por fin, registra logros académicos intermedios.

Este indicador permite conocer el rendimiento académico de los alumnos en las áreas de conocimiento de Matemática y Lengua a través de las respuestas correctas sobre los contenidos y competencias básicas correspondientes a los diferentes niveles educativos que cursan. En ese sentido, puede ser definido como una medida de la calidad del proceso educativo.

Una mirada al total de esas respuestas, obtenidas a través del Operativo Nacional de Evaluación del año 2003, permite ver cómo, en las cuatro instancias de evaluación del proceso escolar - 3ro. y 6to. año de estudio de EGB 1 y 2/ Primario, 9no. año de EGB3/ 2do. año de Nivel Medio y 3° de Polimodal/Finalización del Nivel Medio - los logros académicos en Matemática son levemente superiores en las tres primeras, relación que se invierte en la última instancia a favor de Lengua. También puede señalarse que es en 3er.año de EGB 1/Primario se obtienen los mayores porcentajes de respuestas correctas para ambas asignaturas, poco más del 59%, mientras que, por el contrario, es en EGB 3/2do. año de Nivel Medio donde dicho porcentaje es menor; solo el 53%.

Tomando en cuenta ahora el Sector de Gestión, los resultados son claramente mejores en el Sector Privado, sobre todo en Lengua. En este sentido, mientras que en Matemática las diferencias a favor de este sector están en el orden de los 10 a 11 puntos porcentuales, tales diferencias se amplían hasta los 16 puntos porcentuales en el caso de las evaluaciones de Lengua. Aquí, las mayores diferencias se registran en las evaluaciones de 9° EGB/2° Medio y 6° EGB / Primario.

Si se centra la mirada en los logros académicos que se registran en las distintas regiones del país, puede señalarse que en todas ellas los porcentajes de respuestas correctas en Matemáticas son levemente superiores a los de Lengua. Por otra parte, también es posible afirmar que los logros académicos a la finalización del primer ciclo de EGB/3° Primario son siempre mayores que los de las otras instancias, y esto para las dos asignaturas en consideración. En todas las regiones esos logros son relativamente menores en 6° EGB 2/6° Primario y especialmente en 9° EGB 3/2° Medio, igualmente para Matemática y Lengua.

En este contexto, el NOA y, sobre todo, el NEA, presentan resultados claramente más bajos que las otras regiones en todas las instancias. La región Sur, en tanto, alcanza los mejores resultados en las tres primeras instancias de evaluación, mientras que en la última, al finalizar el Polimodal/Medio, los mejores promedios de respuestas correctas los registra la región Centro,

¹ Los grados/años de estudio contemplados en este análisis se corresponden con los años de finalización de los ciclos y niveles de enseñanza; 3er. año de EGB1, 6to. año de EGB2, 9no. año de EGB3, y 3er. año de Polimodal. Estas instancias del proceso educativo incluyen los grados de los niveles de enseñanza anteriores a la Ley Federal de Educación, 3er. grado de nivel Primario, 6to. grado de nivel Primario, 2do. año de nivel Medio y 5to/6to año de nivel Medio.

tanto en Lengua como en Matemática. Cuyo, por fin, registra logros académicos intermedios, tanto en lo referido a las distintas instancias de evaluación, cuanto a las dos asignaturas de referencia.

La presentación de los distintos comportamientos provinciales ayuda a la más fácil determinación de situaciones educativas diferenciales, a partir de las cuales pueda trabajarse para lograr un más alto logro académico general en el país, especialmente desde el mejoramiento de los valores correspondientes al sector público de enseñanza.

Aspectos metodológicos

Es el cociente entre la suma de la cantidad de ítem respondidos correctamente por todos los alumnos que participaron de la evaluación y la cantidad total de ítem incluida en las pruebas nacionales, por cien. La construcción de las tablas de especificaciones que manifiestan las capacidades y contenidos a evaluar, proviene de tres fuentes: los Contenidos Básicos Comunes, los diseños Curriculares y lo que, a juicio de expertos (docentes, directivos, supervisores, técnicos e investigadores), efectivamente se enseña en las escuelas. Por otra parte, uno de los índices de calidad psicométrica elegido para seleccionar los ejercicios que integran las pruebas de evaluación, es el índice de dificultad entre .20 y .80. Ambas decisiones (criterios de selección de contenidos e índices de calidad psicométrica), llevan a interpretar los resultados altos como descriptores de muy buenos rendimientos medios, mientras que los resultados bajos describirían rendimientos inferiores a los resultados medios esperados. Por último, es necesario señalar que este indicador no permite su comparación temporal. Esto es porque, técnicamente, es difícil lograr que las pruebas de la misma área de estudio presente niveles de dificultad equivalente para cada año evaluado. Si entre los objetivos del análisis se incluye un estudio longitudinal comparativo de este indicador, es necesario equiparar los resultados utilizando metodologías específicas para resolver este tema.

Porcentajes de Respuestas Correctas en las Evaluaciones de Matemática y Lengua, por Sector de Gestión y Ámbito, según Año de Estudio Evaluado. Total País. ONE 2003

Año / grado Sector	Matemática				Lengua			
	Total	Estatal *	Privado *	Rural	Total	Estatal *	Privado *	Rural
3° EGB 1 / 3° Primario	59,5	58,7	68,5	58,2	59,4	58,5	69,3	57,6
6° EGB 2 / 6° Primario	56,4	54,1	64,9	54,0	54,1	51,5	64,0	51,4
9° EGB 3 / 2° Medio	53,4	50,8	60,8		52,8	48,6	64,7	
3° POLI / 5° / 6° Medio	56,3	52,5	63,6		57,2	54,1	63,1	

Fuente: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología; DINIECE; Operativo Nacional de Evaluación, 2003.

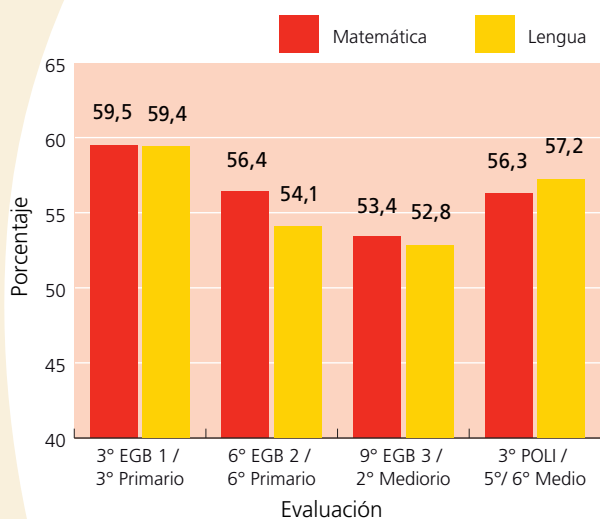
Nota (*): En las evaluaciones de 3° y 6° de EGB / Primario, los sectores de gestión estatal y privado corresponden al ámbito urbano, discriminándose por otra parte el ámbito rural. En las restantes instancias no se consideró la desagregación por ámbito geográfico.

Porcentajes de Respuestas Correctas en las Evaluaciones Nacionales de Matemática y Lengua según Regiones. 2003

Región	Lengua				Matemática			
	3° EGB1 / Primario	6° EGB2 / Primario	9° EGB3 / 2° Medio	3° POLI / 5°/6° Medio	3° EGB1 / Primario	6° EGB2 / Primario	9° EGB3 / 2° Medio	3° POLI / 5°/6° Medio
CENTRO	60,7	54,6	53,9	59,3	61,0	56,6	54,4	58,9
CUYO	61,0	55,6	53,1	53,5	60,5	60,4	53,1	53,3
NEA	60,1	49,8	45,4	49,5	60,0	52,7	47,5	45,7
NOA	56,0	52,9	50,9	52,2	56,0	54,7	52,0	50,4
SUR	62,0	57,4	56,6	57,6	63,4	58,9	55,7	56,4

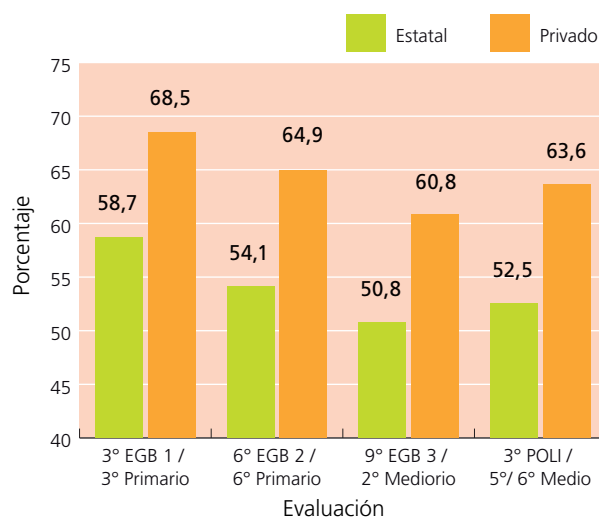
Fuente: MECyT – DiNIECE- ONE 2003.

Porcentaje de Respuestas Correctas en las Evaluaciones Nacionales. Total País. 2003



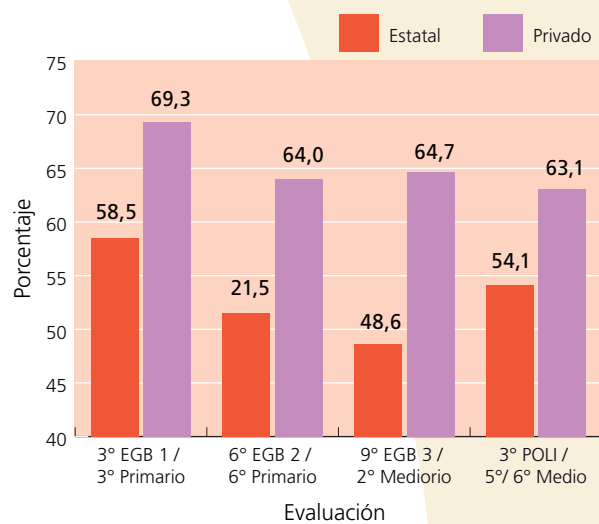
Fuente: MECyT - DINIECE

Porcentaje de Respuestas Correctas en las Evaluaciones Nacionales de Matemática, por Sector de Gestión. Total País. 2003



Fuente: MECyT - DINIECE

Porcentaje de Respuestas Correctas en las Evaluaciones Nacionales de Lengua, por Sector de Gestión. Total País. 2003.



Fuente: MECyT - DINIECE

IMPACTO: Socioeconómico

Máximo Nivel de Enseñanza Alcanzado por la Población Adulta
Escolaridad Media de la Población Adulta según Niveles de Ingreso

Máximo Nivel de Enseñanza Alcanzado por la Población Adulta

Entre 1991 y 2001, la población adulta de 25 a 59 años de edad que completa o supera el nivel secundario creció más de diez puntos porcentuales: del 29% a cerca del 40%, crecimiento que aún es del 9% para los adultos de 25 y más años.

Considerando sólo a la población de aglomerados urbanos, también puede señalarse que los cambios en el quinquenio 2001/2005 tienden a delinear una tendencia hacia mayores porcentajes de población adulta con secundario completo y más (45,8 y 50,1% en cada medición de la EPH-INDEC).

En el período intercensal 1991/2001, dentro del marco de un crecimiento del nivel educativo alcanzado por la población adulta de 25 a 59 años de edad, las mujeres (11,5%) más que los hombres (8,8%) son las que más han avanzado desde el secundario completo y más.

En el año 2001, entre los adultos de 25 a 59 años de edad, el 10% de los varones y el 15,6% de las mujeres ha completado estudios superiores, universitarios o no universitarios, lo que implica aumentos porcentuales en el decenio intercensal de 2,4% y 5,5%, respectivamente.

Las desigualdades entre las distintas jurisdicciones, aunque menores en el tiempo, persisten, reflejándose, como ejemplo, en el peso que tiene la población adulta que no ha podido completar el nivel secundario: en 2001, en cinco provincias del norte del país, la misma representa en promedio alrededor del 72%; en Ciudad de Buenos Aires solo el 30%. Aún en 2005, en los casos extremos configurados por el NEA y Ciudad de Buenos Aires, tales porcentajes son del 53% y 26%, respectivamente.

1 En este trabajo se ha considerado la población adulta a partir de los 25 años, entendiéndose que a esa edad la mayoría ha completado su educación.

2 La fuente de los datos de 2005 es la EPH 1er. semestre 2005.

INDEC. La comparación de los valores 2001/05, debe hacerse teniendo en cuenta los distintos universos captados por el Censo Nacional de Población y Vivienda y la Encuesta Permanente de Hogares. Las regiones señaladas para el 2005 son las definidas por el INDEC.

Este indicador describe la distribución porcentual de la población adulta¹, según el máximo nivel de enseñanza alcanzado en el sistema educativo formal. Los porcentajes que expresa permiten definir el esfuerzo realizado por el sistema educativo en la preparación de los recursos humanos del país, lo cual no sólo está relacionado con su inserción en el mercado laboral, cada vez más demandante de altos niveles de enseñanza, y con diferentes niveles de ingreso, sino respecto de otras áreas de acción como la salud, la participación ciudadana, el desarrollo de las instituciones y el bienestar individual y social. Además de su impacto en la superación de la pobreza y en la búsqueda de la equidad social, ese sostenido esfuerzo del sistema incide, también, en el desarrollo científico y tecnológico de un país, base para enfrentar los desafíos que plantea un crecimiento económico y social deseable.

Los datos del Censo Nacional del 2001 indican que la población adulta del país de 25 a 59 años se distribuye según el nivel educativo alcanzado de la siguiente manera: el 15,6% (7,6% en 2005)² no ha recibido instrucción o tiene el nivel primario incompleto; el 45% (42,3% en 2005) completó el nivel primario o cursó algunos años del secundario sin completarlo; un 26,6% (32,9% en 2005) tiene secundario completo o superior incompleto y el 12,8% (17,2% en 2005) completó estudios de nivel superior no universitario o universitario. En relación con iguales niveles educativos, esos guarismos revelan una sensible mejora respecto de 1991, año del censo anterior. La población hasta el secundario incompleto ha disminuido cerca de un 10%. Obviamente, en esa misma proporción ha aumentado aquella que ha accedido al secundario completo o más. En este contexto, son las mujeres las que han logrado mejores logros educativos en el período intercensal. En efecto, el porcentaje de aquellas que han cursado el secundario completo y más ha mejorado en un 11,5%, implicando cerca del 43% del total de ellas, mientras que el de los hombres, sólo avanzó en un 8,8%, cubriendo al 36% de los mismos. En lo que hace específicamente al nivel superior completo, los valores generales se elevan en un 4%. Son igualmente las mujeres (5,5% de aumento intercensal) las que obtienen mejores resultados que los varones (2,4%).

Ahora bien, el análisis de esta problemática en las distintas jurisdicciones políticas del país, según el Censo 2001, plantea situaciones educativas diferenciales. En Misiones, Chaco, Santiago del Estero, Corrientes y Formosa, en conjunto, casi un tercio de sus habitantes no ha tenido instrucción o bien no ha podido completar el nivel primario (Río Negro, la provincia que le sigue en orden porcentual decreciente respecto del peso de la población con muy bajo nivel educativo, sólo registra un 22%, valor importante, pero muy alejado de aquél). En las mismas provincias, el 72% de su

población adulta, en promedio, únicamente accede al primario completo y secundario incompleto. En consecuencia, apenas el 28% completa el nivel medio o cursa estudios superiores. Estos dos últimos porcentajes, en los aglomerados urbanos de las regiones NOA y NEA, a las que pertenecen las provincias arriba citadas, se reducen en 2005 a 51 y 47%, respectivamente.

Por otra parte, sin considerar aquí a Ciudad de Buenos Aires, jurisdicciones como Tierra del Fuego, Santa Cruz, Buenos Aires, tanto los Partidos del Gran Buenos Aires como el resto de la provincia, Córdoba, La Rioja y Santa Fe, se sitúan, según el Censo 2001, con los menores registros de población que no ha completado el primario: en conjunto el 13.2%. Por fin, estas mismas provincias son las que presentan, en este contexto, relativamente bajos porcentuales de habitantes adultos que no han podido terminar el nivel secundario: 61% como promedio ponderado entre sus respectivas poblaciones. El 39% llega a terminar el secundario o desarrollar estudios en el nivel superior de enseñanza. Más allá de las restantes jurisdicciones políticas que ocupan lugares intermedios respecto de las ya mencionadas, merece especial mención la Ciudad de Buenos Aires, la cual presenta una situación claramente diferenciada: sólo el 4% de sus habitantes adultos no termina el nivel primario (2% en 2005); el 30%, porcentaje muy bajo en comparación con las otras jurisdicciones, estudia hasta completar el primario y cursa algunos años del secundario (24% en 2005) y, por último, el 70% aprueba el nivel secundario y accede al nivel superior (74% en 2005), completándolo casi el 30% en 2001, y el 34% en 2005.

Finalmente, la consideración en el total nacional del máximo nivel de educación alcanzado para la población adulta de 25 y más años de edad, y no sólo hasta 59 años, permite inferir que, aunque el país enfrente limitaciones estructurales asociadas a la distribución desigual de los beneficios de la educación, existen espacios para avanzar en el mejor desempeño del sistema escolar. En efecto, esto se manifiesta en el período intercensal 1991/2001 en los mayores porcentajes de acceso al nivel secundario completo y más que dicha población alcanza en 2001 (del 25.4% al 34.3%), en especial entre los adultos de 25 a 39 años y de 40 a 59 años (para ambos grupos de edad los porcentuales se elevan en un 10%), y que también presentan, aunque en menor medida, los adultos mayores de 60 años.

Es de aclarar que la relación entre los valores de los años 2001/2005 que surge de una misma fuente, en este caso la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) 2001/05, también permite señalar que los cambios en el quinquenio tienden a delinear una tendencia hacia mayores porcentajes de población adulta con secundario completo y más (45.8 y 50.1% en cada medición). Esto, especialmente en los aglomerados

urbanos de la región CUYO (6.6% de incremento) y mucho menos en Partidos del Gran Buenos Aires y Ciudad de Buenos Aires (3.7 y 1.4%, en cada caso). Entre ambos extremos se sitúan las demás regiones del país: NEA (4.8%); PAMPEANA (5.3%); NOA (5.4%) y PATAGONIA (5.8%).

Por fin, el análisis de esa población, así distribuida por grupos de edad, pero ahora dividida según género, refleja cómo los mayores porcentajes que ostentan las mujeres de 60 o más años de edad hasta primario incompleto y, en general, los menores valores en estadios de educación superiores, se invierten entre las mujeres adultas más jóvenes. No obstante el hecho de que tanto una mayor proporción de hombres como de mujeres ha podido acceder a niveles más altos de educación, los guarismos están indicando que en la década intercensal considerada son estas últimas las que más han avanzado en el tránsito hacia grados de escolarización crecientes.

Aspectos metodológicos

Este indicador se define como el cociente entre la población de 25 y más años de edad que alcanzó cada nivel de enseñanza y el total de la población de 25 y más años, por cien.

Máximo Nivel Educativo Alcanzado por la Población de 25 A 59 Años, según Jurisdicciones Políticas. 2001. Total y Porcentajes.

Provincia	Nivel educativo alcanzado				Población 25 a 59 años
	Sin instrucción - Primario incompleto	Primario completo - Secundario incompleto	Secundario completo - Superior incompleto	Superior completo	
Ciudad de Buenos Aires	4,2	25,8	41,7	28,3	1.283.090
Buenos Aires	12,9	50,1	25,9	11,0	5.792.842
Partidos del Gran Buenos Aires	13,5	50,4	26,2	9,9	3.658.026
Resto Buenos Aires	12,0	49,4	25,5	13,0	2.134.816
Catamarca	16,5	46,3	25,2	12,0	125.837
Chaco	33,4	40,2	17,1	9,3	355.355
Chubut	17,5	47,1	25,0	10,4	170.502
Córdoba	13,9	43,5	28,4	14,3	1.259.388
Corrientes	28,1	39,9	21,9	10,1	343.629
Entre Ríos	19,5	45,6	23,3	11,6	459.212
Formosa	27,4	43,1	19,7	9,8	173.375
Jujuy	21,4	44,4	24,5	9,7	226.183
La Pampa	17,3	49,7	21,5	11,5	123.795
La Rioja	14,1	46,6	27,9	11,5	111.209
Mendoza	17,6	46,0	24,8	11,6	634.254
Misiones	33,8	40,7	16,8	8,7	344.012
Neuquén	18,7	44,6	24,9	11,8	197.211
Río Negro	21,7	45,2	21,8	11,3	226.108
Salta	21,4	43,0	25,3	10,3	393.015
San Juan	15,2	49,3	24,0	11,5	245.731
San Luis	16,7	46,6	26,0	10,6	147.872
Santa Cruz	12,7	47,4	28,0	11,9	84.662
Santa Fe	14,3	44,2	28,5	13,1	1.211.384
Santiago del Estero	29,8	42,6	19,2	8,4	283.530
Tierra del Fuego	8,4	45,8	32,3	13,5	46.003
Tucumán	18,7	46,9	23,5	11,0	514.636
Total país	15,6	45,0	26,6	12,8	14.752.835

Fuente: INDEC – Censo Nacional de Población y Vivienda 2001.

Nota: El nivel superior incluye No Universitario y Universitario, cursos de grado y post-gradó.

Población de 25 a 59 Años de Edad por Sexo, según Máximo Nivel Educativo Alcanzado. Total País. 1991 y 2001. En Porcentajes

Máximo nivel de instrucción alcanzado	Total		Varones		Mujeres	
	1991	2001	1991	2001	1991	2001
Sin instrucción - Primario incompleto	21,9	15,6	21,8	16,1	22,0	15,0
Primario Completo - Secundario Incompleto	48,8	45,0	50,9	47,8	46,8	42,3
Secundario Completo - Superior Incompleto	20,4	26,6	19,8	26,1	21,1	27,1
Superior Completo	8,8	12,8	7,5	9,9	10,1	15,6
Población	13.114.964	14.752.835	6.434.771	7.191.359	6.680.193	7.561.476

Fuente: INDEC. Censos Nacionales de Población y Vivienda, años 1991 y 2001.

Nota: Los niveles de enseñanza pueden hacer referencia a la nueva estructura.

Población Mayor de 25 Años de Edad con Nivel Secundario Completo o más, por Grupos de Edad. 1991 y 2001. Total País. En Porcentajes.

Censo	Grupo de edad			
	Total 25 o más	25 a 39	40 a 59	60 y más
Año 1991	25,4	35,1	23,2	12,9
Año 2001	34,3	45,4	33,6	18,6

Fuente: INDEC. Censos Nacionales de Población y Vivienda, años 1991 y 2001.

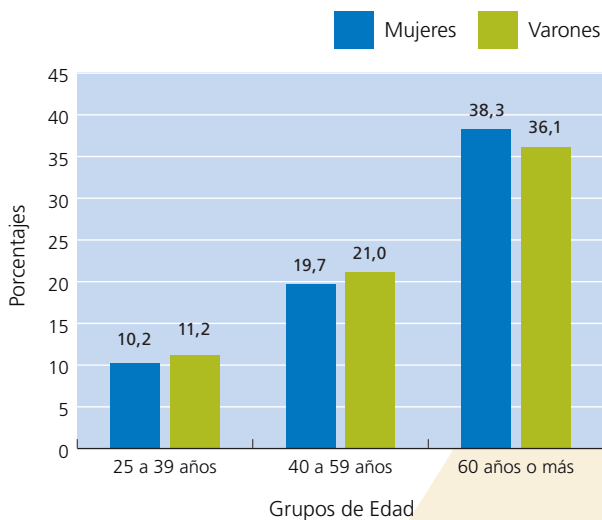
Máximo Nivel de Educación Alcanzado por la Población Adulta, según Sexo y Grupos de Edad. Total del País. 2001. En Porcentajes.

Máximo nivel de Instrucción alcanzado	Sexo y grupos de edad									
	TOTAL			Varones			Mujeres			
	25 a 39	40 a 59	60 y más	25 a 39	40 a 59	60 y más	25 a 39	40 a 59	60 y más	
Sin instrucción	2,2	4,2	8,4	2,3	4,2	7,5	2,1	4,2	9,0	
Primario	Incomp.	8,5	16,1	29,0	8,9	16,8	28,6	8,1	15,5	29,3
	Comp.	25,8	32,4	36,9	27,7	33,1	35,2	23,9	31,8	38,2
Secundario	Incomp.	18,1	13,6	7,0	19,9	15,0	8,8	16,5	12,4	5,8
	Comp.	19,4	16,2	10,9	19,6	14,8	10,5	19,2	17,5	11,1
Superior no universitario	Incomp.	3,8	1,6	0,5	2,9	1,4	0,6	4,6	1,8	0,4
	Comp.	7,4	5,1	2,8	3,8	2,8	1,9	10,8	7,4	3,5
Superior universitario	Incomp.	8,3	4,1	1,5	8,9	4,7	2,3	7,8	3,5	1,0
	Comp.	6,6	6,6	3,0	6,0	7,3	4,6	7,1	6,0	1,7
Población	7.289.861	7.462.974	4.871.957	3.575.791	3.615.568	2.054.151	3.714.070	3.847.406	2.817.806	

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población y Vivienda 2001.

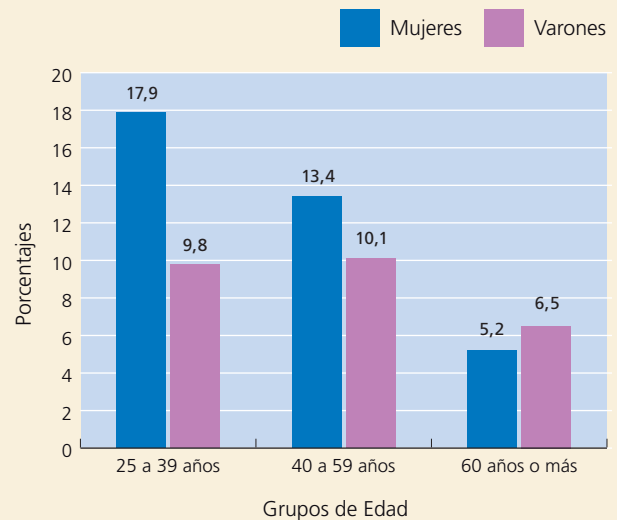
Nota: La población que declaró que asiste o asistió a niveles educativos y/o años pertenecientes a la estructura educativa correspondiente a la Ley Federal de Educación ha sido asignada al nivel y/o año equivalente de la vieja estructura educativa. En este sentido cabe aclarar que el nivel primario equivale a los años 1° a 7° de la Educación General Básica y el nivel secundario equivale al 8° y 9° años de la Educación General Básica y a todos los años del nivel Polimodal.

Población sin Instrucción o con Primario Incompleto por Sexo, según Grupos de Edad. En Porcentajes. 2001.



Fuente: INDEC – Censo Nacional de Población y Vivienda 2001.

Población con Estudios Superiores Completos por Sexo, según Grupos de Edad. En Porcentajes. 2001.



Fuente: INDEC – Censo Nacional de Población y Vivienda 2001.

Aglomerados Urbanos. Máximo Nivel Educativo Alcanzado por la Población de 25 a 59 Años, 2001 y 2005. En Porcentajes.

Aglomerados urbanos	Máximo Nivel Educativo alcanzado por la población de 25 a 59 años, en Porcentajes.							
	Sin instrucción / Primario incompleto		Primario completo / Secundario incompleto		Secundario completo / Superior incompleto		Superior Completo	
	2001	2005	2001	2005	2001	2005	2001	2005
Ciudad de Buenos Aires	2,5	1,9	24,5	23,7	38,9	40,2	34,0	34,1
Partidos del Conurbano	9,9	8,8	54,6	51,8	26,9	28,1	8,7	11,2
Noroeste	10,4	9,1	43,7	39,7	32,3	35,8	13,5	15,4
Nordeste	15,0	12,2	42,6	40,4	30,6	32,0	11,9	15,3
Cuyo	8,4	7,4	46,0	40,3	31,3	34,8	14,4	17,5
Pampeana	8,6	7,4	43,0	38,7	33,5	35,1	15,0	18,7
Patagónica	8,7	8,2	46,6	41,3	31,1	33,6	13,6	16,9
Total Aglomerados	8,7	7,6	45,4	42,3	31,1	32,9	14,7	17,2

Fuente: Elaboración sobre la base de EPH – INDEC. Mayo de 2001 y 1º semestre de 2005.

Escolaridad Media de la Población Adulta según Niveles de Ingreso

En 2005 la población adulta de 25 a 59 años de edad, perteneciente al 10% de los hogares más pobres alcanza en promedio 7.7 años de estudios (7.3 años en 2001), mientras que la referida al 10% de hogares con mayores ingresos per cápita aprueba casi el doble: 14.7 años (14.9 años en 2001).

En general, los adultos más pobres, tanto en 2001 como en 2005, sólo alcanzan alrededor del 50% de los estudios al que acceden los más ricos. Es la diferencia que implica acceder, en un caso, a EGB 1 y 2 y a algunos años EGB 3 o, en el otro, a los últimos años de Nivel Medio/Polimodal y al Nivel Superior.

Siguiendo la línea de pobreza, en 2005 existe un crecimiento de los estudios medios de la población adulta más joven respecto de la mayor de 2.2 años, y ello sin distinción de regiones, aunque el mismo se verifica en menor medida entre los pobres (2.1 años en 2001 y 2005) que entre los no pobres (3.2 años en 2001 y 2.8 años en 2005).

Las desigualdades educativas entre pobres y no pobres, son mayores entre los adultos jóvenes que entre los más viejos (3.4 y 2.7 años más de estudios aprobados a favor de los no pobres (3.8 y 2.7 en 2001). Ello está indicando que a medida que el análisis se focaliza en las generaciones más recientes, las diferencias educacionales asociadas al nivel socioeconómico de la población son mayores.

En el quinquenio analizado, se ha reducido la brecha en la cantidad de años de estudios realizados por los adultos jóvenes y mayores al interior de cada grupo socioeconómico, y ello en todos aglomerados considerados.

De la misma forma, también ha disminuido la existente entre cada grupo de adultos "pobre", con su similar "no pobre". Por ahora, es sólo una leve tendencia que, sin embargo, se manifiesta en todo el país.

Este indicador muestra el promedio de años de estudio alcanzado por la población adulta relacionado con los niveles de ingreso. El propósito es establecer la vinculación entre los logros educativos medios obtenidos en el transcurso de la trayectoria escolar de dicha población, expresados como años de estudio aprobados en el sistema educativo formal, y su condición socioeconómica¹. Para ello, el análisis parte de líneas metodológicas alternativas para determinar la situación socioeconómica familiar, así como la definición de diferentes grupos de edades para caracterizar a la población.

En 2001², la consideración de los años de estudios aprobados por la población adulta de 25 a 59 años de edad, en relación con su nivel de ingresos per cápita familiar como medida de su condición socioeconómica, permite observar que aquella perteneciente al 10% de los hogares más pobres alcanza en promedio 7,3 años de estudios, mientras que la del 10% de hogares con mayores ingresos per cápita aprueba poco más del doble: 14,9 años, brecha muy significativa en la educación promedio de la población perteneciente a hogares ubicados según distintos deciles de ingreso per cápita. Aún con alguna mejora, tal situación se mantiene prácticamente inalterada en 2005: 7.7 y 14.7 años de estudio para el 10% de la población con menor y mayor ingreso, respectivamente.

Cuando el análisis se ubica en una perspectiva temporal, la observación de distintos grupos de edad, en este caso a partir de los 15 años y más, ahora relacionados con quintiles de ingreso, también posibilita señalar los desiguales logros educativos de la población.

Así, en 2001, entre aquellos adultos ubicados en el primer quintil, el grupo de edad con mayor educación es el de 20 a 24 años, que alcanza a 9.2 años promedio de estudio aprobados (8.9 entre los varones y 9.5 entre las mujeres). En 2005 el mismo grupo de edad también alcanza el mayor promedio: 9.6 años (9.2 entre los varones y 9.9 años entre las mujeres).

Algo distinto sucede con la población ubicada en el quinto quintil, cuyo grupo con mayores logros educativos, producto de la prolongación de los años de estudio, corresponde a los que tienen entre 30 a 39 años de edad, quienes alcanzan 14.9 años promedio de estudios aprobados: 14,8 años entre los varones y 15,1 entre las mujeres. En 2005, no se han producido cambios señalables: el mismo grupo de edad alcanza el mejor promedio con 14.8 años promedio: 14.6 años para los varones y 15.0 para las mujeres.

¹ Ver en Aspectos Metodológicos las dos opciones metodológicas elegidas para la medición de la situación socioeconómica de la población adulta de 25 y más años y la determinación de niveles de ingresos per cápita familiar.

² Los datos de 2001 y 2005 provienen de INDEC - Encuesta Permanente de Hogares, Mayo 2001 y 1er. semestre 2005, respectivamente.

Además, en ese grupo de edad, 30 a 39 años de edad, se observa tanto en 2001 como en 2005, la mayor brecha entre pobres y ricos: 7 años de estudios a favor de estos últimos (6.3 años en 2005), amplia diferencia que se mantiene, aproximadamente en esos términos, en edades más avanzadas y sin distinción en varones cuanto en mujeres.

Ahora bien, debe notarse que aquellos 9.2 años de estudio aprobados por la población de 20 a 24 años del primer quintil en 2001 (9.6 años promedio en 2005), siendo en ambas mediciones los más elevados del sector social ubicado en ese quintil de ingresos, son, no obstante, inferiores al de todos los grupos más jóvenes de los otros quintiles, y ni siquiera alcanzan el nivel de estudios de los más viejos que pertenecen al quinto quintil. Esto implica que la perspectiva futura es el crecimiento de las diferencias, de no revertirse la situación en las edades más jóvenes de aquéllos en posición de pobreza extrema. Justamente, las disparidades entre los cinco niveles de ingreso definidos comienzan a ser evidentes a partir de los 19/20 años de edad y se mantienen muy pronunciadas en las edades posteriores, debido a que gran parte de la población pobre no completa estudios medios ni continúa en ciclos superiores.

Por último, se pone de relieve la educación alcanzada por la población adulta, diferenciada ahora en tres grupos: los jóvenes de 25 a 39 años, los adultos de 40 a 59 años y, ahora también, los mayores de 60 años, en relación con los niveles de ingresos. Nuevamente, se observa que en las tres generaciones analizadas, algo menos en los adultos más jóvenes, se reproducen los desiguales logros educativos conforme a los niveles de ingreso per cápita familiar. En general, en 2001 los más pobres alcanzan alrededor del 50% de los estudios de los más ricos, brecha que en 2005 tiende, aunque levemente, a ser menor. En general, en esta última medición, los estudios realizados por los más pobres oscilan entre 5.5 años aprobados por aquellos que tienen 60 años y más y 8.6 años promedio de los que tienen entre 25 a 39 años. Los más ricos, en cambio, completan entre 11.3 y 14.6 años, respectivamente. Es la diferencia que implica acceder, en un caso, a EGB 1 y 2 y a algunos años EGB 3 o, en el otro, a los últimos años de Nivel Medio/Polimodal y al Nivel Superior.

Otra aproximación a la relación entre la escolaridad media de la población adulta y los niveles de ingreso, considera la condición socioeconómica del hogar mediante la línea de pobreza. Esto permite distinguir entre la población adulta de 25 y más años de edad

a dos grupos de diferente condición socioeconómica: "pobre" o "no pobre". Luego, es posible examinar la cantidad de años de estudio alcanzados en promedio por ambos grupos: en 2001, 7.4 años para los primeros y 10.5 años para los segundos, en 2005, 7.9 y 10.7, respectivamente, en ambos casos sin mayores diferencias según género

Tal diferencia, puede analizarse, dentro de cada uno de los dos grupos, "pobres" y "no pobres", según se considere a sus adultos más jóvenes de 25 a 49 años de edad o a los adultos mayores, en este caso de 50 o más años de edad. En este sentido, en 2005, los adultos jóvenes "pobres" aprueban en promedio 8.6 años de estudio, algo más que los 8.1 años de 2001, mientras que los mayores de la misma condición alcanzan 6.5 años (6.0 en 2001). Entre los de mejor situación económica, los guarismos resultantes son, 12.0 años en 2005 y 11.9 años en 2001 para los adultos jóvenes y 9.2 años de estudio en 2005 y 8.7 en 2001, para los mayores.

Lo anterior pone de relieve un más alto nivel de estudio alcanzado por los adultos más jóvenes respecto del logrado por los mayores. Ello, sin distinción de su situación económica, aunque se da en menor medida entre los "pobres" (2.1 años en 2005 y 2001) que entre los que no lo son (2.8 años en 2005 y 3.2 en 2001).

Cuando el análisis se efectúa según distintas jurisdicciones y regiones del país³, también pueden registrarse

³ La regionalización utilizada para este indicador es la elaborada por el INDEC.

Aspectos metodológicos

La situación socioeconómica de la población adulta de 25 y más años, es medida de dos maneras. La primera, a partir de la ubicación de la población en quintiles/deciles de ingreso per cápita familiar. La segunda, a través de la línea de pobreza, que considera los ingresos familiares que están por encima o por debajo de un valor establecido como mínimo para la adquisición de una canasta básica de bienes y servicios, lo cual permite subdividir a la población en "pobre" y "no pobre". El valor de la canasta básica para un "adulto equivalente" es calculado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). Para establecer si un hogar está por encima o por debajo de la línea de pobreza se consideran los componentes del mismo (cantidad de adultos equivalentes) y los ingresos totales. También se diferencian valores de la canasta según las regiones del país. La fuente de estos datos es la Encuesta Permanente de Hogares -EPH- relevada en mayo y octubre de cada año por el INDEC, y los resultados refieren sólo a la población de aglomerados urbanos de más de 100.000 habitantes, representando aproximadamente al 70% de la población urbana del país.

marcadas desigualdades entre ellas. En este sentido, Ciudad de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires marcan los extremos de tal desigualdad. La primera registra en 2005 9.6 años entre los “pobres” y 12.2 años entre los “no pobres”. Partidos del Gran Buenos Aires en cambio, presenta guarismos que llegan a 7.7 años de estudios para los “pobres” y 9.7 para los “no pobres”. Por otra parte, mientras en Ciudad de Buenos Aires los adultos más jóvenes, sin distinción de la condición del hogar, aprueban en promedio 13.0 años y los mayores 10.8 años, en Partidos del Gran Buenos Aires los valores resultantes son 9.9 y 7.8 años, respectivamente. En resumen, se habla de una diferencia de 2 a 3 años de estudios entre ambas jurisdicciones políticas.

Una mirada según el género, y dentro de una paridad manifiesta, permite ahora afirmar que en 2005, mientras entre los adultos mayores de 50 años se manifiesta un ligero predominio de los años de estudio alcanzados por los varones (8.9 años) en relación con el logrado

por las mujeres (8.4 años), tal situación se ha revertido entre los adultos jóvenes, pues son las mujeres (11.0 años) más que los hombres (10.6 años) las que han accedido a niveles de estudio más avanzados.

Otro aspecto asociado a todo lo expuesto, es aquél que da cuenta que, entre los adultos jóvenes, la brecha del nivel de estudios alcanzado en 2005 por “pobres” y “no pobres” es de 3.4 año (3.8 años en 2001), en tanto, entre los adultos mayores, tal brecha se reduce a 2.7 años, igual que en 2001. Ello indica que, aún reduciéndose, y ello es un dato alentador, siguen manteniéndose las desigualdades educativas asociadas a las condiciones socioeconómicas familiares. Podría decirse que a medida que la consideración de este fenómeno se localiza en tiempos más recientes (adultos más jóvenes), las diferencias educacionales asociadas al nivel socioeconómico de la población, aunque mejores, son siempre más amplias, lo que estaría hablando de la existencia, desde esta perspectiva, de una situación educativa menos homogénea que la que se presentaba en el pasado más lejano.

Finalmente, la diferencia en los estudios medios alcanzados por los adultos jóvenes en relación con los de 50 años y más, se sitúa en 2.6 años en 2001 y en 2.2 años de estudio en 2005 y constituye una realidad que presentan las regiones en mayor o menor medida, aunque es de hacer notar que en 2005 tales diferencias se han reducido en todas ellas.

La asociación entre grados de escolaridad media alcanzados por la población adulta y sus diferentes niveles de ingreso, si bien no implica causalidad, está planteando situaciones de inequidad social, producto de una participación diferencial en el sistema educativo que se traduce en logros educativos distintos de cada uno de los grupos sociales involucrados. Ello, no sólo condiciona las posibilidades de acceder y competir en el mercado de trabajo, sino que define distintas capacidades para la reproducción social de las familias y, en definitiva, condiciona las posibilidades de su mejor inserción en la sociedad.

Promedio de Años de Estudio Aprobados por la Población de 25 a 59 años de Edad, según Decil de Ingreso Per Cápita del Hogar.

Decil de Ingreso per Cápita Familiar	Promedio de años de estudio aprobados	
	2001	2005
1	7,3	7,7
2	8,2	8,5
3	8,6	9,0
4	9,3	9,6
5	10,0	10,3
6	10,5	10,8
7	11,2	11,6
8	12,2	12,0
9	13,2	13,2
10	14,9	14,7
Total	10,3	10,5

Fuente: INDEC – EPH Mayo de 2001

Promedio de Años de Estudio Aprobados por la Población Adulta, según Grupos de Edad, Sexo y Condición Socioeconómica del Hogar. Total Aglomerados Urbanos, 2005

Grupo de Edad	Condición Socioeconómica del Hogar						Total		
	Pobre			No Pobre					
	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total
25 a 49	8,5	8,7	8,6	11,7	12,3	12,0	10,6	11,0	10,8
50 o más	6,6	6,5	6,5	9,7	8,9	9,2	8,9	8,4	8,6
Total 25 o más	7,8	8,0	7,9	10,8	10,6	10,7	9,9	9,8	9,9

Fuente: Elaboración sobre la base de INDEC – EPH 1º Semestre 2005.

Promedio de Años de Estudio Aprobados por la Población Adulta de 25 y más años por Condición Socioeconómica del Hogar (Línea de Pobreza), según Región y Grupo de Edad. Aglomerados Urbanos 2005.

Regiones	Grupos de Edades	Condición de pobreza				Total
		Pobre		No Pobre		
		Promedio de Años de Estudio Aprobados	Porcentaje de población pobre	Promedio de Años de Estudio Aprobados	Porcentaje de población no pobre	Promedio de Años de Estudio Aprobados
Ciudad de Buenos Aires	25 a 49 años	10,0	12,3	13,4	87,7	13,0
	50 o más años	8,9	7,8	11,0	92,2	10,8
Partidos de GBA	25 a 49 años	8,3	42,3	11,1	57,7	9,9
	50 o más años	6,3	27,1	8,3	72,9	7,8
Noroeste	25 a 49 años	9,1	44,8	12,3	55,2	10,9
	50 o más años	6,7	31,7	9,3	68,3	8,4
Nordeste	25 a 49 años	8,6	50,9	12,4	49,1	10,4
	50 o más años	6,0	36,6	9,1	63,4	7,9
Cuyo	25 a 49 años	8,8	32,7	12,3	67,3	11,1
	50 o más años	6,4	25,1	9,2	74,9	8,5
Pampeana	25 a 49 años	8,7	30,8	12,2	69,2	11,1
	50 o más años	6,4	20,5	9,3	79,5	8,7
Patagonia	25 a 49 años	8,7	20,5	11,4	79,5	10,8
	50 o más años	6,3	17,4	8,8	82,6	8,3
Total Aglomerados urbanos	25 o más años	7,9	29,7	10,7	70,3	9,9
	25 a 49 años	8,6	35,0	12,0	65,0	10,8
	50 o más años	6,5	22,6	9,2	77,4	8,6

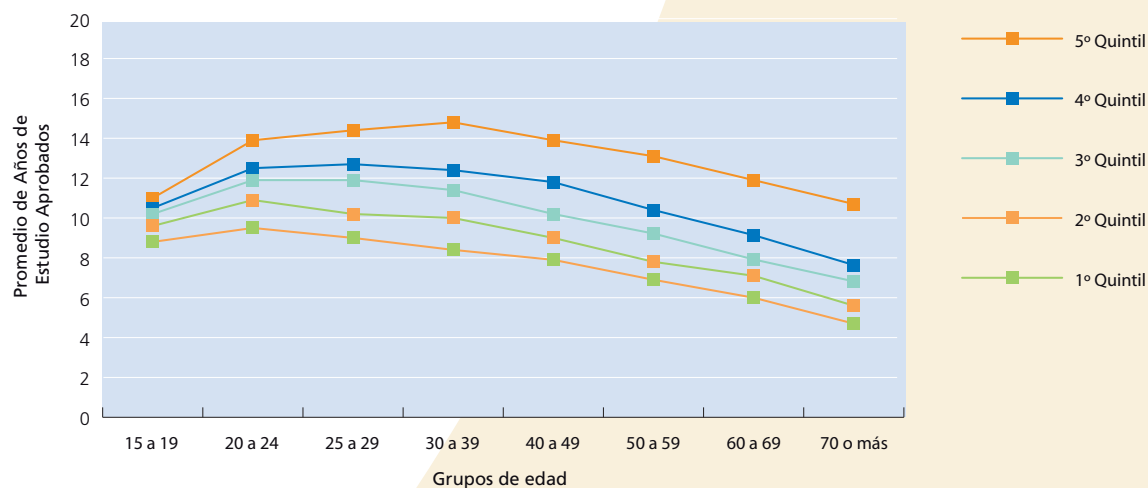
Fuente: elaboración sobre la base de la EPH, 1º semestre de 2005.

Diferencia entre Pobres y No Pobres respecto de los Años de Estudio Aprobados por la Población Adulta en 2001 y en 2005, según Regiones y Grupos de edad. Aglomerados Urbanos.

Región	Edad	Diferencia de años de estudio entre pobres y no pobres	
		2001	2005
Ciudad de Buenos Aires	25 a 49 años	4,1	3,4
	50 o más años	2,5	2,1
Partidos de GBA	25 a 49 años	3,2	2,8
	50 o más años	2,1	2,0
Noroeste	25 a 49 años	3,5	3,2
	50 o más años	2,8	2,6
Nordeste	25 a 49 años	3,8	3,8
	50 o más años	3,5	3,1
Cuyo	25 a 49 años	3,6	3,5
	50 o más años	2,2	2,8
Pampeana	25 a 49 años	3,7	3,5
	50 o más años	2,3	2,9
Patagonia	25 a 49 años	2,9	2,7
	50 o más años	2,6	2,5
Total Aglomerados urbanos	25 a 49 años	3,8	3,4
	50 o más años	2,7	2,7

Fuente: elaboración sobre la base de la EPH - INDEC, Mayo de 2001 y 1º semestre de 2005.

Promedio de Años de Estudio Aprobados por Grupos de Edad, según Quintiles de Ingreso per Cápita Familiar. 2005.



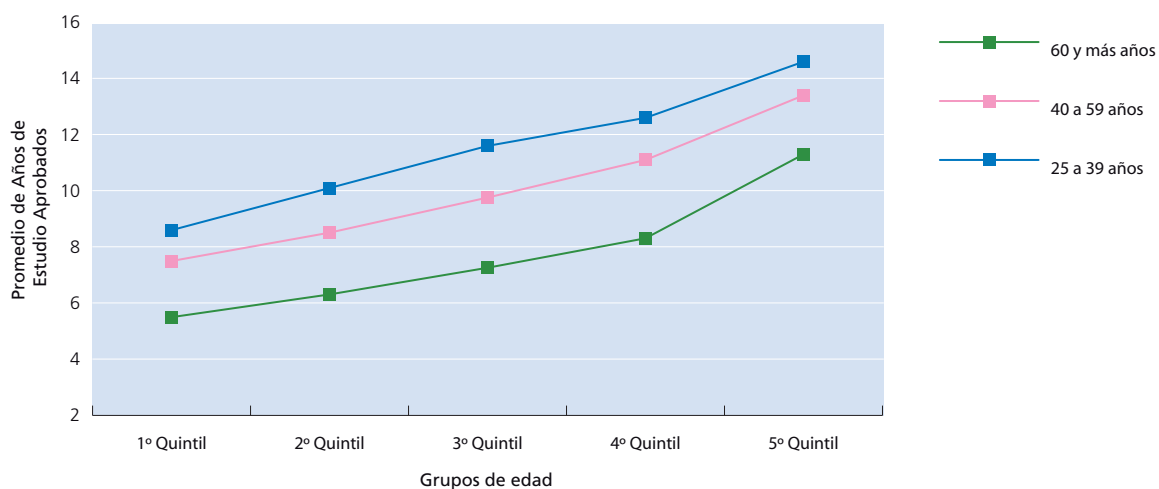
Fuente: INDEC – EPH 1º semestre de 2005.

Diferencia de Años de Estudio Aprobados entre la Población Adulta Joven (de 25 a 49 años de edad) y Adulta Mayor (de 50 o más años), según Regiones y Condición del Hogar. Aglomerados urbanos, 2001 y 2005.

Región	Años	Total	Condición del Hogar	
			Pobre	No Pobre
Ciudad de Buenos Aires	2001	3,0	1,6	3,2
	2005	2,2	1,1	2,4
Partidos de GBA	2001	2,5	2,0	3,1
	2005	2,1	2,0	2,8
Noroeste	2001	2,7	2,5	3,2
	2005	2,5	2,4	3,0
Nordeste	2001	3,0	2,8	3,5
	2005	2,5	2,6	3,4
Cuyo	2001	2,8	2,2	3,6
	2005	2,6	2,4	3,1
Pampeana	2001	2,7	1,9	3,3
	2005	2,4	2,3	2,9
Patagonia	2001	2,7	2,5	2,8
	2005	2,5	2,4	2,6
Total Aglomerados urbanos	2001	2,6	2,1	3,2
	2005	2,2	2,1	2,8

Fuente: elaboración sobre la base de la EPH - INDEC, Mayo de 2001 y 1º semestre de 2005.

Promedio de Años de Estudio Aprobados según Quintiles de Ingreso per Cápita Familiar y Grupos de Edad. 2005.



Fuente: INDEC – EPH 1º semestre de 2005.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología; DINIECE; Laboratorio de Estadística: Sistema Nacional de Indicadores Educativos, 2004.
2. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología; DINIECE: Relevamientos Anuales 1996/2005.
3. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología; DINIECE: Operativo Anual de Evaluación, 2003.
4. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología; Coordinación General de Estudio de Costos del Sistema Educativo, 1997-2001-2005.
5. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología; DINIECE: Censo Nacional de Docentes y Establecimientos Educativos, 1994 y 2004.
6. INDEC; Censos Nacionales de Población y Viviendas, 1895-2001.
7. INDEC; Encuesta Permanente de Hogares, Mayo de 2001 y 1° Semestre de 2005.
8. INDEC; Encuesta de Ingresos y Gastos, 1997-2000-2004.
9. Ministerio de Economía; Sistema de Cuentas Nacionales, 1997-2000-2004.
10. Ministerio de Economía; Dirección Nacional de Coordinación Fiscal con las Provincias, 1997-2005.
11. Consejo Federal de Inversiones: Base del Producto Bruto Geográfico, 1997-2005.
12. MERCOSUR Educativo: Sistema de Información y Comunicación del Mercosur, 2005.
13. OECD – UNESCO. Education Trends in Perspective. Analysis of the world education indicators 2005. Unesco Institute for Statistics. Organisation for Economic Co-operation and Development. Canada, 2005
14. UNESCO: Compendio Mundial de la Educación 2005. Comparación de las estadísticas de educación en el mundo. Instituto de Estadística de la UNESCO, Montreal, 2005
15. UNESCO / OREALC; Panorama Educativo de las Américas, 2002, Santiago de Chile.
16. UNESCO / OREALC; Educación para Todos en América Latina: un objetivo a nuestro alcance. Informe Regional de Monitoreo de EPT, 2003, Santiago de Chile.
17. UNESCO / OREALC; Estudio Cualitativo de escuelas con resultados destacables en siete países latinoamericanos, LLECE, 2002.
18. CELADE; División de Población de Naciones Unidas y OCDE, 2000.
19. Tedesco, J.C.: Fortalecimiento del rol de los docentes: balance de las discusiones de la 45° Sesión de la Conferencia Internacional de Educación.
20. Guadalupe C. y Louzano P.: Medición de la Conclusión Universal de la Educación Primaria en América Latina; UNESCO / OREALC; 2003.
21. Schiefelbein E. y Heikkinen: Acceso, permanencia, repetición y eficiencia en la educación básica de América Latina y el Caribe; UNESCO / OREALC, 1992.
22. Schiefelbein E. y Simmons J.: Los determinantes del rendimiento escolar: reseña de investigación para los países en desarrollo; IDRC, Canadá, 1981.

